

Reflexione sobre pequeñas lecturas bíblicas que provocan el pensamiento y profundizan el entendimiento



Esta edición de Palabras de Vida se centra en el tercer elemento del Marco Estratégico Global del Ejército de Salvación: el legado. A través de las Escrituras, explora cómo los diferentes elementos de la vida y el discipulado proporcionan ese legado. Los principales autores, procedentes del Reino Unido e Irlanda, aportan cada uno una dimensión diferente de pensamiento para enriquecer nuestro camino de fe.

Las lecturas de Adviento del Coronel Neil Webb, sobre el tema "Del miedo a la fe", examinan cómo el pueblo de Israel, después de unos 400 años sin saber nada de Dios, respondió a la llegada de los ángeles que anunciaban el inminente nacimiento de un Salvador, y la sorpresa y conmoción que causaron tales apariciones.

Las lecturas del fin de semana se enriquecen de nuevo con los escritos del Mayor Peter Mylechreest, que nos recuerda cómo Dios se nos revela a través de las cosas cotidianas.



3/2025

Palabras de Vida

Septiembre-Diciembre 2025

UN LEGADO PERDURABLE

PALABRAS DE VIDA

Septiembre-Diciembre 2025
UN LEGADO PERDURABLE

Palabras de Vida

La Biblia Día a Día
Septiembre-Diciembre 2025



Copyright © 2025
El General del Ejército de Salvación

ISBN 978-1-911732-08-2
e-book ISBN 978-1-911732-09-9

Registro del catálogo de este libro está disponible en la Biblioteca Británica

Editores del Proyecto: Coronel Neil Webb, Helen Cumberbatch y Paul Mortlock
Diseño de Portada: Jooles Tostevin-Hobbs
Composición Tipográfica: Just Composing
Traducción: M. Angélica Salvany

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional – RU. Copyright © 1979, 1984, 2011 de Bíblica (antes Sociedad Bíblica Internacional). Edición inglesa publicada por primera vez en Gran Bretaña en 1979 por Hodder & Stoughton. Una empresa de Hachette RU.

Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un Sistema de recuperación, o transmitida, en cualquier forma o por cualquier medio, sin el permiso previo por escrito del editor, ni ser distribuida en cualquier otra forma de encuadernación o portada que no sea en la que está publicada y sin que se imponga una condición similar al comprador posterior.

La política del Ejército de Salvación es utilizar papeles que sean productos naturales, renovables y reciclables y que estén hechos de madera cultivada en bosques sostenibles. Se espera que los procesos de tala y fabricación se ajusten a la normativa medioambiental del país de origen.



Publicado por Salvation Books

Cuartel General Internacional del Ejército de Salvación
101 Queen Victoria Street, Londres EC4V 4EH, Reino Unido

La Compañía Fiduciaria Internacional del Ejército de Salvación es una organización caritativa registrada en Inglaterra y Gales (No. 1000566) cuyo único fideicomiso es la Compañía Fiduciaria Internacional del Ejército de Salvación. Una compañía limitada por garantía y registrada en Inglaterra y Gales (no. 02538134) en 101 Queen Victoria Street, Londres EC4V 4EH.

www.salvationarmy.org

Impreso y encuadernado en el RU por Page Bros Ltda, Norwich NR6 6SA

Contenidos

Abreviaturas

Del Secretario Internacional de Recursos para Programas
Un legado perdurable

General Lyndon Buckingham
Cuartel General Internacional
Lunes 1 Septiembre

Capitán Callum McKenna
Coordinador y Tutor de Formación en Misión y Ministerio,
William Booth College (Reino Unido e Irlanda)
Martes 2 Septiembre - Viernes 3 Octubre (días de semana)

Coronel Neil Webb
Escritor/Editor de *Palabras de Vida*
Lunes 6 - Viernes 31 Octubre (días de semana)

Mayor Scott Cunliffe
Oficial Divisional de Misión, División Irlanda
(Reino Unido e Irlanda)
Lunes 3 - Viernes 7 Noviembre

Mayor Colin Hylton-Jones
Oficial de Cuerpo, Bristol Staple Hill (Reino Unido e Irlanda)
Lunes 10 - Viernes 14 Noviembre

Capitana Sarah Ilsters
Oficial de Cuerpo, Portsmouth Citadel (Reino Unido e Irlanda)
Lunes 17 - Viernes 21 Noviembre

Mayor Grayson Williams
Jubilado (Reino Unido e Irlanda)
Lunes 24 - Viernes 28 Noviembre

Mayor Brenda Allen

Coordinador Equip, Cuartel General Internacional

Lunes 1 - Viernes 5 Diciembre

Mayor Peter McGuigan

Secretario de Comunicaciones, Cuartel General Internacional

Lunes 8 - Viernes 12 Diciembre

Del miedo a la fe -una serie para el Adviento por el Coronel Neil Webb

Sábado 13 - Martes 30 Diciembre

Comisionado Edward Hill

Jefe del Estado Mayor, Cuartel General Internacional

Miércoles 31 Diciembre

Sábados y Domingos

La mayoría de los devocionales del fin de semana son escritos seleccionados del libro "Second Helpings: More Spiritual Foods in Small Portions" (Segunda porción: Más Alimento Espiritual en Pequeñas Porciones) por el Mayor Peter Mylechreest (Reino Unido e Irlanda)

Notas

Índice

Abreviaturas

CEV	<i>Versión Inglesa Contemporánea</i> , © 1995 Sociedad Bíblica Americana, Nueva York, EE. UU.
CSB	<i>Biblia Estándar Cristiana</i> , © 2017 de Holman Bible Publishers. Utilizada con permiso. Christian Standard Bible® and CSB® son marcas registradas a nivel federal de Holman Bible Publishers, todos los derechos reservados.
ESV	<i>Versión Inglesa Estándar</i> , ESV® Text Edition (2016) © 2001 por Crossway Bibles, un ministerio de publicación de Good News Publishers, Wheaton, Illinois, EE.UU.
GNB	<i>Biblia de las Buenas Nuevas</i> , © 1992 Sociedad Bíblica Americana, Nueva York, EE.UU.
JBP	<i>El Nuevo Testamento en Inglés Moderno</i> por J.B. Phillips, © 1960, 1972 por J.B. Phillips, administrado por el Concilio de Arzobispos de la Iglesia de Inglaterra. Utilizado con permiso.
MSG	<i>El Mensaje</i> , © 1993, 1994, 1995, 1996, 2000, 2001, 2002, 2018 por Eugene H. Peterson. Utilizado con permiso de NavPress Publishing Group, en alianza con Tyndale House Publishers, Inc, Carol Stream, Illinois, EE. UU.
NLT	<i>Nueva Traducción Viviente</i> , © 1996, 2004, 2015 por Tyndale House Foundation. Utilizado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc, Carol Stream, Illinois, EE. UU. Todos los derechos reservados.
SASB	<i>El Cancionero del Ejército de Salvación</i> , © 2015 El General del Ejército de Salvación, Cuartel General Internacional, Londres, RU.
YLT	<i>Traducción Literal de Young</i> , dominiopúblico.



Del Secretario Internacional de Recursos para Programas

Un legado perdurable

En esta tercera y última edición de *Palabras de Vida* para 2025, concluiremos una serie que se ha centrado en la dirección del Ejército de Salvación para el futuro - un enfoque en las Personas, la Misión y el Legado. En el siglo XXI, somos los benefactores espirituales de los ministerios de quienes nos precedieron. Los profetas, discípulos y seguidores de Jesús en el Nuevo Testamento contribuyeron a nuestras vidas. Nos ayudaron a comprender quién es Dios, qué hizo Jesús y cómo podemos transformar nuestras vidas. Las historias de sus vidas están plasmadas en la Biblia, las Sagradas Escrituras en las que basamos nuestra fe y vivimos nuestras vidas.

En las páginas de este libro, nos centramos en el legado. El concepto de "legado" puede resultar confuso. Para algunos, se refiere a una donación económica que un donante deja a una organización o persona tras su fallecimiento. También podría referirse a la sabiduría colectiva y la contribución inmaterial de alguien que se transmite a la siguiente generación; por ejemplo, el legado de John Wesley, William Booth, Albert Einstein o Nelson Mandela. Así pues, ya sea un activo tangible, como dinero o propiedades, o el impacto que una persona deja tras su muerte, el legado se refiere a aquello que se transmite a otra persona. Nuestros devocionales en esta edición nos ayudarán a centrarnos en el legado que hemos recibido y que transmitiremos.

Estoy en deuda con todos los que han contribuido a esta edición. Presenta una amplia variedad de escritores, desde algunos que dirigen congregaciones locales hasta quienes se han retirado del ministerio activo. Agradecemos especialmente al General Lyndon Buckingham, líder internacional del Ejército de Salvación, quien inicia esta edición, y al Jefe del Estado Mayor, el Comisionado Edward Hill, quien escribió el último devocional del año. También damos una cálida bienvenida al Coronel Neil Webb, quien se une a nosotros como nuevo escritor/editor de *Palabras de Vida* y quien ha escrito varios devocionales en esta edición, incluyendo algunas para el tiempo de Adviento.

Ruego que el Espíritu Santo impulse su corazón a ser receptivo al mensaje diario específico del Señor para ustedes al leer estas páginas.

Comisionado Ted Horwood
Cuartel General Internacional, Londres, RU



Legado - fe que avanza

Recuerdo tu fe sincera, que primero habitó en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy seguro de que ahora habita en ti (v. 5).)

EL apóstol Pablo, al escribir a su joven protegido Timoteo, lo llama “mi querido hijo” (v. 2). No se trata de un simple sentimiento, sino de un testimonio del profundo vínculo que se había desarrollado entre ellos al compartir la misión a la que Dios los había llamado. Timoteo se había unido a Pablo en su segundo y tercer viaje misionero, recorriendo Asia Menor predicando la buena nueva de Jesucristo. A lo largo del camino, a medida que su relación de maestro y alumno se desarrollaba, Timoteo se convirtió en el “verdadero hijo de Pablo en la fe” (1 Timoteo 1:2).

A lo largo de siete años juntos, Pablo transmitió su sabiduría y aliento, entrenando y guiando a Timoteo en su propia fe, a la vez que lo nutría en su creciente rol de liderazgo. Sus experiencias juntos - las alegrías y las tristezas, las victorias y las pruebas - sin duda profundizaron y fortalecieron su relación de maneras que ninguno de los dos podría haber esperado.

Pero Timoteo no solo aprendió de Pablo. En el versículo cinco, Pablo escribe: “Me acuerdo de tu fe sincera, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy seguro que también habita en ti”. Cabe destacar que Pablo menciona a la madre y a la abuela de Timoteo por su nombre. ¡Qué maravillosos modelos a seguir debieron ser!

De esto se trata el legado - de transmitir nuestra fe, compartir el amor y el gozo del Señor, y ser sal y luz en un mundo que necesita desesperadamente al Salvador.

Esta edición de *Palabras de Vida* se centra en el legado. Tenemos una misión perdurable que Dios nos ha encomendado, tanto como individuos y como Ejército. Al igual que Timoteo, nos beneficiamos de quienes nos han precedido - quienes han compartido su fe, guiándonos y animándonos en la nuestra. Algunos tenemos familia - generaciones que nos han precedido, y que han compartido los valores del Reino de la familia año tras año. Muchos tenemos a otros a quienes agradecer - amigos, colegas, salvacionistas, oficiales y todos aquellos que nos han apoyado en nuestro camino de fe.

Al comenzar estos meses explorando el legado a través de las Escrituras, agradezco a Dios por quienes han hablado en mi vida, quienes me han mostrado con palabras y hechos lo que realmente significa vivir en el amor y la gracia de nuestro Padre celestial. Y me comprometo a extender ese legado compartiendo ese mismo amor de Dios tanto cerca como lejos.

Legado: fruto que perdurará

“...Yo los elegí y los designé para que vayan y den fruto - un fruto que perdure...” (v. 16)

ACTUALMENTE tengo nombramiento en el William Booth College, y nuestra residencia está bastante cerca del centro de Londres. Como familia, nos encanta visitar los numerosos museos y galerías gratuitos de la ciudad, repletos de tesoros y objetos de épocas pasadas que nos ofrecen una visión del estilo de vida, las prioridades y los valores de generaciones anteriores, a veces de hace miles de años. Esto me hizo pensar: ¿qué estamos haciendo hoy que se exhibirá en las vitrinas de los museos dentro de siglos?

El concepto de “legado” a veces tiene connotaciones históricas que nos hacen mirar al pasado, pero, en realidad, se trata de la historia del mañana. Se trata de lo que comienza hoy y perdura en el futuro. Esta es una idea central del texto de hoy, tomada del “Discurso de despedida” de Juan, capítulos 14-17. Estos capítulos recuerdan las instrucciones de Jesús a sus discípulos sobre cómo continuar la obra que él ya había comenzado. Profundizaremos en estos capítulos en los próximos días al considerar el tercer tema de Compass: “Legado”. Luego, durante el resto del mes, analizaremos qué tipo de legado podría motivarnos a dejar el Evangelio de Juan a las generaciones futuras.

La buena noticia es que Jesús mismo designó a sus discípulos para dejar un legado que dé fruto perdurable (v. 16). El trabajo que realizamos hoy en las comunidades de todo el mundo, en las oficinas, en las escuelas, en los cuerpos, en los hospitales, en los campos, tanto dentro como fuera de nuestro servicio en el Ejército de Salvación, puede tener una trascendencia perdurable más allá de las 24 horas de hoy. Lo que hacemos hoy - designado por Jesús, ofrecido al Padre y realizado en el poder del Espíritu - puede tener una trascendencia eterna: eso es un legado.

REFLEXIONAR

¿Qué me pide Dios que haga hoy que seguirá siendo importante mañana?

Legado: Jesús es el camino

Tomás le dijo: “Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?”. Jesús le respondió: “Yo soy el camino...” (vv. 5-6).

SOY muy detallista. Al planificar un viaje, necesito tener todo bajo control y prever cualquier eventualidad. El día antes de partir, puede ser una noche de insomnio si no sé exactamente adónde vamos ni cómo llegaremos.

Sentimos una ansiedad similar en la lectura de hoy desde el comienzo del “Discurso de despedida”, el discurso de Jesús sobre cómo los discípulos continuarán su legado. Jesús revela que se marchará y, claramente, esta noticia los ha turbado. Tomás parece confundido por la falta de detalles. Casi se le puede oír protestar: “Señor, ni siquiera sabemos adónde vas, ¡y mucho menos cómo podemos llegar nosotros también!”. La respuesta de Jesús es a la vez increíblemente compleja y profundamente sencilla: “Yo soy el camino”. Jesús dice que incluso cuando tenemos preguntas sobre adónde vamos, conocerlo y seguirlo es suficiente para llegar.

Esta promesa es tan cierta para la vida eterna como para la presente. Al considerar nuestra propia participación en la misión de Dios, también podríamos preguntarnos hacia dónde vamos y cómo llegamos, pero estos versículos nos recuerdan que Jesús es el camino. Cuando buscamos dirección, fijar la mirada en Jesús y orientar nuestras vidas en torno a él nos mostrará el camino. Un legado, un fruto que perdura, proviene de seguir a Jesús, quien es el camino incluso cuando no sabemos adónde vamos.

REFLEXIONAR

Reflexiona en estas palabras del Arzobispo Arch R. Wiggins y hazlas tu oración de hoy:

Tú eres el camino, no me atrevo a seguir ningún otro;
Tú eres la Verdad, y me has hecho libre;
Tú eres la vida, la Esperanza de mi mañana;
Tú eres el Cristo que murió por mí.
Este es mi credo que, en medio del pecado y pesar de la tierra,
Mi vida pueda guiar a los hombres hacia ti.

Arch R. Wiggins (SASB 628 v 1)

Legado: no lo logramos solos

“Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los ayude y esté con ustedes para siempre...” (v. 16)

ESTABA parado al lado del camino, en la oscuridad, con frío, bajo la lluvia, completamente incapaz de llegar a mi destino. Mi auto se había averiado y no tenía rueda de repuesto. Sabía adónde quería ir, pero no iba a ninguna parte. Se imaginarán mi alivio cuando, a lo lejos, vi las luces naranjas intermitentes de la grúa. Casi abracé al hombre que salió, resplandeciente con su chaqueta fluorescente, ¡que había venido a ayudarme a seguir adelante!

A medida que avanzamos en el “Discurso de despedida”, la ansiedad de los discípulos por tener que continuar solos el legado de Jesús es palpable. Sin embargo, en estos versículos, Jesús introduce una idea que se repite a lo largo de los capítulos 14-17 de Juan: no tienen que lograrlo solos. Jesús les promete que les enviará ayuda. La palabra griega es “paracleto” y se traduce al español de diversas maneras a lo largo de estos pasajes: abogado, consejero, consolador, ayudador. Cada una de estas palabras nos ayuda a formarnos una idea de lo que la venida del Espíritu Santo hará. Esto nos asegura que el refuerzo está en camino y que la obra a la que los discípulos están llamados no se realizará solo por sus propios esfuerzos.

La promesa de Jesús a los primeros discípulos resuena también en nosotros. No necesitamos sentir la carga del ministerio al que Jesús llama a cada uno de nosotros: el Espíritu nos ayuda a llevarlo. De igual manera, no deberíamos enorgullecernos de lo que parecen ser nuestros logros, pues solo se han logrado por obra del Espíritu. Y la buena noticia es que, cuando nos sentimos estancados, confundidos, ansiosos o inseguros, incapaces de avanzar hacia donde sabemos que debemos estar, es el Espíritu quien nos impulsa de nuevo.

REFLEXIONAR

¿En qué aspectos de mi vida necesito que el Espíritu Santo me impulse de nuevo? ¿Qué aspectos de mi vida requieren que el Espíritu me apoye, me aconseje, me consuele o me ayude?

Legado: dejar ir

“Corta en mí toda rama que no da fruto, y poda toda rama que da fruto, para que dé aún más fruto” (v. 2)

LA JARDINERÍA a menudo puede parecer contradictoria. La lógica podría sugerir que las ramas más grandes producen una mayor cosecha, y el sentido común podría instar a los jardineros a proteger las ramas que dan fruto para maximizar el rendimiento. Sin embargo, Jesús, al igual que los viñadores del primer siglo y los jardineros expertos a lo largo de la historia, sabe que ninguna de estas suposiciones es cierta. Las ramas que no dan fruto absorben energía y nutrientes del resto de la planta y proyectan sombra sobre las ramas con potencial para dar fruto. Incluso cortar y podar las ramas sanas es necesario para eliminar los elementos que desperdician energía y orientar, lo que en última instancia impulsa la capacidad de la planta para dar fruto.

El pasaje de hoy está repleto de imágenes y alusiones del Antiguo Testamento, en particular de Isaías 5, un poderoso cántico en el que Dios compara a su pueblo elegido con una viña y lamenta haber producido uvas agrias en lugar del buen fruto que él deseaba. Al invocar esta imagen, Jesús recuerda a sus discípulos que no repitan el error de sus antepasados - perder de vista su propósito primordial de dar buen fruto que glorifique a Dios. Todo lo que lo distraiga debe ser cortado. El camino hacia un fruto bueno y duradero, al parecer, requiere eliminar las ramas enredadas que distraen y agotan.

¿Qué cosas en nuestra vida y en nuestro cuerpo consumen energía, pero no dan fruto? Algunas pueden ser obvias: las que llamaríamos “pecaminosas”; actividades malsanas como el chisme o el orgullo, que desperdician nuestra energía y agotan el potencial que Dios nos dio. Otras cosas pueden no ser intrínsecamente dañinas, pero a la larga distraen de nuestro verdadero propósito. Una vida fructífera y un legado duradero exigen desprenderse de todo aquello que nos distraiga de nuestro propósito final: vivir con Dios y glorificarlo. A veces, eso implica tomar decisiones difíciles sobre nuestras prioridades.

REFLEXIONAR

¿Qué debería dejar ir hoy para priorizar mi relación con Dios?

Santos en tierra firme

Pero, sobre todo, pongan primero la obra de Dios y hagan lo que él quiere. Entonces, lo demás también les será dado (v. 33 CEV).

FAYE, una adolescente, recibió instrucciones del gerente para registrar que una cantidad aumentada de artículos se había dañado durante el transporte. Sabía que no era cierto. ¿Debía obedecer la instrucción o negarse a firmar el comprobante y poner en riesgo su trabajo? Si denunciaba, ¿sería excluida por otros que podrían haber cumplido instrucciones similares en el pasado? ¿Debería denunciar el incidente?

En lugar de eso, le explicó en privado al gerente que era cristiana y que no podía cumplir sus deseos sin dejar de ser fiel a Jesús y sus valores. Lejos de enfurecerse, el gerente quedó tan impresionado por su testimonio que se disculpó por ponerla en una situación incómoda y nunca más le pidió a ella ni a otros que falsificaran documentos. No hace falta ser mayor ni estar en una posición especial para mostrar santidad práctica y ser santo.

La palabra “santo” puede ser confusa, ya que se usa en diferentes contextos: “Cuando los santos lleguen marchando” o “Sé un santo y lava los platos”, por ejemplo. Incluso dentro del cristianismo tiene diferentes significados. El apóstol Pablo se refirió a los miembros comunes de la Iglesia, en varios centros, como el pueblo santo de Dios o santos. Algunas ramas de la Iglesia reservan el término “santo” para aquellos a través de los cuales se han realizado milagros. En el pasado, los santos solían ser representados con halos.

Lo que necesitamos no son figuras santurronas, sino ejemplos de carne y hueso de cristianos comunes, como Faye, que nos inspiren. No santos de yeso ni personas desconectadas de la vida, sino santos con los pies en la tierra. Los santos nunca reemplazan a Jesús en honor o importancia, pero pueden ayudarnos a comprender que es posible ser como Cristo, viviendo en respuesta al evangelio.

“Pon la obra de Dios primero... Entonces lo demás también será tuyo”. Eso es lo que hacen los santos. Veamos y deseemos las posibilidades, y seamos santos con los pies en la tierra.

Herido, pero no vencido

Estamos atribulados por todos lados, pero no aplastados; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; abatidos, pero no destruidos (vv. 8-9).

SU ABUELA abandonó a su padre cuando era bebé, dejándolo en las escaleras del orfanato del Ejército de Salvación en la India. Su madre conocía de su propia madre, pues ella también había sido llevada de niña al mismo orfanato. Los dos niños crecieron juntos y más tarde se casaron, dándole a su hijo el nombre indio que significa Guerrero. Habiendo recibido tanto amor ellos mismos mientras estaban bajo tutela, los padres de Guerrero dedicaron sus vidas a ser oficiales del Ejército de Salvación.

Guerrero fue criado en la fe cristiana, aunque no era creyente. Fingía serlo para no ofender a sus amorosos padres. Deseando lo mejor para él, lo enviaron a la universidad a estudiar farmacia en un pequeño pueblo lejano. El personal de la universidad india, aún consciente del sistema de castas, adoptó el nombre de Guerrero para representar a un estudiante de casta alta y lo recibió con los brazos abiertos. Fue solo durante la inducción que se dieron cuenta de que no era hindú. Todos los demás lo eran.

En la ciudad, las diversas religiones coexistían en relativa paz, pero en este pequeño pueblo había antagonismo hacia musulmanes y cristianos. Guerrero tuvo que afrontar momentos difíciles por su "fe", a pesar de ser esta inexistente. Su profesor le indicó que asistiera al culto hindú todos los días o regresara a casa. Para no decepcionar a sus padres perdiendo su plaza en la universidad, aceptó asistir.

Sin que Guerrero lo supiera, su padre había escondido una Biblia en su maleta, y cuando la encontró, la leyó cuando no había nadie. Su mensaje se volvió relevante para él y, en secreto, leía un pasaje antes de cada culto diario y meditaba en él durante el servicio hindú. Poco a poco, Jesús se volvió real para él, hasta que un día lo aceptó como Salvador.

Su nueva fe tuvo un precio. El acoso verbal se convirtió en violencia física. Algunos estudiantes encontraron su Biblia y la rompieron. Pero, dice, valió la pena. Obtuvo su título y más tarde también se convirtió en oficial del Ejército de Salvación.

¿Qué nos dice esta historia real?

Legado: mantenerse conectado

“...sin mí no pueden hacer nada” (v. 5)

DESPUÉS de algunas actividades en el cuerpo, llegó la hora de ordenar. Me encargaron pasar la aspiradora y me puse manos a la obra. Tras varios minutos de mover el tubo de la aspiradora por el pasillo, el suelo seguía sucio. Presioné con más fuerza, me moví más despacio y con más intención, pero las migas se quedaron en el suelo. Entonces oí risitas: de alguna manera, el tubo de la aspiradora se había desconectado de la máquina. Sin restablecer la conexión, mis esfuerzos fueron inútiles.

En estos versículos, Jesús les dice a sus discípulos que, sin su conexión con él, mediante la relación que mantiene el Espíritu Santo, todos sus esfuerzos y trabajo serán en vano. No dice que “sin él” los discípulos podrán hacer algunas cosas, muchas o pocas. No. Jesús afirma muy claramente que, sin él, sus discípulos no pueden hacer nada.

Jesús no es un extra opcional para los cristianos, que nos hace la vida un poco más fácil o cómoda. No es simplemente algo que añade valor a las actividades o programas de la Iglesia. Sin Jesús, no tenemos ni logramos nada. Un legado duradero proviene principalmente de la conexión con Cristo. Sin esta conexión, aunque parezca que estamos haciendo algo, que estamos ocupados sirviendo a nuestras comunidades, nos arriesgamos a no obtener nada. Podemos adorar activamente a Dios mediante nuestra asistencia y participación en el Cuerpo, pero si no adoramos y servimos con una conexión plena y creciente con Jesús, nuestros esfuerzos pueden ser en vano. Son tan útiles como un tubo de aspiradora que no está conectado a la máquina.

REFLEXIONAR

Ora estas palabras del General John Gowans y considera cómo podrían aplicarse a tu vida hoy:

Nada puedo lograr, nada alcanzar;
Quien sin ti construye, trabaja en vano;
Destruye mi propio designio
Da forma a un plan divino.
Ven a este corazón mío,
Salvador, otra vez.

Legado: El cielo en la tierra es nuestra tarea.

“Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor” (v 10)

SI PUDIERAS quedarte en cualquier lugar, ¿dónde sería? Si pudieras construir cualquier casa, ¿cómo sería?

El pasaje de hoy trata sobre dónde nos quedamos y el tipo de morada que construimos. Un vistazo rápido al texto revela que la palabra “permanecer” aparece con frecuencia. De hecho, la palabra griega “*menó*”, que significa “permanecer”, se usa once veces en Juan 15. Mientras Jesús prepara a sus discípulos para su partida, les dice repetidamente que permanezcan en él o con él. Otras traducciones traducen esta palabra como “morar” o “permanecer”. Parece que la clave para una vida fructífera es sentirse como en casa con Jesús.

Para comprender esto plenamente, necesitamos regresar brevemente a Juan 14. Los discípulos, ansiosos por saber adónde iba Jesús, escuchan su promesa: “En la casa de mi Padre hay muchas moradas” (v. 2). La palabra para “moradas” es la forma nominal de *menó*: *monaé*. Aquí, Jesús conecta el futuro hogar eterno de los discípulos con el lugar donde quiere que vivan en el presente. Les instruye a vivir según los caminos del Cielo y, siguiendo sus mandatos, experimentar las bendiciones de su hogar eterno hoy.

Se dice que William Booth declaró: “Hacer el cielo en la tierra es nuestra tarea”. Los cristianos están llamados a demostrar y trabajar por el Reino de Dios en la tierra, tanto en el presente como en el Cielo por la eternidad. Se nos desafía a invertir nuestras vidas en cosas de significado eterno. Al permanecer en Cristo, damos testimonio de las maneras en que el Cielo toca la tierra. No esperamos simplemente la muerte para experimentar la presencia de Dios: hoy comenzamos el traslado a nuestro hogar eterno, en lo que Charles Wesley llama “el cielo presente y eterno”.

REFLEXIONAR

Ora y reflexiona sobre estas palabras:

Luchando en poderosa oración,
Señor, no te dejaremos ir,
Hasta que declares todo tu pensamiento.
Toda tu Gracia nos concedas;
Paz, el sello del pecado perdonado.
Gozo y amor perfecto impartan;
presente el Cielo Eterno,
todo lo que tienes y todo lo que eres.

Charles Wesley (SASB 298 v 4)

Legado: cuando las cosas se ponen difíciles

“Si pertenecieran al mundo, los amaría como suyos. Pero ahora, no pertenecen al mundo, sino que yo los elegí del mundo. Por eso el mundo los odia” (v. 19).

EN la década de 1980, el Departamento de Candidatos de mi territorio buscó un nuevo lema para el reclutamiento de oficiales: algo llamativo, memorable y lo suficientemente convincente como para que los futuros candidatos consideraran el ministerio de por vida. ¿Qué idearon? “Es el trabajo más largo, duro y difícil del Ejército. ¿Podrías ser un oficial?”

No parece la oferta más atractiva, ¿verdad? Sin embargo, en la lectura de hoy, Jesús presenta a sus discípulos una realidad igualmente cruda: “El mundo me odió, y por eso odiará a quienes me siguen”. No parece una estrategia de reclutamiento muy convincente. Pero Jesús quiere que todos sus seguidores, no solo los oficiales del Ejército de Salvación comprendan que continuar su obra en el mundo no es la opción fácil. No se trata de que debamos esforzarnos por ser desagradables o despreciados, sino de que vivir según el ejemplo de Jesús - andar y hablar con la verdad - inevitablemente desafiará el statu quo. Seguir a Jesús tiene un precio.

Una vez escuché decir: “Lo correcto no siempre es fácil, y lo fácil no siempre es correcto”. Cada día, como discípulos de Jesús, nos enfrentamos a decisiones que pueden generar críticas o perjudicar nuestra popularidad en el trabajo, en nuestras familias o en nuestras comunidades. Sin embargo, Jesús no nos deja solos en esta lucha. Inmediatamente después de estos versículos, hace una promesa: “Les enviaré al Consolador, el Espíritu de la verdad” (v. 26 NTV). Aunque seguir a Jesús puede ser difícil, el Espíritu Santo es el don de Dios para fortalecernos en nuestra debilidad.

REFLEXIONAR

¿Qué decisiones difíciles debo tomar hoy para seguir fielmente a Jesús?

Si una cruz pesada me tocara
Para servir, servir a mi Señor;
Si oscuridad muy densa me cercara, y
se burlaran de mi Salvador:

*Yo fiel seré, aunque deba sufrir,
Pues Cristo en la cruz murió por mí.*

John Gowans (SASB 649 v 1 y coro)

Legado: el resultado final está asegurado

“Les he dicho estas cosas para que en mí encuentren paz. En este mundo tendrán aflicción. ¡Pero animense! Yo he vencido al mundo” (v. 33)

EN 2020, el Liverpool FC hizo historia en el fútbol inglés al ganar la Premier League a falta de siete partidos. Ningún otro equipo podía matemáticamente acumular suficientes puntos para superarlos; el Liverpool se había asegurado el trofeo. Sin embargo, los partidos restantes aún presentaban desafíos. Hubo goles en contra, lesiones, un empate y dos derrotas. Saltarse estos encuentros no era una opción; tenían que seguir adelante, aunque su victoria ya estaba asegurada y debían coronarse campeones al final de la temporada.

La lectura de ayer sobre los desafíos que los discípulos están a punto de enfrentar continúa en Juan 16, donde Jesús promete que se verán sumidos en un mundo de mayores dificultades: incertidumbre, dolor, confusión y duda. Pero también les ofrece una poderosa garantía: aunque el mundo les traiga problemas, pueden tener ánimo porque él los ha vencido. El resultado final es seguro. Aunque el día de hoy pueda traer dolor, al final se convertirá en alegría. Los discípulos no necesitan simplemente resignarse a los desafíos de hoy, porque Cristo ya ha vencido al mundo. Sus seguidores pueden experimentar paz y confianza en el presente.

Al considerar el legado, a veces nos preguntamos sobre el futuro del Ejército de Salvación. Pero si la victoria de Cristo - vindicada por su muerte y resurrección - es segura, no necesitamos ser ni pesimistas ni optimistas. Es un hecho que, un día, él reinará sobre todas las cosas por completo. Nuestro llamado hoy es a arremangarnos y esperar activamente ese día. Habrá contratiempos y el enemigo de nuestras almas seguirá intentando hacernos daño, pero podemos avanzar con confianza. Cristo ya venció - vivimos y trabajamos a la luz de esa verdad.

REFLEXIONAR

¿Qué desafío podría querer Dios ayudarte a superar hoy?

Nuestro gran Redentor aún vive,
Su amor nos sostiene en tu voluntad;
Porque él venció, nosotros venceremos,
Su cruz delante, su gozo en nosotros;
Nuestros alegres estandartes desplegados,
Porque Cristo ha vencido al mundo.

Catherine Baird (SASB 359 v 5)

Legado: confiando en Dios

“No ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno... Como tú me enviaste al mundo, yo los he enviado al mundo” (vv. 15 y 18).

HABÍAMOS hecho listas detalladas, empacado un montón de maletas y preparado cajas y cajas de comida. Mi esposa, Berri, y yo nos íbamos juntos por primera vez desde que nació nuestro hijo mayor, lo que también significaba dejarlo atrás por primera vez. Sentíamos una oleada de ansiedad, pero algo nos reconfortó: lo dejábamos con los padres de Berri. Lo amaban profundamente y sabíamos que lo cuidarían igual que nosotros. Aunque fue difícil partir, lo hicimos con la plena confianza de que estaba en buenas manos, ¡aunque aun así se sintieron como las 24 horas más largas de nuestra vida!

Percibimos un sentimiento similar en Jesús en Juan 17. Al concluir su discurso de despedida, ofrece una oración extensa a su Padre. En la primera parte, ora por sus discípulos. Consciente de su inminente partida y sabiendo que les ha enseñado todo lo que puede, Jesús hace lo único que queda: los confía al cuidado del Padre. Ora para que, al ser enviados al mundo, el Padre los proteja y los sostenga. Jesús puede hacerlo con confianza gracias a su profunda relación con el Padre - seguro de que lo mismo será cierto para sus discípulos.

El futuro puede ser incierto para todos nosotros, pero avanzamos sabiendo que la oración de Jesús por sus discípulos se extiende también a nosotros. Dios nos protegerá y nos sostendrá. No estamos abandonados ni olvidados, luchando por mantenernos fieles por nuestra cuenta. No - nuestras vidas están confiadas a un Dios que nos conoce profundamente y nos cuida con pasión.

REFLEXIONAR

¿Qué necesito soltar hoy y confiar en Dios para ello?

Aunque no puedo ver la senda que me espera,
Confiar, si, puedo y hacer su voluntad:
Mi fe es firme, su promesa es verdadera,
Sé con seguridad, en su mano estoy.

Stanley E. Dittmer (SASB 848 v 2)

Actualiza tu ábaco

“Has oído que se dijo: ‘Ama a tus amigos, odia a tus enemigos’. Pero ahora yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen...” (vv. 43-44 GNB)

EN los mercados de Singapur, las computadoras están por todas partes, pero algunos vendedores todavía usan el ábaco para calcular las cifras de sus ventas. Su destreza es increíble, moviendo las cuentas rápidamente por las columnas, sumando, restando y calculando porcentajes con maestría.

El ábaco se utilizó de diversas formas en casi todas las civilizaciones antiguas - sumerios, babilonios, egipcios, persas, griegos, romanos, chinos, indios y japoneses. Primero se usaron los dedos para sumas simples. Luego llegaron las varas de conteo y, más tarde, los números escritos. Sin embargo, dado que muchas personas eran analfabetas, era muy útil poder usar un ábaco en los negocios.

Hoy en día, los cálculos precisos en todo tipo de trabajo científico requieren una enorme procesión de cifras, a veces igual de largas a ambos lados de la coma decimal. Las tablas de conteo fueron reemplazadas por calculadoras escalonadas, antes de que la aritmética viera la introducción de los logaritmos y las reglas de cálculo. Estas dieron paso a las calculadoras que usaban números binarios, que a su vez fueron reemplazadas por computadoras y supercomputadoras. El progreso científico moderno se vería gravemente obstaculizado si siguiéramos usando solo el ábaco.

No es viable seguir usando el mismo método para todo. Esto también aplica a la vida. No se puede esperar resolver los problemas del futuro con las herramientas del pasado. Se requiere una nueva mentalidad y la voluntad, por dolorosa que sea, de seguir adelante.

Los judíos usaban la Ley de Moisés para calcular cómo agradar a Dios. Jesús, sin contradecir la Ley, aportó una nueva perspectiva sobre muchos aspectos. Su enseñanza aún debe ser respetada, pero al igual que las instrucciones del apóstol Pablo, debe aplicarse en el contexto actual. Por ejemplo, Pablo se refirió a los esclavos y sus amos en una época en que la esclavitud era la base del Imperio Romano. Hoy, con una mentalidad diferente, nos estremecemos al enterarnos de personas que se encuentran en cautiverio forzado.

Al igual que el ábaco, las cosas deben cambiar con el tiempo. Pero recuerda, con o sin ábaco, no todo lo que podemos contar importa, ¡y no todo lo que importa puede contarse!

Creativo ladrón de banco

"Acumulen riquezas en el cielo, donde la polilla y el óxido no pueden destruir, ni ladrones pueden forzar la entrada ni robar" (v. 20 GNB)

“¡ARRIBA las manos! ¡Esto es un asalto!", gruñen los forajidos Butch Cassidy y Sundance Kid en la película homónima. Blanden sus armas amenazadoramente y el asustado cajero, obedientemente, les llena una bolsa de dinero.

Los exsoldados del ejército británico obedecen los detallados planes de su exoficial mientras roban el Banco de Inglaterra en *La Liga de los Caballeros*. Sherlock Holmes descubre un astuto plan para infiltrarse en un banco en *La Liga de los Pelirrojos*, mientras que en *La Gran Odisea* se olvida la cautela.

Pero ninguno de estos personajes robó tantos bancos como el verdadero George Leonidas Leslie. Valiéndose de su influencia como arquitecto de profesión, obtuvo planos de bancos, visitó locales e hizo maquetas de las propiedades. Luego solicitaba usar una caja de seguridad y encontraba la oportunidad de insertar un alambre especial, al que llamaba “el comodín”, en el mecanismo de cierre de la bóveda. Al regresar en otra ocasión, retiraba el alambre y, a partir de las hendiduras, descifraba los cilindros y la combinación de la cerradura. A su muerte, se descubrió que entre 1874 y 1884 había organizado más de 100 robos.

Guardar dinero en los bancos en aquellos tiempos era arriesgado. Hoy en día, las medidas de seguridad abarcan desde circuito cerrado de televisión hasta códigos digitales y reconocimiento de huellas dactilares e iris. Pero en tiempos bíblicos no existían los bancos. A menudo, la gente enterraba sus preciadas posesiones con la esperanza de que nadie las encontrara. Curiosamente, Jesús contó una parábola sobre alguien que descubrió un tesoro en la tierra.

Obviamente, Jesús no se refería a monedas, sino a cosas mucho más importantes. Como continuó diciendo en el versículo 21 de la lectura de hoy: “Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón” (NVI). ¿Qué es lo que realmente nos importa?

Legado: mejor unidos

“No ruego solo por ellos, sino también por los que han de creer en mí por medio de su mensaje, para que todos sean uno...” (vv 20-21)

NO soy muy temerario, pero siempre me asombran quienes, por diversión, se paran al borde de una plataforma o un puente y saltan al abismo, sujetos únicamente por una gruesa cuerda elástica. Lo que es aún más asombroso, quizás, es que esta única cuerda está compuesta de muchas hebras delgadas de elástico, entrelazadas como una sola. Individualmente, cada hebra no tiene capacidad para soportar peso, pero juntas, son más que suficientes para sostener a una persona.

Esta imagen ilustra la última oración de Jesús en su discurso de despedida. Su última súplica es que todos los que creen en él “sean uno” (v. 21). La oración de Jesús es que su legado sea un pueblo unido - unido por su fe en él. Es un reconocimiento de que las fibras individuales pueden romperse bajo presión, pero juntas forman una fuerza poderosa e inquebrantable. Es asombroso pensar que hace más de 2000 años, Jesús oró por nosotros - aquellos que llegarían a creer en él, y que la esencia de su oración era la unidad entre todos los creyentes.

Dada la gran diversidad de creencias, personalidades y prácticas entre los cristianos - incluso dentro de un mismo cuerpo o iglesia, por no hablar de todas las tradiciones cristianas del mundo - la unidad puede parecer casi imposible. De hecho, en el versículo 23, Jesús afirma que la unidad completa dentro de la Iglesia servirá como prueba al mundo de que Dios lo envió. Es como si dijera que tal unidad parece tan inverosímil que solo podría darse por intervención divina.

Esto plantea preguntas desafiantes para todos los que siguen a Cristo. ¿Está siendo respondida la oración de Jesús en nuestros días? ¿Cómo contribuimos a la división y la discordia? ¿Qué barreras nos impiden estar unidos y reconciliados con los demás?

¿Cómo estamos fomentando la unidad dentro de nuestro cuerpo y en la Iglesia en general? Estos versículos revelan el profundo anhelo de Jesús por una Iglesia más fuerte - mejor - unida.

REFLEXIONAR

¿Qué podría necesitar hacer hoy para crear unidad con los demás?

Legado de luz: ver a Jesús

La luz verdadera que ilumina a todos venía al mundo. Él estaba en el mundo, y aunque el mundo fue creado por medio de él, el mundo no lo reconoció (vv 9-10).

CON los ojos vidriosos después de un vuelo nocturno, me encontraba en el control de pasaportes del aeropuerto londinense de Heathrow, intentando defender mi caso. “Lo siento, señor”, dijo el agente fronterizo, “pero no podemos verificar su identidad solo con este pasaporte”. ¡Claramente, no había envejecido bien en los nueve años transcurridos desde que me emitieron el pasaporte! Ahora me encontraba en un momento de pánico - mi identidad estaba en duda. Fue una experiencia increíblemente frustrante: intentar demostrar quién era a los funcionarios del aeropuerto cuando la foto de mi pasaporte ya no coincidía con el rostro que tenían delante.

La pregunta “¿quién es Jesús?” recorre todo el Evangelio de Juan. Mucha gente cuestiona su identidad - lo vieron con sus propios ojos, enseñando y realizando señales milagrosas, pero no lo reconocieron como el Mesías. Esta tensión se introduce desde el prólogo, donde Juan explica que Juan el Bautista fue enviado para dar testimonio de la luz verdadera - la que ilumina al mundo entero -, pero cuando llegó la luz verdadera, la gente simplemente no la discernió. Una y otra vez en el Evangelio de Juan, la gente ve a Jesús, pero no lo reconoce por quién es. Casi podemos sentir cómo crece la frustración a lo largo de sus páginas, alcanzando su clímax en Juan 12:37: “Aunque Jesús había realizado tantas señales en su presencia, seguían sin creer en él”.

Uno de los legados más importantes que estamos llamados a dejar es una imagen clara y convincente de quién es Jesús para las generaciones futuras. Es de gran importancia. En algunas partes del mundo, los salvacionistas viven en culturas cada vez más escépticas sobre la verdadera identidad de Jesús, sin reconocerlo como Salvador y Señor. Nuestro llamado es reflejar una revelación vibrante e inconfundible de Cristo - reflejar su luz en technicolor para que todos la vean. En los próximos días, exploraremos este “legado de luz” que Juan nos impulsa a considerar al contemplar quién es realmente Jesús.

REFLEXIONAR

¿Quién es Jesús para mí hoy? ¿Cómo puedo compartirlo con los demás?

Legado de luz: viéndolo todo

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria como del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad (v. 14 NVI)

IMAGÍNA una amistad en la que tu compañero/a siempre fuera brutalmente honesto/a. Cada vez que hacías algo que no le gustaba, te lo decía con franqueza y sinceridad. Cada defecto, hábito u opinión se expresaba sin filtros y se expresaba sin gracia. Agotador, ¿verdad? Ahora imagina una amistad tan llena de gracia que se oculta la verdad para proteger tus sentimientos. Cada palabra es agradable, cada respuesta está diseñada para que te sientas cómodo/a. Se sentiría falso/a y falso/a. La gracia sin verdad es sentimental. La verdad sin gracia es brutal. Pero en Jesús encontramos ambas: amor que dice la verdad y verdad que ama completamente. El teólogo y ex arzobispo de Canterbury, Rowan Williams, lo expresa así: “La verdad hace posible el amor; el amor hace soportable la verdad”.¹

Este equilibrio es la esencia del Evangelio de Juan. En el prólogo, Juan describe quién es Jesús, y lo hace con gran precisión. El Verbo - el Cristo eterno y preeminente, aquel por quien todo fue creado - se reviste de la fragilidad de un cuerpo de carne y hueso y desciende para vivir entre los humanos. Está lleno de tanto, algo que algunos podrían considerar paradójico: gracia y verdad, para empezar (v. 14).

Debemos intentar ver la imagen completa de quién es Jesús. Está lleno de verdad - nos revela la realidad de quiénes y qué somos - y está lleno de gracia - nos permite saber que somos amados tal como somos. Es un rey que gobierna sobre todo con poder y autoridad, y es nuestro amigo que se preocupa íntimamente por nosotros. Es el juez que ejecuta la justicia perfecta, y es el Redentor que pronuncia el perdón. Necesitamos ver la identidad de Cristo en su plenitud y seguir su ejemplo: hablar la verdad con amor y brindar gracia con honestidad. Al fin y al cabo, el verdadero amor no rehúye la verdad, y la verdad siempre está envuelta en amor.

REFLEXIONAR

¿Cómo he experimentado la verdad y la gracia de Jesús en mi vida?

Legado de luz: comprender el punto

Lo que Jesús hizo aquí en Caná de Galilea fue la primera de las señales mediante las cuales reveló su gloria; y sus discípulos creyeron en él (v. 11).

LAS BODAS rara vez son una cuestión de vida o muerte, aunque para los involucrados sin duda pueden sentirse así. La lectura de hoy nos lleva a una boda en crisis: el vino se ha acabado y los anfitriones se enfrentan a algo más que simples inconvenientes. En una cultura donde la hospitalidad era de suma importancia, este fracaso traería vergüenza y deshonra duraderas a la familia del novio. La madre de Jesús le plantea el problema y - un tanto reticente - él responde instruyendo a los sirvientes, y el resultado es nada menos que milagroso: el agua se convierte en vino.

Centrarse en debates sobre el exceso y el alcohol en esta historia sería perder el hilo. Lo que sucede a continuación es aún más significativo. Todos los invitados a la boda prueban el vino y el anfitrión incluso elogia su excepcional calidad. Si bien los sirvientes saben de dónde proviene, solo los discípulos ven realmente lo que ha sucedido.

El versículo 11 nos dice que este milagro en Caná fue la primera de las “señales mediante las cuales [Jesús] reveló su gloria; y sus discípulos creyeron en él”. Como todos los eventos milagrosos registrados en Juan, este acto no se trata simplemente del milagro en sí - sino de una señal que apunta a algo mucho mayor. Cargada de imágenes del banquete de bodas mesiánico, esta señal revela a Jesús como el Mesías prometido, aquel que ha venido a inaugurar el Reino de Dios en la tierra como en el cielo. Muchos presencian la señal, pero solo los discípulos la comprenden y, gracias a esa comprensión, creen.

Hoy, la gente puede ver las acciones externas de nuestra fe, el fruto de nuestras acciones, pero reconocer a qué apuntan esas acciones es otra cuestión. ¿Cómo podemos ayudar a otros no solo a ver el bien que hacemos, sino también a comprender su verdadero significado, para que ellos también lleguen a creer en Jesús?

REFLEXIONAR

¿Cómo puedo asegurarme de que mis acciones reflejen el amor de Cristo y guíen claramente a los demás hacia él?

Legado de luz: ver con claridad

Entonces, dejando su cántaro, la mujer regresó al pueblo y dijo a la gente: “Vengan, vean a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿Será este el Mesías?” (vv. 28-29).

LA IMAGINERÍA de Juan es tan vívida que casi podemos imaginar la escena. Es mediodía, la hora más calurosa y luminosa del día. Jesús se acerca a una figura que saca agua de un pozo. Todo en este personaje sugiere que se trata de alguien que un hombre judío normalmente evitaría: es una mujer, samaritana, de baja condición social y en situación vulnerable. Sin embargo, Jesús entabla conversación con ella. En ese momento de revelación, ella lo ve tal como realmente es. Tanto es así que deja su cántaro y corre a contárselo a otros, quienes, gracias a su testimonio, llegan a creer en Jesús (v. 39).

Esta historia, aunque notable en sí misma, cobra un significado aún más profundo al leerla junto con Juan 3. Allí, conocemos a Nicodemo, alguien que, según todos los indicios, esperaríamos que reconociera al Mesías. Era un hombre culto, un líder religioso respetado, conocedor de las Escrituras y lleno de estatus e influencia. Pero su encuentro con Jesús ocurre de noche, al amparo de la oscuridad (Juan 3:2). Este contraste es más que un marcador temporal; resalta un tema recurrente en el Evangelio de Juan: quienes se esperaba que vieran a Jesús con claridad a menudo permanecen en las sombras, mientras que los menos probables, como la samaritana, lo ven a la luz del día.

Este contraste nos desafía hoy. ¿Estamos, como Nicodemo, inmersos en el conocimiento y la religión, pero luchando por comprender plenamente a Jesús? ¿O somos como la samaritana, descartados por otros, pero abiertos a la revelación y la transformación? Encontrarnos con Jesús no es solo para nuestro propio beneficio - nos llama a la acción. Como la mujer junto al pozo, estamos llamados a encontrarnos con Jesús, compartir nuestro testimonio e invitar a otros a experimentar la presencia transformadora de Cristo. ¿Saldremos hoy de las sombras y entraremos en la luz, permitiendo que Jesús se manifieste verdaderamente en nosotros?

REFLEXIONAR

¿Qué barreras podrían estar manteniéndome en las sombras y cómo puedo salir a la luz para aceptar y compartir plenamente la presencia de Jesús que cambia la vida?

Nanny McPhee

Tu Padre celestial sabe que necesitas todo esto (v. 32 CEV).

“CUANDO me necesiten, pero no me quieran, entonces debo quedarme. Cuando me quieran, pero ya no me necesiten, entonces debo irme”, explica Nanny McPhee en la película del mismo nombre.

Así comienza la reeducación de niños rebeldes por parte de esta peculiar niñera. Necesitaban aprender a disculparse, a compartir, a ayudarse mutuamente, a ser valientes y a encontrar la fe. Los métodos de Nanny McPhee son poco convencionales, ¡pero efectivos!

Hay lecciones que todos debemos aprender y necesidades que debemos satisfacer para desarrollarnos y madurar. Además de las necesidades físicas básicas de aire, agua, comida, ejercicio y sueño, tenemos necesidades emocionales, como sentirnos amados, amar a alguien, crecer y sentirnos seguros.

También tenemos necesidades psicológicas: significado, atención y conexión. Y necesidades mentales, como estimulación, variedad y desarrollo. Y si queremos convertirnos en personas integrales, nuestras necesidades sociales deben ser satisfechas o aprovechadas, incluyendo la comunicación, la pertenencia, la contribución y la intimidad.

Satisfacer nuestras necesidades espirituales también es fundamental, reconociendo y relacionándonos con un "poder superior". Muchas de nuestras necesidades pueden ser satisfechas en Cristo y a través del ministerio y la comunión de su pueblo.

Cuando reconocemos nuestra verdadera necesidad de Jesús, de maneras inesperadas él satisface nuestra necesidad más profunda. Como los niños que se portan mal en la niñera McPhee, nosotros también necesitamos aprender a disculparnos, compartir, ayudarnos mutuamente, ser valientes y encontrar fe. Puede que haya asuntos prácticos que atender, la realización de cambios necesarios y la formación de hábitos útiles y santos. A veces él interviene con gracia, y en ocasiones actúa incluso antes de que se lo pidamos.

Por supuesto, no debemos aceptar comportarnos solo por lo que creemos que podemos obtener como recompensa. Debe ser un deseo sincero de amar a Dios con todo lo que somos y cuidar de los demás con todo lo que tenemos. Afortunadamente, su ayuda está disponible cuando la pedimos.

Tarjetas rojas

“Saben interpretar la apariencia del cielo, pero no pueden interpretar las señales de los tiempos” (v. 3)

KEN Aston no es muy conocido, pero su innovación se utiliza en todo el mundo. Es simple, prácticamente gratuito, portátil, reconocible y no necesita traducción en ningún país. Aston ideó el sistema de tarjetas amarillas y rojas para el fútbol: una tarjeta amarilla indica una advertencia oficial y una tarjeta roja declara que el jugador ha cometido una infracción lo suficientemente grave como para ser expulsado del terreno de juego.

Aston, director y magistrado de la zona Este de Londres, fue árbitro de la Copa Mundial. Tras la confusión entre los jugadores internacionales con respecto a la decisión de un árbitro, se solicitó a la Comisión de Árbitros de la FIFA que encontrara una manera de superar los malentendidos causados por las barreras lingüísticas. De camino a casa, Aston se detuvo en un semáforo y se le ocurrió un sistema de tarjetas similar al mensaje de los semáforos: ámbar como advertencia, rojo como orden de detenerse inmediatamente. Las tarjetas de colores dejaban claro tanto a los jugadores como a los espectadores la decisión del árbitro cuando se levantaba la tarjeta y el árbitro señalaba al jugador infractor. Desde entonces, varios deportes han adoptado la idea.

Los profetas del Antiguo Testamento, aunque no levantaban tarjetas de colores, advertían a la gente que seguir viviendo sin referencia a Dios eventualmente los descalificaría para ser su pueblo. Jesús también advirtió que las vidas debían vivirse con una confianza obediente en Dios, en lugar de depender de las cosas. Habló de señales que actuaban como advertencias de una fatalidad inminente si no se ponía fin a un comportamiento inaceptable.

Seguir ignorando las señales en todos los ámbitos de la vida inevitablemente trae desastre. Pocas personas se lanzan imprudentemente a arruinar sus propias vidas o las de sus seres queridos, pero muchas ignoran las primeras señales. Ignorarlas es nuestra responsabilidad.

Puede que nuestros amigos y colegas no muestren tarjetas amarillas, pero los consejos amables, las críticas prudentes y las advertencias directas deben tomarse en serio. Las tarjetas rojas llegan demasiado tarde.

Legado de luz: ver en la oscuridad

De nuevo Jesús les habló, diciendo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (v. 12 ESV)

A LOS 19 años, pasé tres meses viviendo en una casa compartida en una zona rural propensa a cortes de luz. Recuerdo el primer apagón, que nos sumió en una oscuridad total. El pánico se apoderó de mis compañeros de piso - había gritos, torpezas y confusión mientras luchábamos por comprender nuestro entorno. Fue una experiencia aterradora. Sin embargo, para el duodécimo corte de luz, el miedo se había convertido en una simple incomodidad. Nuestros ojos se adaptaron y aprendimos a navegar en la oscuridad.

Algunas personas parecen acostumbrarse a vivir en la oscuridad. El contexto de la lectura de hoy es un conflicto cada vez mayor entre Jesús, los fariseos y los líderes religiosos. Juan 7 describe cómo comienzan a murmurar de él, planeando su caída. Obstinadamente, se niegan a reconocerlo como el Mesías, el Hijo de Dios. Si tan solo sus ojos se abrieran a él, podrían experimentar la plenitud de la vida que promete. Pero en cambio, siguen tropezando en la oscuridad espiritual. Es en este contexto que Jesús declara: “Yo soy la luz del mundo” y promete que quienes le siguen tendrán la luz de la vida.

Las palabras de Jesús nos desafían y nos reconfortan. Nos invitan a reflexionar sobre si también nosotros nos hemos acomodado demasiado en la oscuridad. Es fácil juzgar a los fariseos, pero cada uno de nosotros enfrenta distracciones, compromisos y puntos ciegos que pueden oscurecer poco a poco nuestro camino. Al mismo tiempo, las palabras de Cristo nos infunden gran seguridad: Jesús es la luz del mundo, y seguirlo conduce a la vida. Hoy, pidamos a Dios que nos abra los ojos, guíe nuestros pasos y nos ayude a reflejar su luz en un mundo que la necesita desesperadamente.

REFLEXIONAR

Estamos llamados a llevar su luz

A un mundo donde lo incorrecto parece correcto;

¿Qué podría ser un precio demasiado alto

para compartir vida con alguien que está perdido?

La gente necesita al Señor, la gente necesita al Señor;

Al final de los sueños rotos, él es la puerta abierta.

Greg Nelson y Phill McHugh (SASB 418 v 2 y coro)²

Legado de vida: vida abundante

“El ladrón solo viene para robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia” (v 10)

LA CLAVE de un gran lema o eslogan es captar la esencia de una idea o producto en una sola frase contundente. Jesús hace precisamente eso en Juan 10:10, resumiendo su misión y ministerio. Me encanta cómo lo expresa la traducción al pidgin hawaiano: «El ladrón solo viene para robar, matar y acosar. Pero yo he venido para que la gente cobre vida por dentro y viva al máximo». ³ Jesús vino para que la gente pudiera realmente vivir al máximo.

“Vida” es la categoría que Juan utiliza en su Evangelio para describir la realidad de lo que la encarnación, muerte y resurrección de Jesús significan para el mundo. Juan la usa 36 veces, en comparación con solo 16 apariciones en Mateo, Marcos y Lucas juntos. De igual manera, los sinópticos hablan del “Reino de Dios” 121 veces, mientras que Juan usa la palabra “reino” solo cinco veces. Ambos conceptos expresan la misma realidad, pero quizás con énfasis diferentes: los reinos deben construirse, defenderse y trabajarse por ellos, mientras que la vida debe vivirse, aceptarse y experimentarse.

El legado en el que se nos invita a participar no es simplemente el de construir programas o propiedades, sino el de vivir: crecer, nutrirse y existir. Jesús no vino simplemente para construir un mundo mejor, sino para que las personas puedan experimentar una vida abundante en un sentido no material: una vida rebosante de su gozo, su paz y su presencia. Estamos llamados a vivir en Cristo y a experimentar la vida real, antes de participar en la obra continua y vivificante de Dios en el mundo. Los edificios y los programas eventualmente se desvanecerán, pero la vida abundante es eterna.

REFLEXIONAR

*Él vino a darnos vida en toda abundancia
Él vino a hacer que los ciegos puedan ver,
Él vino a desterrar la muerte, duda y tinieblas,
Él vino a hacer su pueblo libre.
Él impartió amor que libera,
Él enseñó a los hombres de nuevo a sonreír;
Él vino a sanar los corazones rotos,
Y a Dios y al hombre reconciliar.*

John Gowans (SASB 139 coro)

Legado de vida: una vida entregada

“Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas” (v. 11)

UNA vez escuché la historia de un pueblo asolado por un problema de monos. Desesperados por atraparlos, los aldeanos idearon un astuto plan. Ahuecaron un coco, pusieron fruta dentro y lo colgaron de un árbol. Un mono finalmente investigó, metiendo la mano en el agujero para agarrar el tentador premio. Pero, al cerrar el puño, el mono se encontró atrapado: su mano apretada ya no cabía por la pequeña abertura. Incluso cuando los aldeanos se acercaron, el mono se negó a soltarse, sellando sin saberlo su destino. La libertad estaba a una mano de distancia, pero, en cambio, se aferró a un premio sin valor.

En estos versículos, Jesús explica que la verdadera libertad proviene de soltar, incluso las cosas que consideramos valiosas. Se describe a sí mismo como el Buen Pastor, que da su vida por sus ovejas, priorizando su bienestar sobre el suyo. Este pasaje presagia el acto de amor supremo del Evangelio de Juan: Jesús entregó voluntariamente su vida en la cruz para que todos pudieran recibir la vida eterna. Jesús ejemplifica que la mejor manera de vivir es someter nuestras vidas a la voluntad del Padre.

El desafío para nosotros es este: ¿cómo responderemos a quien dio su vida por nosotros? Rendirse no es fácil, pero como ilustra la historia de los monos, aferrarnos a las cosas que consideramos importantes también puede dejarnos atrapados. Podemos aferrarnos a nuestros propios planes para la vida, creyendo que nos traerán seguridad, pero a veces este apego nos impide experimentar la verdadera libertad que Dios ofrece. La paradoja del discipulado es que, al entregar nuestras vidas en obediencia a Dios, descubrimos lo que realmente significa vivir.

REFLEXIONAR

Mereces cada aliento mío, pues pagaste el gran precio;
entregaste tu vida hasta la muerte, incluso muerte de cruz.
Quitaste toda mi vergüenza, derrotaste mi pecado,
Abriste las puertas del Cielo y me invitaste a entrar.

Matt Redman (SASB 371 v 2)⁴

Legado de vida: una vida transformada

Entonces Jesús declaró: “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre...” (v. 35).

LA MAGNITUD del problema que enfrentaban los discípulos era enorme. Una gran multitud se había reunido para escuchar a Jesús, y él vio su necesidad de alimento. Dirigiéndose a Felipe, preguntó: “¿Dónde compraremos pan para que coman estas personas?” (v. 5). La respuesta de Felipe enfatiza la imposibilidad de la situación: protesta que ni siquiera el salario de seis meses sería suficiente para comprar un bocado para cada persona (v. 7). Lo que sigue, aunque familiar, sigue siendo notable. En uno de los pocos milagros registrados en los cuatro evangelios, Jesús toma cinco panes y dos peces de un niño, los bendice, los parte y los multiplica en un banquete para miles.

Las pequeñas ofrendas en las manos de Cristo se convierten en mucho más de lo que podrían ser por sí solas. Esto es cierto no solo al pan y el pescado, sino también para nuestras vidas. El escritor cristiano Henri Nouwen describe el patrón de esta historia - tomado, bendecido, partido, entregado - como central para el discipulado. Para ver la transformación en nuestras vidas y en el mundo, debemos ofrecernos a Dios, confiando en que él bendecirá, partirá y multiplicará lo que entregamos por el bien de los demás.

Jesús explica esta señal en Juan capítulo 6, revelando que él es “el pan de vida”. Él es la fuente suprema de sustento y transformación. Habiendo probado su bondad, estamos llamados a alimentar a un mundo espiritualmente hambriento. Como sus seguidores, estamos invitados a aportar todo lo que tenemos - nuestros dones, nuestro tiempo e incluso nuestras debilidades - confiando en que, en sus manos, pueden ser usados más allá de lo que imaginamos. En lugar de contenernos por temor a que lo que tenemos para ofrecer no sea suficiente, entreguémosle todo lo que somos, creyendo que él bendecirá, partirá y multiplicará nuestras ofrendas para su gloria y para el sustento del mundo.

REFLEXIONAR

Mi vida debe ser el pan partido de Cristo,
Mi amor su vino derramado,
Una copa rebosante, una mesa servida
bajo su nombre y signo,
Para que otras almas, refrescadas y saciadas,
puedan compartir Su vida a través de la mía.

Legado de vida: una nueva vida

Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque este muerto, vivirá...” (v. 25).

UN GÉNERO de ficción que disfruto es la “Historia Alternativa”. Estas historias parten de acontecimientos históricos conocidos y plantean la pregunta: “¿Qué habría pasado si las cosas hubieran sido diferentes?”. ¿Qué habría pasado si JFK no hubiera sido asesinado? ¿Si los Beatles no se hubieran conocido? ¿Si Roma no hubiera ardido?

Esta dinámica de “¿y si...?” se refleja en la lectura de hoy. Lázaro, a quien Jesús ama, ha muerto, y su hermana Marta está de luto. Frustrada, le dice a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto” (v. 21 NTV). Mira atrás, anhelando un desenlace diferente, creyendo que si Jesús hubiera llegado antes todo sería distinto. Nosotros también podemos caer en este patrón, obsesionándonos con el pasado y preguntándonos “si tan solo...”; para que nuestras vidas, nuestras comunidades y las situaciones que deseáramos hubieran sido diferentes.

Sin embargo, en lugar de mirar al pasado y soñar con lo que podría haber sido, Jesús dirige a Marta hacia el futuro. Le dice: “Tu hermano resucitará” (v. 23). Marta parece un poco confundida - conoce la enseñanza judía de que los fieles resucitarán en el último día - pero entonces Jesús dice algo que la cambia: “Yo soy la resurrección y la vida” (v. 25). El futuro ha irrumpido en el presente - la vida de resurrección ha llegado. Lo que parece muerto puede recibir nueva vida, y la propia resurrección de Jesús garantiza esta esperanza para todos los que creen.

Porque Jesús es la resurrección y la vida, no necesitamos detenernos en lo que pudo haber sido, sino que podemos confiar en que Dios sigue obrando, trayendo nueva vida y nuevas posibilidades. Cuando sentimos que nuestros mejores días han quedado atrás, Jesús nos recuerda que está presente ahora, ofreciendo el poder de la resurrección en todas las situaciones. Elijamos mirar hacia adelante con fe, creyendo que, con Cristo, incluso lo que parece perdido puede ser restaurado y una nueva vida puede comenzar de nuevo.

REFLEXIONAR

¿Cuáles son los momentos “Y si...” de tu vida que necesitas entregar a Jesús? ¿A qué aspectos de tu vida le pedirías que vivificara?

Presos políticos

“¿Cuándo te visitamos mientras estabas en la cárcel?” ... El rey responderá: “Siempre que lo hiciste por un miembro de mi pueblo, por insignificante que pareciera, lo hiciste por mí” (vv. 38-40 CEV)

LA POLÍTICA se centra en gobernar un país para la defensa y el bienestar de su pueblo. Es trágico que, en algunas naciones, en particular en los estados totalitarios, cualquiera que discrepe de las políticas o métodos del gobierno pueda ser encarcelado como preso político.

Por supuesto, nunca habrá un acuerdo total entre un grupo diverso de personas. Diversos partidos políticos siempre competirán entre sí. Cada uno cree firmemente que sus principios, valores y procedimientos son la mejor manera de garantizar la seguridad, el orden y el desarrollo económico en beneficio de la sociedad. La palabra “política” proviene del griego *politikos*, que significa “de, para o sobre los ciudadanos”. En algunos países abundan las injusticias, pero cualquier crítica al gobierno o al ejército se considera traición y los infractores pueden ser encarcelados durante largos periodos, a menudo sin un juicio justo.

Organizaciones no gubernamentales como Amnistía Internacional realizan campañas enérgicas contra aquellos regímenes donde se cometen abusos generalizados contra los ciudadanos y se ignora la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Jesús sufrió un flagrante error judicial. Fue arrestado bajo una falsa acusación de blasfemia y juzgado en procedimientos judiciales ilegales. A pesar de la falta de pruebas y las declaraciones contradictorias de testigos pagados, fue declarado culpable. Este cargo se transformó posteriormente en sedición, y fue condenado injustamente a muerte como preso político. Resulta irónico, ya que el ministerio de Jesús era “de, para o acerca de los ciudadanos” y su bienestar físico, mental, emocional y espiritual.

Para la mayoría de nosotros no es práctico visitar a presos políticos en el extranjero, pero podemos apoyar a las organizaciones que, gracias a la presión internacional, han logrado cambios en las leyes y la liberación de personas. Más cerca de casa, podemos apoyar a quienes se sienten aprisionados por sus terribles circunstancias.

¿Cuáles son los problemas sociales en nuestro vecindario? ¿Qué podríamos hacer para ayudar a aliviar el sufrimiento? Después de todo, es responsabilidad de los ciudadanos cumplir el mandato divino de amar al prójimo como a nosotros mismos.

Familias disfuncionales

“Aquí mismo... mi madre y mis hermanos. La obediencia es más fuerte que la sangre. Quien obedece la voluntad de Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre” (vv. 34-35 MSG).

ÉL ES calvo, tiene sobrepeso, le encanta la cerveza, la televisión y las donas. Trabaja como inspector de seguridad en la central nuclear local de Springfield, pero siempre está pensando en ideas para que su familia avance de una forma u otra. Por desgracia, rara vez acierta. ¡Vaya!

Sí, es Homero Simpson, el padre de la familia de dibujos animados de *Los Simpson*. Marge, su sufrida esposa, a menudo se avergüenza de sus travesuras y sirve como un barómetro moral para la familia. Adora a su marido y a menudo salva el día. Bart, su hijo, ¡es un niño de 10 años con carácter! Su comportamiento antisocial y poco ético a menudo es desafiado, o incluso modificado, por su inteligente hermana Lisa, de ocho años. La bebé Maggie nunca habla, pero se hace sentir. Los Simpson pueden parecer disfuncionales, pero son una familia amorosa que se apoya y confía mutuamente. Puede que tengan diferencias de opinión, pero a la hora de la verdad, están totalmente unidos.

Solemos pensar en la familia como un grupo de padres e hijos, o parientes cercanos con antepasados comunes. Pero algunas personas, con razón, consideran "familia" a quienes tienen lazos duraderos, intereses y valores similares, y se cuidan mutuamente, incluso si no están conectados biológicamente. Jesús mismo amplió la comprensión de la familia de Dios en las Escrituras de hoy.

La Biblia habla de entrar en la familia de Dios a través de un nacimiento espiritual, gracias a la gracia de Dios recibida por la fe. La familia de Dios es una familia acogedora que ofrece la alegría de pertenecer y comparte experiencias, habilidades y sabiduría.

Para algunas personas que han sido heridas por negligencia o abuso en su juventud, es difícil creer que seamos aceptados a pesar de nuestros defectos y mal comportamiento. Puede que hayamos actuado fuera de las normas de la sociedad debido a nuestro dolor o a nuestra sensación de incompetencia. Pero la verdad es que, por muy dañados o destrozados que nos sintamos por nuestra vida disfuncional en el pasado, la gracia de Dios está disponible para nosotros. Eso no significa que los cristianos siempre estemos de acuerdo, pero, como los Simpsons, estamos unidos por el amor de Dios en nuestros corazones.

Legado de amor: un nuevo tipo de amor

Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin (v. 1)

Me encantaba leerles a mis hijos pequeños el libro "Adivina cuánto te amo". Es la historia de dos conejos que intentan superarse mutuamente al expresar su amor. En el pasaje de hoy, Jesús revela de forma similar la magnitud de su amor a sus discípulos. Para enmarcar este episodio, Juan usa la palabra griega *telos*, que no solo significa "hasta el fin de los tiempos", sino también "el fin y propósito final" de su amor. En otras palabras, lo que sigue es Jesús mostrándoles la magnitud de su amor.

Entonces, ¿qué hace Jesús? Para demostrar la magnitud de su amor, les lava los pies. Esto causa conmoción (vv. 6 y 8). Es impensable que su líder se rebajara al papel del más humilde siervo, limpiando la mugre y la suciedad de sus pies. Jesús reconoce su confusión y le dice a Pedro: "Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero después lo entenderás" (v. 7 NVI). Señala la cruz, donde la profundidad de su amor se hará plenamente evidente. El amor de Jesús no se trata solo de lavar los pies; es tan grande que dará su vida por ellos. Es radical. Es contracultural. Es un amor como no hay otro.

Este mes, hemos reflexionado sobre el legado que dejamos al profundizar nuestra relación con Jesús. Hemos explorado un legado de luz - una revelación de Jesús al mundo; y un legado de vida - una participación en la abundante misión de Dios. En estos últimos días, nos centramos en el legado del amor. En esencia, se trata de motivación. Jesús está impulsado por el amor, por sus discípulos y por el mundo entero. Como escribe Juan en otro pasaje: "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito" (3:16).

REFLEXIONAR

Oremos para que el amor de Cristo nos motive:

*Amor pido, Amor reclamo
un amor agonizante como el tuyo,
Un amor que sienta por todo el mundo,
Salvador, dame un amor como el tuyo.*

(SASB 1986 sección coros 83)

Legado de amor: un nuevo tipo de mandamiento

“Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Como yo los he amado, que también ustedes se amen los unos a los otros. En esto conocerán todos que son mis discípulos...” (vv 34-35)

COMO un joven cristiano entusiasta en la década de 1990, al igual que muchos de mis compañeros, decidí expresar mi fe usando una pulsera con la frase “¿Qué haría Jesús?”. Esto plantea una pregunta interesante: ¿cómo se reconoce a un cristiano? ¿Por su predicación elocuente? ¿Por sus actos de servicio? ¿Por su vestimenta? ¿Por sus palabras? Si bien estas pueden ofrecer pistas, Jesús mismo dio la respuesta definitiva: “En esto conocerán todos que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros” (v. 35). La forma en que nos tratamos es el fruto visible de lo que hay en nuestros corazones. En definitiva, nuestro amor mutuo debería ser la señal más clara de nuestra fe.

Estos versículos de Juan 13 no dejan lugar a dudas sobre cómo debería ser ese amor; debe reflejar el amor que Cristo siente por sus discípulos. A lo largo del Evangelio de Juan, vemos este amor demostrado como sacrificio y entrega. Es un amor que perdona a quienes fallan, busca la justicia, dice la verdad, llega a lo inesperado en lugares improbables, ofrece consuelo y es enviado al mundo.

Jesús siente esto tan profundamente que lo ordena. Y con muy buena razón. ¿Cómo comprenderá el mundo y se dejará cautivar por el poder transformador del amor de Jesús si sus seguidores no se lo demuestran unos a otros? ¿Cómo comprenderán las personas la bondad de Dios si los cristianos son crueles entre sí? ¿Cómo creerán en el perdón de Dios si los cristianos están dispuestos a guardar rencor y resentimientos unos contra otros? Quizás por eso William Booth, fundador del Ejército de Salvación, escribió una vez: “La pasión dominante del verdadero salvacionista es el amor”.⁵ Hoy, que seamos reconocidos no por palabras, apariencias o logros, sino por nuestro amor.

REFLEXIONAR

Entonces viviré como quien ha aprendido compasión.
He sido tan amado que me arriesgaré a amar también.
Sé que el miedo construye muros en lugar de puentes;
Me atreveré a ver el punto de vista del otro.
Y cuando las relaciones exijan compromiso,
Entonces estaré ahí para cuidar y cumplir.

William y Gloria Gaither (SASB 850 v 2)⁶

Legado de amor: nuevas profundidades de fracaso

Entonces Jesús respondió: “¿De verdad darás tu vida por mí? De cierto, de cierto te digo que antes que el gallo cante, me negarás tres veces” (13:38).

UNA noche, mientras preparábamos la cena, notamos un silencio inquietante en la habitación contigua, donde nuestros dos hijos, de cuatro y un año en ese momento, estaban jugando. Al revisar, encontramos marcas de rotulador por todas partes: en las paredes, las sillas e incluso en la cara del más pequeño. Sin embargo, a pesar de todas las pruebas, nuestro hijo mayor declaró con seguridad: “¡No fui yo!”

Las lecturas de hoy se centran en la negación. En la primera, Pedro descarta la idea de que alguna vez pudiera fallarle a Jesús. El relato de Marcos (14:27-31) lo enfatiza aún más: a pesar de la clara predicción de Jesús, Pedro insiste en que, incluso si todos los demás discípulos se alejan, él permanecerá fiel. Comete un error que muchos en el servicio y liderazgo cristiano cometen: creen estar más allá de los fracasos a los que otros pueden ser propensos. Sin embargo, como muestra la segunda lectura, la negación de Pedro se desarrolla exactamente como Jesús predijo. Al distanciarse de Cristo, no solo le falla a su amigo, sino que también rechaza el costo del verdadero discipulado.

Al igual que Pedro, a veces sobreestimamos nuestra propia fuerza y subestimamos nuestra necesidad de la gracia de Dios. Cuando fallamos - ya sea con nuestras palabras, acciones o incluso en silencio - es fácil sentirnos avergonzados o indignos. Necesitamos reconocer nuestros fracasos y nuestras fragilidades. Lo que sí vemos, sin embargo, es que esto es precisamente lo que hace que el amor de Dios sea tan increíble: Dios aún elige usarnos en su misión, a pesar de la inevitabilidad de nuestros fracasos. Así que hoy, acerquémonos a Dios con honestidad, sabiendo que incluso en nuestra debilidad su gracia es suficiente, su amor es inquebrantable y su propósito para nosotros permanece.

REFLEXIONAR

Aunque le has fallado, ¡y cuánto le has fallado!
Aunque le has fallado, Dios te ama;
La prueba es Jesús, así que mira a Jesús,
y aprende de Jesús Dios te ama.

John Gowan (SASB 439 v 3)

Legado de amor: nuevas alturas de amor

Cuando terminaron de comer, Jesús le dijo a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?”. “Sí, Señor”, respondió, “tú sabes que te amo” (v. 15).

LA OBRA maestra de Rembrandt, “*La ronda de noche*”, de 1642, expuesta en el Rijksmuseum de Ámsterdam, tiene una historia dramática. En 1911, alguien intentó cortarla con un cuchillo de zapatero. En 1975, fue vandalizada con un cuchillo de pan. En 1990, fue rociada con ácido. ¿Qué crees que hicieron sus dueños en cada ocasión? Pedirle a Rembrandt que pintara otra pintura era imposible, y su valor hacía impensable desecharla. En cambio, después de cada ataque, la pintura fue restaurada minuciosamente, porque las cosas de gran significado merecen ser restauradas.

Quizás por eso Jesús se encuentra con Pedro en una playa hacia el final del Evangelio de Juan. A pesar del fracaso de Pedro, Jesús no lo rechaza ni lo reemplaza. No intenta buscar una nueva roca sobre la que construir su Iglesia. En cambio, Jesús busca a Pedro. Cabe destacar que Jesús se encuentra con Pedro junto a “un fuego de brasas encendidas” (v. 9), o *anthrakia*, una palabra que solo se usa una vez más en el Nuevo Testamento, antes, en Juan 18:18, cuando Pedro niega a Jesús cerca un brasero de brasas encendidas. Jesús se encuentra intencionalmente con Pedro en su lugar de fracaso, demostrando su profundo amor y su deseo de restaurarlo.

Jesús deja claro que su amor por Pedro es grande y que Pedro es de gran valor. Sin embargo, Jesús también busca una respuesta: “¿Me amas?”, pregunta tres veces. Esta pregunta repetida no tiene como objetivo avergonzar a Pedro, sino restaurarlo. Tras cada respuesta de Pedro, Jesús lo llama a retomar su propósito: “Apacienta mis corderos” (v. 15), “Cuida mis ovejas” (v. 16) y “Apacienta mis ovejas” (v. 17). Esto es la esencia de la vida cristiana: aceptar la gracia de Dios y retomar su propósito. Jesús nos encuentra en nuestros fracasos, no para descartarnos, sino para demostrarnos su amor y restaurarnos.

REFLEXIONAR

Señor, sabes que te fallamos;
Nuestros pecados, ¡cuanto te afligen!
Muchas veces hemos caído, Señor, levántanos otra vez.
Que caminemos para ser dignos de nuestro llamado.
¡Que tu voluntad y propósito reclamen nuestro indiviso poder!

Howard Davies (SASB 506 v 2)

Legado de amor: un legado renovado

Pedro se volvió y vio que el discípulo a quien Jesús amaba lo seguía... Al verlo, preguntó: “Señor, ¿y que de él?”. Jesús respondió: “Si quiero que siga vivo hasta mi regreso, ¿qué te importa? Sígueme tú” (vv. 20-22).

TRAS ser gloriosamente restaurado, Pedro comete otro error común entre los seguidores de Jesús: mira por encima del hombro. Al hacerlo, se vuelve inseguro y se distrae. La respuesta de Jesús es directa: “¿Qué te importa? Sígueme tú” (v. 22). Es un llamado que resuena a través del tiempo: no debemos preocuparnos por los demás, sino asumir la responsabilidad de nuestro propio discipulado y mantenernos enfocados en seguir a Jesús.

Perder el enfoque y descuidar el legado de amor que estamos llamados a dejar fue algo que un líder pionero del Ejército de Salvación, el Comisionado Samuel Logan Brengle, advirtió hace casi un siglo. Cuando se le preguntó sobre el futuro del Ejército, reconoció que su organización era sólida y que era improbable que pereciera, pero lanzó una dura advertencia:

“El amor es la vida del Ejército... Pero si el amor se escapa, perderemos nuestra corona, tendremos un nombre para vivir y, sin embargo, estaremos muertos. Todavía podremos albergar a los sin hogar, repartir comida a los hambrientos, realizar con esmero nuestro trabajo rutinario, pero el poderoso ministerio del Espíritu ya no será nuestra gloria. Nuestros músicos tocarán meticulosamente, nuestras brigadas de canto se deleitarán con el arte de la canción que acaricia el oído, pero deja el corazón frío y duro. Nuestros oficiales ensancharán sus filacterias, se codearán con alcaldes y concejales y serán recibidos en el mercado, pero Dios no estará entre nosotros”. ... Si el futuro del Ejército de Salvación ha de seguir siendo glorioso, debemos prestar atención a la exhortación: ‘Que perdure el amor fraternal’.”⁷

El mayor legado que nosotros, como individuos y como Ejército de Salvación, podemos dejar al mundo es el amor. El combustible que nos impulsa es el amor; como escribe Pablo: “El amor de Cristo nos constriñe” (2 Corintios 5:14). Debemos mantenerlo como nuestro enfoque y no dejarnos distraer por la comparación ni la rutina. Que nuestras vidas y nuestro legado se definan por un amor lleno del Espíritu y centrado en Cristo.

REFLEXIONAR

¿Cómo puedo asegurarme de que el amor no se escape de mi vida ni de mi trabajo para Dios?

Líderes mundiales

Entonces apareció una nube que los cubrió, y una voz salió de la nube: “Este es mi Hijo amado. ¡Escúchenlo!” (v. 7)

EL MUNDO ha tenido su cuota de líderes políticos, buenos y malos. Algunos han inspirado valentía, como Mahatma Gandhi, quien lideró con su ejemplo de resiliencia, conocimiento, don de gentes y enfoque motivador, y su política de protesta no violenta mediante la desobediencia civil.

Abraham Lincoln, el decimosexto presidente de los Estados Unidos, demostró gran determinación, persistencia y valentía al poner fin a la esclavitud y liderar la nación durante la Guerra Civil estadounidense. Confucio, en China, enseñó a cultivar el valor de la modestia, la planificación, el respeto, la moral, la honestidad y la sinceridad. Afirmó que la verdadera felicidad proviene de ayudar a los demás.

Otros han iniciado y permitido actos malvados de terribles proporciones. Lenin y Stalin fueron responsables de millones de muertes en sus diversas purgas. Hitler condenó a millones a una muerte terrible.

El mundo también ha visto líderes religiosos, buenos y malos. Lamentablemente, algunos líderes religiosos han exigido enormes cantidades de sus seguidores, pero no han vivido según los estándares que ellos mismos han impuesto a los demás. Otros han abusado de su venerada posición o han sucumbido a la tentación o la corrupción.

Algunos líderes religiosos incluso se han declarado dioses o profetas a través de los cuales Dios ha hablado al mundo. Aquellos que se han atrevido a considerarse al nivel del Todopoderoso han sido desacreditados con facilidad, excepto un hombre: Jesucristo.

Aquí tenemos a un líder que cambió el mundo para bien. Su abnegación ha inspirado a sus seguidores a lo largo de los siglos a realizar maravillosos actos de bondad. Han fundado hospitales y escuelas, dirigido hospicios y leprosarios, luchado por mejores condiciones laborales, ayudado a abolir la esclavitud y liderado numerosas acciones por el bien de la humanidad. Es cierto que algunos seguidores descarriados han cometido actos vergonzosos y terribles supuestamente en nombre de Jesús, pero la gran mayoría ha enriquecido al mundo viviendo bajo la influencia de su líder. Hagamos hoy todo lo posible por escuchar a Jesús y seguir su ejemplo.

Manteniendo tu posición

“Tengan cuidado. Serán entregados a los concilios locales y azotados en las sinagogas. Por mi causa comparecerán ante gobernadores y reyes como testigos ante ellos” (v. 9)

TODO el pueblo está aterrorizado por un villano desalmado y sus desagradables secuaces. Los tres últimos agentes de la ley han sido expulsados de la ciudad. Los ciudadanos honestos intentan contratar a un pistolero profesional, que resulta ser un cobarde borracho. Los malos se vuelven aún más amenazantes y exigentes. Un comerciante solitario denuncia a la pandilla y recibe una paliza por ello. Su esposa le ruega que se detenga antes de que algo más suceda. Él se niega por principios, y desconsolada, se marcha en la siguiente diligencia. Ahora solo queda el comerciante contra toda la pandilla.

Bajo un sol abrasador, sale...

Es digno de una docena de películas del Oeste. ¿Se le unirán los habitantes del pueblo? ¿Se les pasará la borrachera y los protegerá? ¿Sobrevivirá? ¿Volverá su esposa? ¿Quién más podría aparecer de repente? ¿Se restablecerá por fin la ley y el orden? ¿Quién sabe...?

Todo parece tan fácil viendo el drama en la gran pantalla; la tarea cotidiana de defender los principios es mucho más difícil, sobre todo si uno se siente solo y sin apoyo.

Jesús, que sabía lo que era enfrentarse solo a la hostilidad de diversas fuentes, les dijo a sus seguidores que ellos también algún día se enfrentarían a oposición.

Puede que estemos físicamente solos, pero cuando nos mantenemos firmes en los principios divinos, la verdad nos acompaña. Cuando Rosa Parks, una afroamericana, se negó valientemente a ceder su asiento del autobús a un pasajero blanco, sabía que habría consecuencias. Y las hubo: fue arrestada. Las manifestaciones pacíficas y las protestas de grupos de derechos civiles fueron reprimidas con violencia por las autoridades y más arrestos. Pero finalmente el cambio llegó.

“Rosa Parks se sentó para que Martin Luther King pudiera caminar. King caminó para que Jesse Jackson pudiera ponerse de pie. Jackson se puso de pie para que Obama pudiera postularse. Obama corre para que todos podamos volar”.⁸

¿Quién sabe quién podría verse influenciado para bien al vernos hablar y actuar por lo correcto?

La oración invade lo imposible.

“Yo soy el SEÑOR, el Dios de toda la humanidad. ¿Hay algo demasiado difícil para mí?” (v. 27)

“EL MUNDO parece estar enloqueciendo”, dijo mi esposa mientras veíamos las noticias. Dos titulares sobre zonas de guerra; la suspensión de una democracia y la imposición de la ley marcial; padres devastados cuyos bebés habían sido asesinados en un hospital; el colapso de un gobierno que antes era estable. Todos asuntos sobre los que no teníamos control y que parecían estar fuera de nuestra influencia. Si a esos problemas globales añadimos todos los desafíos personales que nos rodean - enfermedades inesperadas, problemas de salud mental, deudas, despidos, inseguridad financiera, conflictos familiares, entre otras cosas - es fácil sentir que todo está fuera de control.

Es por esta misma razón que nosotros, como discípulos de Jesús, oramos. La oración es el medio por el cual el pueblo de Dios enfrenta lo imposible e implora su intervención y ayuda. Mientras Jeremías buscaba al Señor para la situación aparentemente desesperada en la que se encontraba su pueblo, el Señor lo confrontó con el versículo anterior. ¿Hay algo demasiado difícil para el Señor?

Jack Hayford, ministro pentecostal y compositor del himno de adoración “Majestad”, también escribió un libro titulado *“La oración invade lo imposible”*. Este será nuestro tema central al repasar la disciplina y la bendición de la oración. Cuando oramos, le entregamos a Dios lo que está más allá de nuestra capacidad de cambiar y le pedimos que haga lo que solo él puede hacer.

Santiago 4:2 nos confronta con las palabras: “No tienen lo que desean, porque no piden a Dios”. Al comenzar este estudio, tomemos la decisión de usar las herramientas que Dios nos ha dado y utilizar la oración para hacer posible lo imposible. Como pueblo de Dios, no tenemos nada que perder y mucho que ganar al revitalizar nuestra vida de oración.

REFLEXIONAR

¿Qué cosas difíciles debo entregarle al Señor hoy?

La oración es para todos

Muy de mañana, cuando aún estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de casa y se fue a un lugar solitario, donde oró (v. 35).

LA EXPECTATIVA para cada discípulo de Jesús es que oremos. No solo cuando las cosas se ponen particularmente difíciles o cuando no vemos una solución natural, sino con regularidad y constancia. La oración no es solo para los que tienen formación teológica, los que asisten regularmente a la iglesia ni siquiera para los indecisos desesperados - es para todos nosotros.

Cualquiera puede hacerlo, y muchos lo hacemos con regularidad. Es la oportunidad ideal para conectar con nuestro Salvador, hablar con él y escucharlo. Ciertamente, no necesitamos que nos consideren buenos. Simplemente nos ponemos manos a la obra y lo intentamos con sinceridad. Dios se complace en escuchar nuestras peticiones vacilantes, y es tan capaz de responderlas como las oraciones más elocuentes que a veces escuchamos de otras personas.

La oración solo tiene un requisito esencial - la honestidad. Hablamos con Dios sobre las realidades de nuestra vida: lo bueno, lo malo y lo feo. Y cuando no sabemos qué decir, el Espíritu intercede por nosotros (Romanos 8:26).

A Dios le encanta que vayamos a un lugar privado y pasemos tiempo en su presencia, leyendo su Palabra y buscando su influencia en nuestras vidas. Cuando nos retiramos a orar en privado, podemos entrar abierta y honestamente en su gran amor y disfrutar de su presencia.

Cuando intentamos vivir la vida a nuestra manera, según nuestras reglas y caprichos, descubrimos que somos falibles. Cuando reconocemos que nuestros propios esfuerzos son insuficientes y entregamos nuestra vida a Dios en oración, descubrimos la mina de oro de recursos que él nos ofrece.

Mis pobres recursos podrán agotarse
Y para el camino las fuerzas faltar,
Más cuando mi exiguo caudal ya se acaba
Apenas mi Dios ha empezado a dar.

Annie Johnson Flint (SASB 30 v 2)

La oración del hijo pródigo

“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo” (v. 21)

DE todas las parábolas que contó Jesús, esta es una de las más conocidas. Es la historia de la vida humana. Desde tiempos inmemoriales, las personas se han alejado de Dios y han vivido a su manera. Pero cuando nos damos cuenta de que nuestras vidas están en un estado de pobreza espiritual, comenzamos a regresar a nuestro Padre celestial, y él está preparado, esperando una señal de nuestro regreso, y corre hacia nosotros cuando nos acercamos a él.

Intentamos decir: “Padre, he pecado contra el Cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo”, pero él nos interrumpe con su alegría por nuestro regreso a casa. Nos cambia nuestros harapos por túnicas y pantuflas, y recibimos la señal de pertenencia.

Cada uno de nosotros es ese pródigo, ya seamos los que partimos y nos alejamos, o, como el hermano mayor, los que nos quedamos, pero seguimos siendo pródigos en pensamiento y acción. Ambos hijos reciben el mismo trato. A uno se le dan los símbolos de la filiación, y al otro el padre le dice: “Todo lo que tengo es tuyo” (v. 31), pero ambos son invitados a compartir la celebración del reencuentro.

Es absolutamente correcto que reconozcamos y expresemos nuestro dolor y arrepentimiento al Señor: “La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de la cual no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte” (2 Corintios 7:10). La salvación es nuestra y podemos acercarnos a nuestro Padre celestial con la confianza de que nos acepta a nosotros y a nuestras oraciones. No nos corresponde a nosotros determinar nuestra dignidad - siempre somos indignos de acercarnos a un Dios omnipotente - pero la dignidad nos es otorgada en la salvación. Siempre es inmerecida, pero aun así es nuestra.

*En ropajes reales que no merezco,
vivo para servir a tu majestad.*
Jarrod Cooper (SASB 376 coro)

Señor, enséñanos a orar

“Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos” (v. 1)

LOS NIÑOS hebreos solían tener al menos un mínimo de educación, pero a menos que estuvieran entre los mejores estudiantes, tendían a abandonar la escuela y regresar al negocio de sus padres con el tiempo. Pero todos los buenos niños judíos sabían orar.

La oración era parte de la vida en el templo. Los discípulos habían crecido con ella. A pesar de ello, tras un tiempo siguiendo a Jesús, acudieron y pidieron que se les enseñara a orar como él lo hacía. Juan el Bautista había instruido a sus seguidores, y los seguidores de Jesús querían que los ayudara. Claramente, el enfoque de Jesús hacia la oración contrastaba marcadamente con el de los maestros de la ley y los líderes judíos del templo. Algo de la autenticidad que encontraron en Jesús los llamó desde lo más profundo de sus almas, y anhelaban más de ello.

En respuesta, Jesús evitó enseñar la contemplación o la meditación - no promovió ningún ritual. Simplemente les mostró que la oración implicaba interactuar inteligentemente, pero con sencillez, con su Padre Celestial. Les enseñó que sus oraciones podían hacer posible lo imposible.

Invadir lo imposible con la oración debía ser una lección constante para estos primeros seguidores, como lo es para nosotros. A veces sobresalían y acertaban, pero en otras ocasiones fracasaban estrepitosamente. Sin embargo, bajo la guía de Jesús, gradualmente aprendieron sus lecciones y se convirtieron en hombres de Dios capaces de invocar a Dios en cualquier situación que enfrentaran.

Nosotros tenemos la misma oportunidad de aprender. No importa cuánto tiempo llevemos siendo discípulos, no importa dónde nos encontremos en nuestra vida de oración, hay más que aprender - ¿y de quién mejor aprender?

ORACION

Señor Jesús, como los discípulos vinieron a ti, yo también vengo a ti. Señor, enséñame a orar. Muéstrame cómo mis oraciones pueden hacer posible lo imposible. Amén.

Acerquémonos a Dios

...acerquémonos a Dios con un corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe... (v. 22)

PARA la mayoría de los cristianos, la oración se trata tanto de inspiración como de disciplina. En momentos de cercanía, obtenemos una gran inspiración de nuestros momentos de oración, pero muy pocos encontramos que este sea siempre el camino. La mayoría de los discípulos de Jesús reconocen que acercarse a Dios implica una gran disciplina. Debe ser un esfuerzo consciente. El simple uso de esta colección de lecturas diarias demuestra un elemento de disciplina en el ámbito del desarrollo espiritual, pero acercarse a Dios requiere que profundicemos aún más. Es mucho más que simplemente hacer lo que nos proponemos. Debe ser un acto de nuestra voluntad.

Sin embargo, nos asiste la seguridad de la fe. Una y otra vez, a través de las Escrituras, Dios le recuerda a su pueblo que escucha sus oraciones y que está atento a ellas. La experiencia de innumerables cristianos a lo largo de los siglos ha sido que cuando la fe se suma a la oración, algo sucede, incluso si ese "algo" no es la respuesta que hemos anhelado. Cuando nos acercamos a Dios, él nos conmueve, aunque no mueva la montaña que tenemos delante... Y conmovernos es, en ocasiones, el mayor desafío.

Nuestras oraciones deben ser más que superficiales; deben ser más que una simple lista de compras; deben ser más profundas que un versículo recitado. Dios nos llama a ser honestos en nuestras frustraciones y decepciones, a ser sinceros en nuestros anhelos y a ser fieles en nuestra alabanza. Acerquémonos hoy y busquemos conocer el corazón de Dios y la mente de Cristo.

ORACION

Padre Celestial, mientras oro ahora, ¿me acercarás a ti para que pueda comprender lo que hay en tu corazón para mí? Amén.

Decisiones correctas

“Aquí tienes una regla de oro para el comportamiento: Pregúntate qué quieres que la gente haga por ti; luego, ¡toma la iniciativa y hazlo por ellos!” (v. 31 MSG)

“ESTANDO en un puente peatonal junto a un desconocido de alrededor de 100 kilos, ves un tranvía desbocado que se dirige hacia un grupo de cinco hombres que están ocupados trabajando en las vías. Debido a otros ruidos, no te oírían gritar. Sin embargo, si empujas al hombre corpulento del puente inmediatamente, su corpulencia impediría que el tranvía se estrellara contra los hombres. Se salvarían cinco vidas, pero el desconocido probablemente moriría. ¿Qué haces?”, pregunta el profesor Joshua Greene, de la Universidad de Harvard.⁹

Luego reubica la situación de modo que ahora te encuentras en el centro de control ferroviario y puedes desviar el tranvía desbocado a una vía donde solo trabaja un hombre. De nuevo, cinco se salvarían, pero uno moriría. ¿Presionarías el interruptor?

Según Greene, la mayoría de la gente dice que no empujaría al hombre corpulento del puente, pero sí presionaría el interruptor. ¿Cuáles son los factores que intervienen en este juicio moral? ¿Influye el sentido de los derechos de los demás en nuestra decisión? ¿Por qué empujar al hombre se siente más "incorrecto" que decidir cambiar la dirección de la vía y que un solo trabajador muera? ¿Podría ser que cuanto más directo sea el daño, más repugnante se sienta?

Se podría complicar aún más el dilema de Greene sugiriendo que una de las personas en peligro es un familiar o un amigo cercano. ¿Cómo influiría eso en nuestra decisión?

Greene, en su libro *Moral Tribes* (Tribus Morales), analiza la actividad cerebral frontal y del lóbulo inferior, las reacciones emocionales y el control cognitivo, así como diversos argumentos filosóficos, en un intento por comprender nuestro sentido del bien y del mal. Concluye que las decisiones deben ser para el mayor beneficio de todos los involucrados.

Como leemos en las Escrituras de hoy, Jesús nos dio un consejo similar. Nos desafía diariamente a ser considerados con los demás. Detente y piensa - si no queremos que nos suceda una determinada acción, probablemente deberíamos hacer todo lo posible para evitar que otros experimenten lo que podríamos haber vivido.

El amor al dinero

“Lo que importa es quién eres, no lo que dices ni haces. Tu verdadero ser rebosa de palabras y hechos auténticos” (v. 45 MSG).

EL REY Faruk de Egipto era inmensamente rico y vivía en un lujo fabuloso, mientras que la mayoría de su pueblo vivía en la miseria absoluta. Sus compras compulsivas por Europa eran legendarias, aunque a veces retenía el pago durante años. A pesar de su colosal riqueza, parecía no preocuparse por los pobres.

Paul Getty II poseía una enorme fortuna. Tan solo los intereses de sus inversiones habrían puesto verdes de envidia a un ganador de la lotería. Sin embargo, Getty vivió una vida solitaria, desconfiando de todo y de todos. Al morir, su testamento dispuso que sus albaceas compraran obras de arte invaluable para su colección privada, para que solo un pequeño número de personas las viera. Esto impidió que otras galerías públicas con menos recursos tuvieran la oportunidad de exhibirlas.

William Morris comenzó a trabajar en una pequeña tienda de bicicletas en Oxford, Inglaterra. Terminó su vida como Lord Nuffield, jefe de la industria automotriz en Gran Bretaña. Era un millonario que utilizó su riqueza para salvar miles de vidas a través de las instituciones médicas que fundó y la obra que hizo posible.

¿Cuál era la diferencia entre estos tres hombres ricos? Uno era cristiano - ¿adivina cuál?

Jesús hizo varias referencias al dinero y su uso, incluyendo una advertencia de no permitir que reemplace la confianza en Dios. Esto incluye el uso de nuestros recursos. El dinero, en general, es amoral, ni bueno ni malo; todo depende de la motivación para obtenerlo y en qué lo gastamos. Es fácil obsesionarse con ganar dinero, consumiendo un tiempo irremplazable y gastando nuestra energía y capacidad intelectual en conseguirlo.

Pero aún más importante es si nuestra esperanza y meta en la vida se basan en el dinero o en Dios. El amor al dinero puede alejar a las personas de la fe en Dios. La vida de una persona no debe consistir solo en posesiones ni en depender del dinero. Que Cristo nos ayude a tener la perspectiva correcta y que nuestro verdadero ser rebose de palabras y acciones útiles.

La gente siempre debe orar (1)

Entonces Jesús les contó a sus discípulos una parábola para mostrarles que siempre deben orar y no desanimarse (v. 1)

UNA excompañera de trabajo acaba de perder a su hijo debido a complicaciones de una operación grave. Innumerables salvacionistas y cristianos de otras iglesias habían pedido al Señor su sanación durante los últimos dos meses, pero la respuesta de Dios no fue la que esperábamos.

Inevitablemente surge la pregunta: si Dios no actúa conforme a nuestras oraciones y peticiones, ¿deberíamos simplemente desanimarnos? ¡Claro que no! En el momento en que emprendemos este camino, confundimos nuestra teología. Dios es soberano, no nosotros. Él es quien conoce el principio y el fin, e incluso si persistimos en la oración de esta manera, debemos aceptar su respuesta, incluso, y especialmente, cuando no es la respuesta que deseamos.

Todo en las Escrituras nos recuerda que Dios obra para nuestro bien constantemente. Y como Soberano, él sabe lo que nos conviene. Hay un programa de televisión británico en el que expertos evalúan antigüedades para determinar su posible valor y se invita al público a traer sus objetos de valor para su consideración. En cada episodio, hay un segmento llamado "Básico, Mejor y Óptimo", en el que un experto muestra al presentador tres artículos y este debe determinar cuál es el más caro y el más barato. A pesar de consultar con la gente reunida, el presentador rara vez acierta con las valoraciones. Y lo mismo ocurre con nosotros, con la oración y con la voluntad de Dios. Es difícil conocer la mente de Dios - determinar qué es bueno, mejor y óptimo a sus ojos - así que debemos confiar en él, incluso cuando no podemos ver con claridad.

No nos rendimos y seguimos orando para que nuestro amoroso Dios nos revele más de su propósito, para que en nuestras oraciones nos alineemos con su voluntad.

La gente siempre debe orar (2)

“¿Qué padre de ustedes, si su hijo le pide un pescado, le dará en su lugar una serpiente?” (v. 11)

AYER, consideramos lo que podría parecer una oración sin respuesta. Al profundizar un poco más hoy, vemos las palabras de Jesús y su recordatorio de que, si un padre terrenal quiere dar buenos regalos a su hijo, cuánto más Dios quiere darle cosas buenas.

Para usar la ilustración de Jesús, hay momentos en que un simple “sí” a nuestras oraciones y peticiones nos traería la serpiente en lugar del pescado. Eso no sería ni bueno ni útil. Y así, nuestro Señor, en su infinito conocimiento, nos da algo diferente a nuestra petición. A menudo es doloroso recibirlo y pone a prueba nuestra confianza en Dios.

Aunque sea difícil de aceptar, Dios es quien nos conoce mejor que nosotros mismos, y sabe qué es lo mejor para nosotros y qué podemos soportar. Cuando retiene su respuesta a nuestras oraciones, y cuando su respuesta entra en conflicto con nuestro deseo, no lo hace para causarnos dolor. Un Dios amoroso tiene la capacidad de dar una respuesta amorosa a nuestras oraciones, incluso cuando no es lo que anhelamos.

Jesús nos recuerda que Dios quiere que sigamos pidiendo, buscando y llamando a la puerta del Cielo, incluso cuando nuestras oraciones parezcan no ser respondidas. Él es el Creador del universo, pero también es nuestro Padre amoroso que desea dar buenas dádivas a sus hijos. No debemos confundir al pez con la serpiente. Si los padres terrenales quieren dar cosas buenas a sus hijos, Dios lo desea mucho más, incluso cuando nuestras oraciones parecen no ser respondidas.

REFLEXIONAR

“Nuestro Padre celestial es demasiado sabio y nos ama demasiado como para darnos todo lo que pedimos”.

Mark Batterson

Oren sin cesar

Oren continuamente (v 17)

CUANDO entregué mi vida a Jesús por primera vez, pensaba que la santidad se determinaba por el tiempo que dedicaba a la oración. Un amigo y yo orábamos juntos a una hora específica cada semana, y si sentíamos que nos quedábamos sin fuerzas antes de que terminara la hora, pensábamos que nuestra santidad estaba fallando.

Sé que David Yonggi Cho, ex pastor de la iglesia más grande del mundo en Seúl, Corea del Sur, tenía la capacidad de dedicar todo su tiempo en vuelos alrededor del mundo a la oración, y que organizaba sus oraciones en segmentos manejables, de modo que, sin importar la duración del vuelo, podía orar durante todo el trayecto.

No muchos tenemos esa capacidad, aunque es bueno aspirar a este nivel de dedicación. Dios desea que nuestras vidas se entreguen a la oración, pero no exige que nos quedemos solos. Quiere que el ingeniero que va a una reunión difícil ore antes, y quizás durante, la cita, que el maestro haga lo mismo antes de su clase más difícil de la semana, y que la mamá o el papá que recoge a sus hijos en la puerta del colegio oren antes de intentar dar testimonio de Jesús a otros padres.

Orar continuamente se trata menos de orar en cada momento de vigilia, y más de llevar cada evento de nuestra vida a Dios en oración antes, durante y después de que suceda. Llevamos cada momento de nuestro día a Dios para que cada elemento del día sea guiado por él.

ORACION

Las oportunidades que me esperan hoy son para que las aproveche al máximo. Lo haré mejor, Señor, si cada momento del día está en tus manos para tu bendición y guía. Amén.

Cuando no sabemos qué orar

De la misma manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Y el que escudriña nuestros corazones conoce la intención del Espíritu, porque el Espíritu intercede por el pueblo de Dios conforme a la voluntad de Dios (vv. 26-27).

MIENTRAS estaba sentado junto a la cama de un hospital, se le pidió a un hombre que orara, y allí radicaba su dilema. El familiar que yacía en la cama estaba gravemente enfermo, el pronóstico era, en el mejor de los casos, malo, la enfermedad ya había afectado negativamente su calidad de vida, y el hombre quería orar con inteligencia y sensatez ante la situación. ¿Debía orar por la sanación y la restauración completa de las antiguas facultades de su familiar, o debía orar para que pudiera descansar en paz?

A muchos de nosotros se nos ha pedido orar en una situación así, y aunque las circunstancias fueran muy diferentes, nos enfrentamos al mismo dilema. ¿Qué debemos pedir? Si solo oramos para que se haga la voluntad de Dios, ¿estamos renunciando a nuestra responsabilidad espiritual? Si oramos por sanación, ¿estamos alimentando esperanzas que pronto podrían verse frustradas por la muerte y el duelo? Y si oramos para que se les permita morir, ¿estamos dejando de confiar en nosotros mismos y reclamando a Dios lo imposible?

Pablo, al escribir a los romanos, aborda esto de forma útil recordándonos que a menudo no sabemos qué pedir. En realidad, no solo ocurre en los momentos críticos; hay otras ocasiones en las que saber qué pedir es difícil y desafiante. Acudimos a Dios y le abrimos nuestro corazón. Le contamos todo lo que podemos - nuestras esperanzas y temores - y luego admitimos que no sabemos qué es lo mejor. Pero entonces afirmamos nuestro amor y confianza en el Espíritu Santo, quien representará lo dicho y lo no dicho, y lo interpretará ante el trono del Rey.

REFLEXIONAR

“En la oración, es mejor tener un corazón sin palabras que palabras sin corazón”.

Mahatma Gandhi

Ve a tu habitación

“Pero tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en secreto. Así tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará” (v. 6).

CUANDO era joven miembro de la brigada de cadetes locales (un grupo de estudio bíblico para adolescentes), estos versículos me preocupaban. Era un salvacionista entusiasta que asistía al menos a dos reuniones al aire libre casi todas las semanas, donde nos parábamos en las esquinas para que los demás nos vieran y nos oyeran. Me llevó un tiempo darme cuenta de que había diferencias significativas entre nuestros esfuerzos de evangelización y las costumbres de los fariseos.

Cuando profundizamos en la oración y la comunión con nuestro Padre celestial, entramos en un ámbito de intimidad que contradice nuestra baja humanidad. Por eso, es correcto que lo hagamos en privado, para que lo que se diga y haga en esos preciados momentos de intimidad quede entre nosotros y nuestro Señor. Él nos invita a acercarnos con el corazón y la mente abiertos para verlo y escucharlo personalmente.

Me preocupa que en círculos cristianos a veces decimos cosas como "Oraré por ti" casi como una obviedad, en lugar de que sea un compromiso de interceder por esa situación. Para mí, eso está mal, porque si decimos que lo haremos y luego no lo hacemos, en realidad no estamos diciendo la verdad. Cuando decimos que oraremos, deberíamos hacer exactamente eso.

Jesús nos llama a encontrar un lugar - puede ser una habitación, pero también puede ser el coche o un espacio tranquilo al aire libre - y a ir a ese lugar con la intención específica de comulgar con él. Él quiere que hablemos y escuchemos, compartiendo los asuntos de nuestra vida, tanto los más importantes como los cotidianos, y quiere impartirnos su sabiduría mientras escuchamos.

REFLEXIONAR

“Dios moldea el mundo mediante la oración. Cuanta más oración haya en el mundo, mejor será el mundo y más poderosas serán las fuerzas contra el mal”.

E.M. Bounds

Actuar impulsivamente

Jesús partió con determinación hacia Jerusalén (v. 51)

NINGUNO de ellos sospechaba que sería su último día en la tierra. ¿Por qué? Probablemente el día transcurrió como la mayoría, salvo por los trágicos minutos finales.

En 20 palabras o menos, sus últimos momentos heroicos están grabados en azulejos de cerámica pintados a mano en el poco conocido Parque del Postman, en el centro de Londres. Mary, una azafata, que entregó voluntariamente su chaleco salvavidas y se hundió con el barco; Howard, que murió de frío extremo tras salvar a cinco personas cuando el hielo de un lago congelado cedió; un aprendiz que rescató a sus compañeros de una explosión industrial, pero sufrió quemaduras mortales.

Y así continúan los homenajes. Personas comunes que actúan con valentía en el momento, rescatando a completos desconocidos de diversos peligros. Su acción desinteresada está grabada en el Monumento al Autosacrificio Heroico, en el terreno adyacente a St Botolph, Aldersgate. ¿Habrían actuado como lo hicieron de haber sabido el costo para ellos y sus seres queridos? Nadie lo sabe. Pero los temas comunes que se repiten en los azulejos conmemorativos son la preocupación, el coraje y la compasión, mucho más importantes que la vacilación, la prudencia o la indiferencia. Con razón los saludamos por sus acciones impulsivas, sacrificiales e inmediatas.

Jesús también fue heroico en su último acto de autosacrificio, pero no hubo nada de improvisado en su valentía. Había calculado el costo y era plenamente consciente del inevitable resultado. Sabía que la oposición, el sufrimiento y la muerte le aguardaban en Jerusalén, pero la eligió por el bien de los demás, y la Biblia dice que era por todos nosotros.

Ninguno de nosotros sabe cómo reaccionaría si nos encontráramos ante una situación que amenazara nuestra vida. ¿Tomaríamos una decisión precipitada y arriesgáramos nuestra vida por el bien de los demás? En la mayoría de las decisiones cotidianas, tenemos tiempo para pensar antes de actuar. A diario hay oportunidades para ayudar a los demás, pero debemos decidirnos a arriesgarnos, mostrar valentía y fortaleza.

¡Es nuestra decisión!

¿Alguna posibilidad de tomar una taza de té?

“Así que yo les digo: Pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá” (vv. 9-10)

“TOC, TOC, TOC”, resonaba en el café vacío, a altas horas de la noche, en un remoto pueblo de Nueva Gales del Sur en 1941.

“¿No ven que estamos cerrados?”, murmuró el dueño. Pero el “toc, toc, toc” persistía. Un poco exasperado, el dueño salió de su habitación al fondo del café y caminó por el comedor a oscuras para ver quién estaba causando alboroto a esas horas de la noche. Iluminando con su linterna el cristal de la puerta principal, reconoció al instante el rostro de uno de los tres hombres que estaban afuera. ¡Era el primer ministro australiano! En cierto estado de shock, el propietario abrió la puerta y fue recibido con un: “¿Alguna posibilidad de una taza de té?”.

El primer ministro había viajado varias horas esa noche y quiso parar a tomar un refrigerio. En un tiempo récord, le sirvieron a este cliente especial, y no solo té, sino una comida preparada rápidamente. Después, le preguntaron al dueño qué deseaba como pago. Respondió: “Un suministro de té”. Unos días después, recibió una carta de agradecimiento del primer ministro, que exhibió con orgullo en el café, además de una gran cantidad de té. Jesús contó la historia de un hombre que recibió una visita inesperada durante la noche, y de otro que fue a casa de un vecino a pedirle comida para su invitado. El enfoque de la parábola no era la importancia de la hospitalidad, aunque es una gran prioridad en Oriente Medio, sino fomentar la perseverancia en la oración.

No debemos rendirnos, sino seguir orando. No es que el Señor no esté dispuesto a responder, sino que orar más nos ayuda a discernir lo que realmente es importante para nosotros.

Intenta anotar algunos temas para presentar ante Dios. Quizás haya cosas para las cuales necesitemos prepararnos, para estar listos para responder cuando Él responda nuestras sinceras peticiones.

Persistencia

“Así que yo les digo: Pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (vv. 9-10)

ESTA breve parábola no trata, como algunos han intentado sugerir, sobre la persistencia de las personas que vencen la reticencia de Dios. De eso no se trata la oración. Simplemente póngase en el lugar del hombre de la parábola y reconocerá, ante todo, su propia reticencia a despertar a un amigo a altas horas de la noche y pedirle ayuda. Jesús nos dice que debemos aprender que podemos acudir a Dios en cualquier momento sin reticencia, y que él escuchará nuestras oraciones.

En la *versión King James* de las Escrituras, la palabra “persistencia” no se usaba en esta historia. En aquellos días, la palabra “importunidad” era la correcta. Importunidad es una palabra mucho más urgente y alude a ser contundente y molesto. Jesús enfatiza que el primer obstáculo para la respuesta a la oración no es un Dios reticente, sino nuestro miedo a salir y llamar a las puertas del Cielo.

Jesús sugiere que es nuestra cortesía, o modestia, lo que impide las respuestas a las oraciones, más que la reticencia de Dios. Se nos dice que sigamos pidiendo, buscando y llamando si queremos seguir encontrando. Jesús nos llama a la continuidad y la constancia en nuestras oraciones.

Una mujer de mi cuerpo oró todas las noches durante casi 40 años para que su hijo regresara al Señor. Le rompía el corazón que se hubiera convertido en un hijo pródigo, y ella llamaba a la puerta del Cielo todos los días, con gran persistencia, y sospecho que con cierta importunidad. Era conocida por su tenacidad y su fe sencilla pero profunda en que Dios escucharía sus oraciones. ¡Qué gran celebración fue cuando su hijo y toda su familia se acercaron al Señor!

A menudo digo mis oraciones;
¿Pero oro alguna vez?
¿Y van los deseos de mi corazón
con las palabras que digo?
John Burton Jr (SASB 765 v 1)

Oren por justicia

**“¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche?
¿Seguirá postergándolos?” (v. 7)**

DIOS es un Dios de justicia. Oyó, vio y conoció la difícil situación de los israelitas en Egipto (Éxodo 3:7). A lo largo de la historia, ha estado del lado de los maltratados y desfavorecidos. Escuchó el clamor de los cristianos durante la persecución romana. Al momento de escribir esto, en diciembre de 2024, el régimen de Asad en Siria acababa de caer y salían a la luz historias de terribles acciones contra el pueblo de ese país. Dios era plenamente consciente de las atrocidades cometidas en la Segunda Guerra Mundial contra el pueblo judío, y escucha el clamor de las víctimas de la trata de personas, los discapacitados, los hambrientos y los pobres.

Pero Jesús nos dice muy claramente que es nuestra responsabilidad orar con insistencia por estas situaciones. Cerrar los ojos y los oídos no es aceptable en el discipulado. Por difícil que sea ver y escuchar las historias, debemos invocar a Dios para que salve a estas personas de su angustia.

La parábola de Jesús es la de una viuda persistente, una de las desfavorecidas, que clama justicia a un juez que no temía ni a Dios ni a los hombres. Y concluye diciendo que, si incluso un juez miserable y endurecido finalmente cede y hace justicia, ¿cuánto más un Padre Celestial amoroso se la dará a sus hijos?

Y finalmente, Jesús lanza un nuevo desafío al preguntar si habrá personas que sean guerreros de oración. Nos esforzamos por ser esas personas que se esfuerzan fielmente mediante la oración y la acción por la justicia.

La oración fiel, incesante y persistente es el llamado permanente de todo verdadero discípulo de Cristo que se dedica a vivir para el Reino de Dios.

“Él te ha mostrado, oh mortal, lo que es bueno,
¿Y lo que espera de ti el Señor?
Practicar la justicia, amar la misericordia
Y caminar humildemente ante tu Dios”.

Miqueas 6:8

Oren unos por otros.

Por tanto, confiéscense sus pecados unos a otros y oren unos por otros para que sean sanados (v. 16)

SE NOS dice que la confesión es buena para el alma, pero es un elemento sumamente difícil del discipulado. Confesarse a Dios ya es bastante difícil. Todos corremos el riesgo de no confesarnos. Si bien reconocemos que un Dios que todo lo ve y todo lo sabe ya conoce nuestras fallas, es crucial que las reconozcamos y le confesemos nuestra culpa. En la historia de Bartimeo (Marcos 10:46-52), el momento crucial es cuando Bartimeo dice: "Rabí, quiero ver". Fue su confesión la que trajo consigo la sanación y la restauración.

Sin embargo, Santiago aclara que, si hemos ofendido a alguien, también debemos acudir a esa persona y enmendarlo. En este caso, confesarle al Señor no es suficiente. Debemos acudir a la persona a la que hemos ofendido y humillarnos. Esto significa confesar que nos equivocamos, que hicimos algo mal o que hablamos mal, y buscar su perdón. Para muchos discípulos, esto es extremadamente difícil. Tememos quedar mal, y por eso nuestra confesión, en el mejor de los casos, se diluye y se disipa, y en el peor, se vuelve inexistente. Hoy en día, a menudo es difícil mostrarnos vulnerables y abiertos a otra persona, pero así es como funciona en el Reino de Dios. Es la única manera de restaurarnos por completo. Dejar que las cosas se calmen solo funciona hasta cierto punto. La confesión borra la pizarra.

Pero hay otra cara de la moneda. Cuando somos la persona ofendida, debemos estar dispuestos a perdonar y orar por la persona que nos ha ofendido. Cuando alguien viene a nosotros con su confesión, debemos humillarnos para restaurarnos y renovarnos. Si bien es igualmente necesario, también es exigente y desafiante actuar de esta manera.

Por la mañana

Es bueno alabar al SEÑOR... proclamar tu amor por la mañana... (vv 1-2)

ALGUNAS personas son simplemente muy buenas a primera hora de la mañana. Se consideran madrugadores y sienten que están en su mejor momento al comenzar el día. Realizan múltiples tareas, tienen mucha energía y el incentivo para ponerse en marcha los impulsa. Se despiertan con la pasión de empezar, y las primeras horas del día son las más productivas.

No todos somos así, y mañana veremos a quienes se consideran "personas vespertinas". Sin embargo, la Escritura nos recuerda que debemos declarar su amor por la mañana, nos consideremos o no madrugadores.

Proclamar su amor por la mañana nos prepara para nuestro caminar diario con él. Nos encaminamos por el buen camino porque le hemos dedicado tiempo y atención. Reconocemos, al comenzar el nuevo día, que Dios es amor y que ha depositado su amor en nuestros corazones. Es una buena disciplina proclamar su amor cada día.

Conozco a personas que actualmente buscan disciplinarse para comenzar a proclamar su amor, incluso antes de levantarse por la mañana. Sus oraciones comienzan en cuanto despiertan. No todos estamos lo suficientemente alertas al despertar como para proclamar adecuadamente, pero cada uno de nosotros debería esforzarse por acercarse al Señor antes de que comiencen las ocupaciones del día, dedicando un tiempo a proclamar su amor, afirmando nuestro amor por él y buscando su guía y dirección para lo que nos espera.

ORACION

Señor, cuánto te amo. Has hecho tanto, muchísimo por mí.

Keith Banks

Y por la noche

...proclamando... tu fidelidad por la noche... (v. 2)

DEPENDIENDO del recurso que consultes, una persona promedio pronuncia entre 2000 y 16 000 palabras a lo largo del día. Estas surgen de diversas interacciones, incluyendo discusiones técnicas en el trabajo, conversaciones informales con amigos, comentarios frustrados dirigidos a otros usuarios de la vía mientras conducimos, charlas privadas con colegas y familiares de confianza, así como de muchas otras fuentes.

El salmista aconseja que es bueno proclamar la fidelidad de Dios por la noche; reconocer las conversaciones importantes que hemos tenido, pedirle su bendición sobre las personas con las que hemos conversado, ofrecerle todo lo que hemos buscado hacer durante ese día ajetreado, y nuestras muchas palabras, para que Él bendiga nuestro día.

Aprovechar la oportunidad para declarar su fidelidad nos quita algo de presión. Como discípulos, cumplimos con nuestras responsabilidades en el Reino conversando con la gente, dando testimonio de nuestra fe y confesando nuestra confianza en el Señor. Pero entregarle todo eso al final del día, para que Él lo bendiga, nos recuerda que él es el Dios Soberano y que nosotros somos simplemente su pueblo.

Es muy fácil ignorar su fidelidad. Llevamos vidas ocupadas y muchas presiones, y si no nos damos tiempo al final del día para reconocer que nos hemos dedicado a sus asuntos y no solo a los nuestros, perdemos la oportunidad de confiarle esos eventos y conversaciones.

Al comenzar el día, concluyámoslo dando gracias y alabando a nuestro Señor por toda su influencia, guía y protección sobre nosotros.

REFLEXIONAR

Den gracias por el día que acaba de terminar y ofrezcan un sacrificio vespertino de alabanza a Dios (ver Salmo 141:1-2).

Una mina de oro

Tu corazón siempre estará donde está tu tesoro (v. 34 CEV)

LA PROPIEDAD de George y Hetty estaba junto a la única entrada y salida del estacionamiento de autobuses más grande del pueblo costero. George, con ojo para los negocios, abrió un pequeño bar de té. Fue un éxito inmediato. Así que amplió su quiosco y vendió pelotas de playa, cubos y palas. Los excursionistas los compraban mientras se dirigían a la playa.

Entonces George compró tres garajes y los convirtió en una cafetería especializada en cualquier cosa con patatas fritas, seguida de tarta de manzana y helado. Cuanto más caluroso era el día, mayor era la demanda de patatas fritas. George y Hetty trabajaban duro, ¡pero tenían una mina de oro!

Una noche, mientras horneaba tartas, Hetty sintió un dolor y murió antes de llegar al hospital. George, devastado, vendió el negocio y luchó durante años con la sensación de haberla matado. Si tan solo hubiera sabido antes lo que supo después...

La vida está llena de consecuencias de decisiones tomadas sin tener ni idea del resultado final. ¿Qué haríamos, o dejaríamos de hacer, en retrospectiva? ¿Qué valor le damos a los intangibles: la amistad verdadera, la paz mental, la conciencia tranquila, la salud interior y los buenos recuerdos? ¿Qué vale la pena cambiar por la vida? ¿Y qué valor le damos a la vida espiritual venidera?

Jesús quiere, y puede, darnos una vida abundante que no depende de acumular cosas ni dinero, sino de su amor y perspectiva. En nuestra lectura de hoy, suponemos que Jesús se refiere a las cosas que más valoramos. Se convierten en nuestro “tesoro”, nos damos cuenta o no. Se convierten en el foco de nuestra energía y nuestra ambición primordial.

Jesús contrastó el “tesoro” de las cosas materiales con “atesorar” a Dios y sus valores. ¿Por qué invertir en cosas que dejaremos atrás? Lo importante es invertir en la eternidad, y lo hacemos amando a Dios y a los demás.

Sueños hermosos

“Y en los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre toda carne; vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, vuestros ancianos soñarán sueños” (vv. 17 JBP)

ELLA miraba a lo lejos por encima de su capuchino cuando exhaló un suspiro audible. No de resignación ni de dolor, sino un suave suspiro de agradecimiento imaginario. ¿Qué imagen tenía en la mente? ¿Soñaba despierta con vacaciones al sol, ilusiones sobre una relación futura, reflexiones sobre hermosas joyas, ropa y zapatos, una vaga esperanza de ascenso, la idea fantástica de tener riquezas inconmensurables, una quimera de estrellato o alguna visión inspiradora?

Pero con el más mínimo parpadeo y el más mínimo movimiento de cabeza, se podía ver que su hermoso sueño se había desvanecido y que había vuelto a la realidad.

Los investigadores están divididos en cuanto a si esos momentos en los que la mente imagina posibilidades probables o improbables son saludables o no. Desconectarse temporalmente del entorno actual puede contrarrestar el aburrimiento y fomentar la creatividad. Pero la falta de atención puede ser potencialmente peligrosa a nivel físico, mientras que una desconexión prolongada de la realidad puede indicar un posible problema psicológico.

Para la chica del capuchino, los hermosos sueños obviamente le ayudaron a tener un buen día. Como canta uno de los personajes de la película *South Pacific*: “Tienes que tener un sueño. Si no tienes un sueño, ¿cómo vas a hacer realidad un sueño?”.

Los versículos 17 y 18 de nuestra lectura representan un hermoso sueño. Uno que se ha hecho realidad para innumerables personas a lo largo de los siglos. Personas llenas del Espíritu Santo han sido alentadas y empoderadas para expresar la mente de Dios, sin importar el costo personal. El Espíritu Santo ha concebido y capacitado a personas para emprender nuevas iniciativas para la gloria de Dios. Personas inspiradas por el Espíritu Santo, han soñado con nuevas actitudes y comportamientos dentro de la sociedad.

¿Estamos abiertos a la inspiración del Espíritu Santo? ¿Qué nos dice el Espíritu? ¿Estamos trabajando para vivir un sueño inspirado por el Espíritu?

Cantando los cánticos de fe

El SEÑOR te cuida; el SEÑOR es tu sombra a tu diestra... (v. 5)

HOWARD Rutledge, piloto de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, fue derribado durante la guerra de Vietnam y retenido como prisionero de guerra. Durante su encarcelamiento, se dio cuenta de su pobreza espiritual y reconoció que había perdido muchas oportunidades para cultivar su fe. En sus memorias, "*En presencia de mis enemigos*", afirma: "La prisión me mostró lo vacía que es la vida sin Dios".

Construimos nuestra vida de oración día a día. Si intentamos hacerlo como si estuviéramos estudiando para un examen, no tendremos éxito. Una vida de oración profunda y efectiva se cultiva día a día, llevando constantemente nuestras necesidades y peticiones a Dios, alabándolo por su presencia y agradeciéndole por las respuestas a nuestras oraciones.

Viví en Papúa Nueva Guinea durante cuatro años y durante ese tiempo conocí el concepto de *haus krai* (llanto en casa). Esto ocurría cada vez que fallecía un creyente. La familia y los amigos venían a la casa familiar durante toda la noche para hablar, orar y cantar por los dolientes. Cantaban canciones de fe y esperanza: "Oh, Qué amigo nos es Cristo", "Obedecer y Confiar" y "Tengo Paz, dulce paz". En esos momentos, veíamos el impacto de cantar canciones de fe en las personas en sus momentos más difíciles, y veíamos sus espíritus elevados y fortalecidos por la fe combinada de quienes los rodeaban.

Cantar los cánticos de fe, declarar la bondad y la constancia de Dios, todo juega un papel importante en nuestras oraciones, pues nos eleva el ánimo y eleva nuestras expectativas.

*Por la mañana cantaremos canciones de salvación,
al mediodía cantaremos canciones de su amor,
y cuando lleguemos al final de nuestro viaje
cantaremos las canciones de Sion en los atrios celestiales.*

Edward Henry Joy (SASB 555)

Estad quietos y conoced

“Estad quietos y conoced que yo soy Dios...” (v. 10)

LA VIDA del siglo XXI no es propicia para la quietud. La tecnología moderna de la comunicación, como el correo electrónico y los mensajes de texto, añade una presión considerable para obtener respuestas rápidas y una actividad constante. Quedarse quieto por un tiempo prolongado suele ser más una frustración que una bendición. El concepto de estar quieto y conocer a Dios parece casi contradictorio para muchas personas con su ritmo de vida acelerado, y puede ser difícil de lograr.

A pesar de esto, crear un lugar y un tiempo para estar en silencio con Dios sigue siendo su forma favorita de comunicarse con nosotros, y es a lo que nos llama. Él ya conoce el valor de un poco de tranquilidad de calidad, y desea que aprendamos y reaprendamos esta verdad por nosotros mismos. El beneficio de cultivar un tiempo dedicado exclusivamente a Dios, donde podamos estar en silencio y quietud en su presencia, es enorme y ha sido comprobado por sus seguidores a lo largo de generaciones.

Si esto no es algo que hayas hecho antes, inténtalo. Siéntate en silencio por unos momentos y enfoca tu atención en Dios y su bondad. Podría ser útil tomar una frase de un versículo bíblico, como “Grande es tu fidelidad” (Lamentaciones 3:23), o una canción de alabanza, y repetirla en voz baja para ti mismo, para permitir que tu mente se calme y se reconecte con el ritmo de tu corazón y el corazón de Dios.

Estar quieto no es fácil - hay que cultivarlo. Pero el beneficio de acercarse al corazón de Dios es inestimable. “Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes” (Santiago 4:8 *ESV*).

Señor, me presento ante tu trono de gracia;
Encuentro descanso en tu presencia y plenitud de gozo.
En adoración y asombro contemplo tu rostro,
Cantando: “Qué Dios tan fiel tengo”.

Robert and Dawn Critchley (*SASB 378 v 1*)¹⁰

Aprendiendo las Escrituras

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra (vv. 16-17).

HACE algunos años, en una conversación con un oficial del Ejército de Salvación, me contó que había tenido el privilegio de sentarse junto a la cama de un oficial mayor mientras se preparaba para pasar de la tierra al Cielo. Mi colega me contó cómo el anciano, muy enfermo y a punto de morir, recitaba las Escrituras en silencio, recordando todo lo que había aprendido a lo largo de los años. Incapaz de mantener una conversación significativa con su familia, se consoló y se preparó para el viaje que le esperaba repitiendo los versículos de las Escrituras que había memorizado. Estaban tan profundamente grabados en su memoria que volvían frescos y fáciles mientras yacía en la cama.

En mis primeros días en la escuela dominical, se nos animaba mucho - casi se esperaba - a que los niños aprendiéramos algunos versículos de las Escrituras, memorizándolos por la misma razón que lo había hecho el anciano oficial. Se propuso un texto para memorizar para que los versículos bíblicos sirvieran de inspiración a los jóvenes seguidores de Jesús. De niños, se nos animaba a aprendernos de memoria las letras de las canciones que cantábamos en grupos musicales, y esas palabras todavía nos vienen fácilmente a la mente cuando las buscamos. Esto demuestra cómo nuestras mentes pueden almacenar información positiva.

La increíble capacidad de internet significa que casi cualquier información que necesitamos está disponible y accesible en segundos, y prácticamente elimina la necesidad de aprender y recordar hechos o detalles. Sin embargo, el creyente y seguidor de Jesús se vería privado del beneficio y la bendición que trae el aprendizaje de las Escrituras si se abstuviera de esta disciplina espiritual.

Tomemos tiempo para reflexionar y aprender algunos versículos de las Escrituras, para animarnos en nuestra vida diaria y prepararnos para la eternidad.

¿Seguro o garantía?

...estando convencido de esto: que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo (v. 6).

CUANDO era joven, siempre me confundía la diferencia entre “seguro” y “garantía”. ¿Por qué mi coche estaba *asegurado*, pero mi vida estaba *garantizada*? Me llevó un tiempo comprender que el seguro me protege de cosas malas que podrían suceder, como un accidente de coche o un incendio en mi casa, mientras que la garantía se ocupa de cosas que sin duda sucederán en algún momento, por lo que el seguro de vida paga a los que quedan atrás cuando yo muera, porque sin duda algún día moriré.

El discípulo de Jesús confía en quién es Dios y en cómo trata a su pueblo. Existe la seguridad de esta coherencia, y por eso cantamos “Bendita seguridad, Jesús es mío” (Fanny Crosby) o “¿Me preguntas cómo sé que vive? ¡Vive en mi corazón!” (Alfred Henry Ackley). Y Pablo, en este primer verso de su Carta a los Filipenses, también nos trae una confiada seguridad. Dios ha comenzado una obra en cada uno de nosotros que está dispuesto a continuar y completar. No ha comenzado algo y luego lo ha abandonado; quiere completarlo.

Lo que Dios comenzó en cada uno de nosotros cuando fuimos salvos, continúa haciéndolo en nosotros a medida que lo seguimos, y Pablo nos recuerda con confianza que la intención de Dios es llevar este proceso hasta su culminación. Como dijo John Newton, clérigo, abolicionista de la esclavitud y compositor de la canción “¡Sublime gracia!” ¡Qué dulce es el sonido!, dijo: “No soy lo que debo ser, no soy lo que quiero ser, no soy lo que espero ser en el otro mundo; pero, aun así, no soy lo que solía ser, y por la gracia de Dios soy lo que soy”.

El Señor ha comenzado esa obra y su más firme intención es completarla - en ti y en mí.

Morando en el lugar secreto

El que habita al abrigo del Altísimo morará a la sombra del Omnipotente. Diré del Señor: “Él es mi refugio y mi fortaleza, mi Dios, en quien confío” (v. 1)

MUCHOS discípulos de Jesús tienen un conocimiento y una comprensión limitados del “refugio del Altísimo”. Algunos textos bíblicos traducen la palabra “refugio” como “lugar secreto”, y la palabra “secreto” casi confirma que para muchos creyentes el refugio es un territorio desconocido. Algunos cristianos consideran este concepto solo para místicos o gigantes espirituales, y prefieren seguir adelante con sus vidas considerando a Jesús como alguien con quien relacionarse en lugar de tenerlo como un amigo cercano.

David, o Moisés, si alguno de ellos fuese el autor de este salmo, no era un místico ni una especie de gigante espiritual. David era un guerrero, alguien con un buen conocimiento práctico de la vida real. Había visto a amigos morir en batalla, había experimentado la traición y la deslealtad, y aun así había aprendido que morar en el lugar secreto era de donde provenía la protección espiritual. Moisés fue sin duda un líder pragmático, no un místico.

Se dice que Charles Haddon Spurgeon, predicador bautista del siglo XIX, dijo: “Todo hijo de Dios mira hacia el santuario interior y el banco de misericordia; sin embargo, no todos habitan en el Lugar Santísimo; acuden a él a veces y disfrutan de aproximaciones ocasionales, pero no residen habitualmente en la presencia misteriosa”.

El llamado de Dios a nosotros como discípulos no es solo a mirar hacia el santuario interior, sino a entrar en él y acercarnos a Dios, y a hacerlo con regularidad. Dios desea tener una relación íntima y cercana con cada uno de nosotros, y nos llama a acudir a él con ese propósito.

Cuando lo hacemos, él hace que su sombra nos cubra, para que seamos influenciados, enriquecidos e impactados por estar en su presencia. Su voluntad es que conozcamos y disfrutemos de las cosas buenas, y así es como accedemos a ellas.

¡Uy!

(Habían visto previamente a Trófilo el efesio en la ciudad con Pablo y supusieron que Pablo lo había llevado al templo) (v. 29))

EL HOMBRE había estado pateando una pelota de tenis para que su perro la recogiera. De repente, por detrás de él, apareció un perro más pequeño, que rodeó al hombre y a su perro antes de llevarse la pelota. Todo sucedió tan rápido que el perro mayor y más grande se quedó preguntándose dónde había ido a parar su pelota de tenis. Sin embargo, el hombre había visto cómo se la arrebataban. Al volverse, vio a otro perro, casi idéntico al primero, con una mujer a cierta distancia. Caminando hacia los dos perros pequeños, esperaba que la mujer llamara al "ladrón" para que se acercara, pero ella no hizo ningún intento por hacerlo.

La pelota podía ser reemplazada, pero la actitud despreocupada de la mujer ante el evento molestó un poco al hombre. Sabía que los perros a menudo se apropian de cosas que no son suyas, pero se debatió en su interior para recordarle con firmeza a la mujer sus responsabilidades como dueña de un perro.

"¡Maisie! ¡Ven aquí!", se escuchó una voz desde otra dirección. De inmediato, el perro ofensor se giró y corrió hacia su amo, un niño pequeño sentado bajo un árbol. El hombre había hecho una suposición errónea sobre quién era el dueño del perro.

Las suposiciones pueden ser más que potencialmente embarazosas; pueden causar serios problemas. En Jerusalén, algunos judíos habían visto a Pablo en el Templo y lo acusaron de profanar su lugar sagrado. Estalló un motín e intentaron matar a Pablo a golpes. El comandante romano lo rescató, pero asumió que Pablo era un terrorista egipcio y lo arrestó, azotándolo posteriormente sin juicio. Ignoraba que Pablo era un ciudadano romano inocente.

Verificar los hechos antes de hablar o actuar puede ayudar a evitar muchos disgustos innecesarios. Suponer cosas sin buscar pruebas siempre es peligroso. Todos hemos especulado sin conocer los detalles reales.

Que el Señor nos ayude a todos a ser sabios al pensar en los demás y sus situaciones, a ser amables en nuestro trato con la gente y a estar agradecidos si se toman el tiempo de investigar los hechos antes de juzgarnos.

¡Sonido!

No tengamos una imitación del amor cristiano. Rompamos genuinamente con el mal y dediquémonos por completo al bien (v. 9 JBP)

EN LETRAS de sesenta centímetros de alto estaba la palabra SONIDO pegada en la pared de la sala de música. El director de la banda estaba decidido a asegurarse de que sus miembros recordaran constantemente que producir el sonido correcto era fundamental.

Reprendía a los músicos individualmente, diciendo que simplemente presionar las válvulas correctas para obtener las notas correctas en el momento preciso no era suficiente. Reprendía a quienes confiaban solo en la destreza técnica, explicando que ninguna técnica de triple lengüeta reemplazaría escuchar al resto de la banda mientras tocaban. No quería que sus cornetas sonaran como trompetas ni que su barítono sonara como un corno francés. Sugería escuchar grabaciones de músicos célebres, y practicar imitando su sonido hasta que se volviera algo natural. No es de extrañar que la banda se hiciera famosa por producir música de alta calidad.

En la vida cristiana, el simple hecho de realizar las acciones "correctas", sin el amor que las acompaña, fue descrito por el apóstol Pablo como un simple címbalo que retiñe. Los fariseos, sumamente piadosos, no entendían el punto al anteponer la "corrección religiosa" a las necesidades de la gente. Con el paso de los años, se habían añadido cientos de estipulaciones artificiales para interpretar o aclarar hasta el más mínimo detalle de la Ley de Moisés, lo que resultó en que la gente común se viera sobrecargada de regulaciones y los pobres no pudieran cumplir con los requisitos que se les imponían. Jesús se pronunció en contra de tales prácticas y Pablo vio el peligro del cristianismo basado únicamente en el desempeño, del cual habla nuestro pasaje bíblico de hoy.

Parte de la responsabilidad de los cristianos es escuchar a Dios, a los demás creyentes y las inquietudes de quienes nos rodean. Como los diferentes miembros de una banda, todos nos necesitamos unos a otros para crear la armonía del amor. Jesús dijo que el mundo creería si sus discípulos se amaran. Cuando logramos un equilibrio entre estos componentes, el sonido que producimos como seguidores de Jesús es hermoso y glorifica a Dios. ¡Y ese es un sólido consejo!

El fruto y los batidos de Dios

Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio; contra tales cosas no hay ley (vv 22-23 ESV)

RECORRE la mayoría de los puestos de comida de los centros comerciales y encontrarás un puesto colorido que ofrece una exótica gama de batidos con nombres vibrantes y saludables.

¿Te apetece una “Explosión de Bayas” o un “Bienestar batido” o un “Toque Cítrico”? Puedes combinar fruta fresca y zumos para preparar una deliciosa bebida. Cada batido de la gama promete diferentes beneficios para la salud, según la mezcla de frutas utilizada para depurar el organismo, fortalecer el sistema inmunitario, proporcionar energía o fortalecerse.

Así como la combinación de frutas en un batido proporciona diversos beneficios para la salud, también, en nuestro cuidado pastoral, la combinación de nuestros frutos espirituales ofrece nutrición espiritual a quienes tienen el espíritu nutrido o desnutrido.

Estos frutos del espíritu trabajan juntos para purificar, revitalizar, renovar y restaurar las partes de nuestro ser interior que están magulladas, rotas o vacías. Contribuyen a la transformación de la vida de las personas y dejan un legado de amor.

Estos frutos, compartidos a través del cuidado pastoral, nos ayudan a amar al prójimo como a nosotros mismos: son amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio, y crecen a medida que permitimos que el Espíritu de Dios obre en nosotros.

Para dejar un legado a través de nuestro ministerio pastoral, es vital compartir nuestros dones espirituales de forma apropiada: combinando paciencia y bondad, combinando bondad y dominio propio, y combinando alegría y paciencia. La cantidad y variedad de maneras de compartir es casi infinita, y al encontrar ese equilibrio adecuado al escuchar al Espíritu de Dios, nos convertimos en productos vibrantes del amor y la transformación de Dios.

REFLEXIONAR

Dejar un legado a través del cuidado pastoral requiere que compartamos la amplia variedad de fruto espiritual que vemos en nuestras vidas.

Plenitud espiritual en Cristo

Así que, así como recibieron a Cristo Jesús como Señor, continúen viviendo en él, arraigados y edificados en él, fortalecidos en la fe como se les enseñó, y rebosantes de gratitud (vv. 6-7)

*En esto me aferro; mi esperanza es solo Jesús,
pues mi vida está completamente ligada a Él.
¡Oh, qué extraño y divino! Puedo cantar: "Todo es mío".
Pero no yo, sino por medio de Cristo en mí.¹¹*

CONSIDERAMOS cómo, al igual que un batido de frutas, compartimos combinaciones de frutos espirituales para ayudar a traer salud al mundo insalubre que nos rodea. Sin embargo, este fruto no crece por casualidad, requiere conexión.

El teólogo y pastor estadounidense Eugene Peterson tuvo una visión para el cuidado pastoral que reconocía que "el cuidado pastoral se basa en la presencia de Dios y en el poder transformador del evangelio". El poder del evangelio se hace visible en los frutos espirituales de las vidas. Con este fruto en nuestras vidas, ofrecemos un ministerio único, diferente al de un terapeuta.

El ministerio pastoral se basa en el fluir de Jesús, en y a través de nosotros. Por supuesto, podemos utilizar las diversas y poderosas técnicas de la psicología, la consejería y la terapia, pero nuestra fe enseña que la transformación del alma solo proviene de la obra vivificante del evangelio de Jesús.

La filósofa francesa Simone Weil escribió: "Estar arraigado es quizás la necesidad más importante y menos reconocida del alma humana". Cuando estamos "arraigados y edificados en él" (v. 7), desde esta posición podemos ministrar en las comunidades a las que él nos llama a servir. Cuanto más arraigados estemos en Jesús y su Palabra, más fuertes seremos ante las adversidades de la vida. El legado de Jesús fluye de la raíz al fruto, y del fruto al alma, para transformar, porque solo un legado forjado a través de Jesús perdura.

REFLEXIONAR

Dejar un legado a través del cuidado pastoral requiere que permanezcamos arraigados en Jesús.

Equipados espiritualmente

Así que Cristo mismo constituyó a unos, apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, a fin de capacitar a su pueblo para la obra del servicio, para que el cuerpo de Cristo sea edificado hasta que todos lleguemos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la plenitud de Cristo (vv 11-13)

SI TIENES una licuadora en casa, descubrirás que puede ser una excelente manera de aprovechar las frutas sobrantes al final de la semana. Tirar fruta que se ha podrido siempre es decepcionante. Aún más triste es el inconmensurable costo eterno del fruto espiritual desperdiciado, cuando no se aprovecha, ya sea por inacción o por miedo.

El General nos llama a conocer a Jesús, a ser como Jesús y a hacer lo que Él hizo. Esta es una tarea abrumadora. Es un llamado a los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros para equipar al pueblo de Dios para que pueda ser edificado y alcanzar la madurez. Sin embargo, ¿qué viene primero: el pastor o el rebaño?

A menudo, confundimos la atención pastoral con algo necesario solo para los momentos difíciles de la vida, pero es en el ministerio cotidiano, en la puerta de la escuela, en la mesa y en el pasillo del supermercado, donde se desarrolla la mayor parte de la atención pastoral. En su forma más básica, debe caracterizarse por un profundo compromiso de estar presente con las personas en su vida diaria, compartiendo alegrías y tristezas, y buscando guiarlas hacia la gracia y el amor de Dios.

Sin embargo, podemos sentirnos reacios a capacitarnos mejor en nuestro cuidado pastoral porque podríamos pensar que mostrarlo es solo para el líder espiritual o el equipo pastoral. Pero el ministerio pastoral involucra a más miembros de la Iglesia de lo que imaginamos y tiene un alcance mucho más amplio. Nuestros frutos no están ahí solo para ser vistos, como un frutero bien presentado en nuestros hogares. Jesús nos llama a madurar, a alcanzar la plenitud de Cristo al compartir el fruto espiritual que crece en nuestras vidas. Dios usará lo que tenemos de él en nosotros.

REFLEXIONAR

Dejar un legado a través del cuidado pastoral requiere que no desperdiciemos el fruto espiritual que crece en nuestras vidas.

Fuerte pero vulnerable

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece (v. 13)

CUANDO miramos la sección de comestibles del supermercado, nos encontramos rodeados de una gran variedad de frutas y verduras, muchas de ellas envasadas en grandes cantidades, ya sea envueltas individualmente, en bolsas o protegidas con plástico o cartón para evitar que se dañen.

De todas las formas posibles de describir los dones espirituales, Pablo eligió la fruta. La fruta puede ser saludable, deliciosamente sabrosa, atractiva y tentadora, pero también se puede magullar fácilmente y madurar en exceso, enmohecerse o ponerse mala. ¡Además, tiene una vida útil corta! La fruta es vulnerable.

Cuando Pablo describe nuestros dones espirituales como frutos, reconoce que existe un peligro inherente de impermanencia. Es necesario cuidarlos y protegerlos lo suficiente para que no se dañen, pero también hay que estar lo suficientemente abiertos para compartirlos.

Al vivir en un mundo en constante cambio, nos enfrentamos constantemente a desafíos y situaciones en las que nos sentimos mal preparados y abrumados. La naturaleza masiva y caótica de las preocupaciones pastorales que nos rodean hoy en día nos parecen sin precedentes y podemos sentir la tentación de pensar que no tenemos el poder de cambiar nada.

Más Gracia Dios da cuando aumentan las cargas,
Imparte más fuerza al crecer la labor,
A grandes angustias añade consuelo,
A múltiples pruebas, su paz y valor.

Annie Johnson Flint (SASB 30 v 1)

Sin embargo, debemos recordar que estamos conectados con Jesús. Podemos hacer todo esto a través de él y de su poder en nosotros. Nuestra labor es ponernos a su disposición y ser utilizados por él. Al igual que los frutos, podemos ser vulnerables, pero también seguros, ya que su poder obra en nosotros y a través de nosotros.

REFLEXIONAR

Dejar un legado a través del cuidado pastoral requiere que permanezcamos abiertos y vulnerables.

Unidad y madurez en el Cuerpo de Cristo

Como prisionero por el Señor, les exhorto a que vivan una vida digna del llamado que han recibido (v. 1)

PARA construir un legado a través de nuestro ministerio pastoral, necesitamos vivir una vida digna del llamado que hemos recibido. O, como dice el General, necesitamos conocer a Jesús, ser como Jesús y *hacer lo que Jesús hizo*.

Vivimos en un mundo de pecado tanto individual como colectivo, donde la transgresión (romper la ley de Dios) y la rebelión (desobedecer la voluntad de Dios en nuestras vidas) y nuestro fracaso (no estar a la altura de los estándares y expectativas de Dios) nos han llevado al alejamiento tanto de Dios como de los demás. El resultado de esto es un profundo hambre que no puede ser saciada por todo lo que el mundo tiene para ofrecer.

Si miras el diagrama de Venn que aparece a continuación, verás un círculo que ilustra “el profundo hambre del mundo”, otro que está marcado como “la profunda alegría que has encontrado en Cristo” y un tercero que se titula “el fruto espiritual que crece en tu vida”. Me permito sugerir que el lugar donde se superponen los tres círculos (resaltado por la flecha) es el lugar al que Dios te llama al ministerio. Por supuesto, los detalles serán ligeramente diferentes para cada uno de nosotros, pero te invito a pedirle al Señor que te permita hacer crecer esa área de superposición para que estés mejor equipado para compartir con alegría tu fruto espiritual con los que te rodean.

REFLEXIONAR

Dejar un legado a través del cuidado pastoral requiere que actuemos.



Arqueros reacios

Que el Dios que da perseverancia y ánimo os conceda la misma actitud de mente entre ustedes que tuvo Cristo Jesús... (v. 5)

¿POR QUÉ cuando los niños juegan al fútbol, rara vez se ofrece uno voluntario para ser arquero? ¿Es porque se sienten aislados cuando la acción se desarrolla en el otro extremo del campo? ¿Es que no quieren ser objeto de burlas si el balón entra en el arco?

¿Quizás no quieren asumir la responsabilidad de perder el partido y prefieren marcar goles en lugar de intentar detenerlos? ¿Es una mezcla de todo esto, o algo más? A los niños pequeños no les importa ensuciarse de barro, pero no les gusta caer sobre el suelo helado ni temblar junto a los postes del arco.

A medida que crecen, uno o dos ven la portería desde una perspectiva diferente. Al estudiar a los arqueros y sus técnicas, adquieren habilidades, aprenden a leer el juego y a manejar el balón. Desarrollan coraje, determinación, paciencia y flexibilidad. Cuando algunos se convierten en profesionales, se reconoce su capacidad de atajar y, cuando entra un gol, rara vez se critica al arquero. En una tanda de penaltis, al desafortunado jugador que no marca se le recuerda su incompetencia en innumerables repeticiones, mientras que al arquero se le aprecia por fin.

La vida misma requiere muchas de las cualidades de un buen arquero: valentía ante el miedo o el dolor, determinación ante los reveses, paciencia consigo mismo y con los demás, capacidad para afrontar las críticas de forma constructiva y flexibilidad para ajustar el enfoque y las actitudes hacia las personas y los problemas.

Valentía. Jesús tuvo que armarse de valor para entrar en el templo y desafiar a los comerciantes tramposos. ¿Quién sabe lo que podían haber hecho cuando sus mesas fueron volcadas y públicamente fueron llamados ladrones?

Determinación. Debíó de ser difícil para Jesús seguir adelante cuando algunos de sus seguidores decidieron que sus enseñanzas eran demasiado duras y lo abandonaron.

Paciencia. Debíó de ser muy duro para él cuando sus discípulos más cercanos discutieron entre ellos sobre quién era el más importante, sobre todo porque acababa de desnudar su alma sobre su próxima muerte.

El extraño mundo de la mecánica cuántica

Mi propio comportamiento me desconcierta. Porque me encuentro haciendo lo que realmente detesto en lugar de lo que realmente quiero hacer... Es una situación angustiante... Doy gracias a Dios porque hay una salida a través de Jesucristo, nuestro (vv 15, 25 JBP)

LA LÓGICA no parece tener cabida en el extraño mundo de la mecánica cuántica, sugiere el escritor científico Ben Gilliland.¹² Para explicar conceptos muy complicados, utiliza ideas cotidianas para transmitir lo inexplicable. Gilliland compara los neutrinos electrónicos oscilantes del sol con Clark Kent transformándose en Superman mientras da vueltas en una puerta giratoria. Mientras Clark gira a toda velocidad, es imposible decir si en ese momento es Clark o Superman. En cierto sentido, es ambos y, según la teoría cuántica, si la puerta se detuviera, podría ser una identidad y luego la otra repetidamente.

Gilliland también compara las “personalidades más pesadas” de los neutrinos con criaturas parecidas a zombis que se quedan atrás, pero que siguen formando parte del neutrino. Si fuera posible fotografiar el neutrino en un solo punto, dice Gilliland, sería más neutrino electrónico; pero más lejos, lo mismo sería más neutrino tau o neutrino muón. Cabría esperar que las diferentes “personalidades” se dividieran en dos componentes, pero aparentemente no es así. Debido a la mezcla de similares propiedades de las partículas y a las ondas, a medida que oscilan, las partes componentes se alinean entre sí antes de separarse de nuevo, como un resorte Slinky que cae por las escaleras.

¿Confuso? No es de extrañar: la mecánica cuántica es un mundo extraño. La naturaleza humana también tiene propiedades intrigantes y complejas. Puede que no tengamos personalidades divididas, pero conocemos la confusa atracción de las contradicciones internas en nuestras vidas. En un momento podemos actuar como un modelo de virtud y, al momento siguiente, mostrar cualidades decididamente viciosas. Incluso el apóstol Pablo experimentó esta dicotomía, como leemos en nuestro pasaje de hoy.

Él había descubierto la solución a lo que parecía una guerra civil interna. Consistía en abrazar a Jesús y, a través del Espíritu Santo, encontrar la fuerza para vencer la atracción descendente del mal, cualquiera que fuera su forma. Con la ayuda de Jesús, nuestra personalidad puede volverse gradualmente más estable y semejante a la de Cristo. ¿Hemos descubierto que eso es cierto?

Yo

“No me eligieron ustedes a mí, sino que yo los elegí a ustedes y los designé para que vayan y den fruto, un fruto que perdure, y para que todo lo que pidan en mi nombre, el Padre se lo conceda. Este es mi mandamiento: ámense los unos a los otros” (vv. 16-17)

YO	SER
NOSOTROS	VER

ME SORPRENDE que Dios me haya elegido a mí. Estoy convencido de que hay otras personas más dotadas, más hábiles y más compasivas que yo, pero Dios me eligió a mí. Aunque yo pueda pensar que no tengo mucho que ofrecer, Dios, que tenía otros planes, se acercó a mí y me salvó. Al igual que yo, quizá tú también sientas estas mismas insuficiencias. Pero todos somos individuos creados de forma única, con experiencias e historias distintivas, y aunque algunas de nuestras historias de vida puedan haber sido difíciles, Dios puede usar nuestra singularidad, por insignificante o dolorosa que sea, para que seamos sus colaboradores en la misión.

Mi tío Ray vivió con la enfermedad de Parkinson durante varios años antes de ser promovido a la gloria. En una conversación reciente con la esposa de Ray, mi tía Margaret, ella mencionó que todavía se reúne y apoya a otras personas que cuidan a familiares con Parkinson. Algunos de nuestros mejores evangelistas trabajan y viven discretamente junto a sus contemporáneos para cumplir de manera práctica el mandato de Cristo de amar. Dios me eligió a mí, Dios eligió a la tía Margaret y Dios te eligió a ti. Cada uno de nosotros es un ser creado de forma única, por lo que cada una de nuestras historias de vida es individual.

Tómate un momento para reflexionar sobre tu singularidad. No solo sobre lo que se te da bien o lo que te apasiona, sino también sobre aquellas experiencias vitales más difíciles que te han moldeado para ser la persona que eres ahora. Dios me eligió a mí, Dios eligió a la tía Margaret y Dios te eligió a ti, tal y como eres, y Dios puede utilizar a todos ustedes para su misión.

REFLEXIONAR

Eres especial. Recuerda esto hoy y da gracias a Dios por ser quién eres, un hijo de Dios, y piensa en cómo Dios puede utilizarte para su misión.

Ser

No se amolden al patrón de este mundo, sino transfórmense mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios - su buena, agradable y perfecta voluntad (v 2)

YO	SER
NOSOTROS	VER

DIOS me eligió, a mí, un individuo único, pero en ese momento en que fui justificado ante Él, comenzó un viaje de transformación para ser la persona que Dios ME ha llamado a SER. El pastor estadounidense Wayne Cordeiro ha descrito esto - en el contexto de nuestro "potencial" - como todo lo que puedes llegar a ser, pero aún no has llegado a ser. Algunos describirían esto como el viaje de la santificación o la santidad, y a través del Espíritu Santo implica la transformación y renovación de la mente para ser la persona que Dios ha elegido que YO SEA.

Me pregunto qué querías ser cuando eras más joven. Nuestras ambiciones pueden estar moldeadas por nuestras experiencias y habilidades, y a menudo cambian a medida que envejecemos, cuando nos damos cuenta de que no todos podemos jugar en nuestro equipo favorito, viajar al espacio o tocar un instrumento musical a un alto nivel. Sin embargo, aunque no tengamos las habilidades atléticas para ser un deportista de talla mundial, ni los conocimientos científicos para convertirnos en astronautas, ni el talento para cantar en una banda, nuestros objetivos cristianos deben ser alcanzar "todo lo que puedes llegar a ser, pero aún no has llegado a ser". Para cumplir las aspiraciones que Dios tiene para nosotros, es necesario estar en sintonía con el Espíritu Santo (inspiración), además de realizar un pequeño esfuerzo espiritual a través de la oración, la comprensión de las Escrituras, el desarrollo de nuestros dones espirituales, la participación en el culto, la comunión y la misión, y el aprendizaje de la confianza en Dios.

Dios me ha elegido para ser todo lo que aún no he llegado a ser. Toma un momento y piensa en las aspiraciones espirituales que Dios tiene para tu vida: todo lo que aún no has llegado a ser. Te va a costar un poco de trabajo, un poco de esfuerzo - ¿estás dispuesto a dedicarle tiempo?

REFLEXIONAR

Haz hoy esta sencilla oración:

Enséñame a amarte, enséñame a orar,
Enséñame a servirte, cada día mejor.

Ver

El SEÑOR vino y se quedó allí, llamando como en otras ocasiones: “¡Samuel! ¡Samuel!”. Entonces Samuel dijo: “Habla, porque tu siervo escucha”. Y el SEÑOR dijo a Samuel: “Mira, estoy a punto de hacer algo en Israel que hará que se estremezcan los oídos de todos los que lo oigan” (vv. 10-11)

YO	SER
NOSOTROS	VER

DIOS ME eligió para SER para VER, no con mis propios ojos, sino a través de los ojos de Dios, lo que él me ha llamado a hacer. Durante los últimos dos días, nos hemos centrado en “yo” para “ser” - el camino de la justificación a la santificación. Si bien hemos reconocido que somos personas con historias únicas que están siendo transformadas y renovadas, la siguiente pieza del rompecabezas es centrarnos en ver lo que Dios nos ha llamado a hacer al asociarnos con él en la misión, mirando más allá de lo inmediato hacia el futuro deseado por Dios.

Mi vista nunca ha sido buena y tuve que usar anteojos desde muy temprana edad. Mis lentes son lo primero que me pongo por la mañana y lo último que me quito por la noche. Cuando era más joven, me molestaba llevarlos puestos - ya que a menudo debía pegarlos con cinta adhesiva después de jugar al fútbol en el patio. En mi adolescencia, se convirtieron más en un artículo de moda y ahora son una necesidad. Cada dos años, pido cita con el oftalmólogo, que me revisa la vista y me da una nueva receta si es necesario.

Cada día que se nos presenta, debemos tomarnos un tiempo para ver lo que Dios ha planeado para nosotros, mirando el día a través de sus ojos. Sí, tendremos mucho que hacer, pero debemos ver los planes de Dios para nosotros y centrarnos en ellos. El camino que recorras te proporcionará oportunidades dadas por Dios para entablar conversaciones sobre Él con tus contemporáneos. Momentos de misión.

REFLEXIONAR

Al comenzar este nuevo día, detente un momento para mirar las cosas a través de los ojos de Dios y comprender su plan para ti.

Nosotros

Y consideremos cómo podemos estimularnos unos a otros hacia el amor y las buenas obras, sin dejar de reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino alentándonos unos a otros... (vv. 24-25)

YO	SER
NOSOTROS	VER

JOHN Wesley nunca olvidó las palabras de un “hombre serio” que una vez le dijo: “La Biblia no sabe nada de religión solitaria”, mientras que el autor de Hebreos afirma que no debemos dejar de “reunirnos”. Así que hoy pasamos del YO al SER al NOSOTROS. Aunque Dios me eligió para entrar en una relación personal con él, esa relación debe ser apoyada y alentada a través del “NOSOTROS”, la comunión de creyentes que “nos estimulan” en nuestro camino de fe. Sin duda, hemos sido bendecidos por ser líderes de cuerpos (iglesias) que nos han apoyado y alentado en nuestro ministerio.

Nuestra iglesia debe reflejar en parte nuestras disciplinas espirituales personales, ofreciendo un lugar de culto, un lugar de oración, un lugar de aprendizaje. Pero también puede ser un lugar de aliento, un lugar para desafiar nuestra comprensión de las Escrituras, un lugar donde se modela la santidad, un lugar de amor y buenas obras.

Sin embargo, el NOSOTROS está formado por individuos únicos que pueden ser desafiantes. Por ejemplo, durante seis meses, mientras se renovaba nuestra sala de culto, nos reuníamos en un salón comunitario local. En dos semanas, muchos de nuestros feligreses habían elegido su “asiento”, que la mayoría estaba dispuesta a “ceder” para otra persona, aunque a uno o dos les resultaba difícil. Comparto esto para ilustrar cómo una sola persona puede afectar a la misión. Toda la iglesia debe participar en la misión, ya que basta con que una sola persona diga algo inapropiado o desalentador para que otra persona deje de asistir y se eche por tierra todo el buen trabajo que Dios ha hecho.

REFLEXIONAR

Reserva un tiempo para pensar en tu comunidad. Si nuestra misión es llevar a las personas a una relación con Dios, ¿es nuestra comunidad un lugar seguro para invitarlas? ¿Qué estás haciendo para garantizar que las personas nuevas sean bienvenidas, apoyadas y alentadas? ¿Eres un buen modelo a seguir para las personas de tu comunidad? ¿Qué puedes hacer mejor?

Pre

“¡Mirad, estoy haciendo algo nuevo! Ahora brota; ¿no lo perciben? Estoy abriendo un camino en el desierto y ríos en la tierra baldía” (v. 19)

YO	SER
NOSOTROS	VER

AL IGUAL que individualmente estamos en un continuo camino de santificación, el mismo principio se extiende a nuestro Cuerpo. Necesitamos tomarnos el tiempo para ver lo nuevo que Dios quiere hacer dentro y a través de nuestra comunidad. Como simples practicantes, aquí hay un par de cosas que nos han funcionado.

Si queremos ser colaboradores de Dios en su misión, entonces necesitamos estar bien con él, estar en ese camino de santificación, como Pablo,” prosiguiendo” (Filipenses 3:14). (YO y SER)

Lo mismo ocurre con nuestro Cuerpo. Dios necesita saber que puede confiar nuevas personas a nuestro cuidado, y si hacemos bien el discipulado, a menudo es el catalizador de la misión y el crecimiento. (YO, SER y NOSOTROS)

La matriz simplista de YO, SER, NOSOTROS y VER no incluye PRE. Dios ya está obrando en las vidas de las personas a las que nos ha llamado a ver (gracia preveniente).

Muy a menudo, no vemos lo nuevo que Dios ha planeado porque estamos demasiado centrados en mirar atrás. Celebra lo antiguo, sí, pero céntrate en lo nuevo: “¡Mira, estoy haciendo algo nuevo!”. (YO, SER, NOSOTROS y VER)

Si estamos espiritualmente sanos, creceremos, pero con el crecimiento vendrán los dolores del crecimiento, porque “las cosas sanas crecen, las cosas que crecen cambian y el cambio es incómodo”.¹³ De hecho, el cambio puede ser excepcionalmente incómodo - ¡incluso cambiar el lugar donde nos sentamos!

A veces nos centramos en las cosas grandes, pero lo que funciona es el enfoque de las tías Margaret de este mundo: acompañar a las personas y compartir su fe de una manera no conflictiva. Cualquiera puede participar en la misión cada día con cualquier persona que conozca. La comunidad debe apoyar, alentar y dar ejemplo de evangelización a través de la amistad.

PONDER

Detente un momento y piensa en tu comunidad. ¿Te centras en el pasado o en el presente? ¿Existe un programa de discipulado discernible? ¿Oras para que Dios haga algo nuevo? ¿Participas en la misión allí dónde estás?

Equipos de fútbol ingleses

Por eso Dios lo exaltó al lugar más alto y le dio el nombre que está por encima de todo nombre... (v. 9)

ASTON Villa, Plymouth Argyle, Accrington Stanley, Crystal Palace, Queens Park Rangers and West Bromwich Albion – qué nombres tan extraños para equipos de fútbol ingleses. Algunos, como el Charlton Athletic, parecen tener un origen obvio, pero nunca hubo un club de atletismo en Charlton, ¡solo un grupo de chicos! ¿Y qué hay del Wolverhampton Wanderers? ¿No deberían haberse concentrado en el juego? El Sheffield Wednesday era inicialmente un club de críquet llamado The Wednesday porque ese era el día en que jugaban. La sección de fútbol del club tenía como objetivo mantener al equipo en forma y unido durante los meses de invierno.

Leyton Oriente está a miles de kilómetros del Lejano Oriente, así que ¿por qué Oriente? Supuestamente, el nombre se lo puso un jugador que era empleado de la Orient Steamship Navigation Company, que más tarde pasó a formar parte de la P&O (Peninsular & Oriental) Shipping Company. ¿Y fue realmente el bar Princess Alexandra el lugar donde se discutió por primera vez la creación del club Crew Alexandra?

Algunos de los muchos títulos que se le dan a Jesús pueden parecer sorprendentes, pero un estudio más profundo revela su origen y razón. Llamarlo León de Judá se refiere a que la tribu de Judá es llamada simbólicamente cachorro de león en el Génesis y que Jesús, que era de esa tribu, es el león victorioso y real en la visión de Juan en el Apocalipsis; la Brillante Estrella de la Mañana se refiere a otro versículo del Apocalipsis en el que Jesús, que se llamó a sí mismo la Luz del Mundo, brilla de forma única en el amanecer de un nuevo día; la Palabra (Logos en griego) se refiere a él como la personificación, expresión y comunicación de Dios; el Cordero de Dios se refiere a su muerte, comparada con una ofrenda sacrificial para expiar el pecado, mientras que el título de Esposo se refiere a su relación con la Iglesia, su esposa. Estos y muchos otros nombres dan una imagen general de él como Hijo de Dios e Hijo del Hombre.

No debe haber ningún malentendido sobre el origen o el significado de los nombres atribuidos a Jesús - Jesucristo es el Señor.

Si hoy vas al bosque...

Debo honrar a Cristo con la mayor audacia posible mediante mi forma de vivir, ya sea que eso signifique enfrentarme a la muerte o seguir viviendo. Para mí, vivir significa simplemente “Cristo”, y si muero, solo ganaré más de él (vv 20-21 JBP)

DESPUÉS de las palabras iniciales “Si hoy vas al bosque, te llevarás una gran sorpresa”, la melodía cambia de notas pesadas a una melodía alegre y divertida cuando descubrimos que en el bosque los ositos de peluche se lo están pasando en grande. Es un picnic, con cosas maravillosas para comer y juegos estupendos para jugar.

Los picnics eran tan populares en épocas pasadas que los turistas en coche solían llevar grandes cestas de picnic y todos los accesorios, incluida una manta de picnic. Los picnics se consideraban una oportunidad para relajarse y disfrutar de la vida, y para conocer nuevos entornos.

Para algunos, el lujo del champán y las comidas especialmente preparadas que se ofrecían a los pilotos del Royal Flying Corps durante la Primera Guerra Mundial debían de parecer un picnic. Pero la esperanza de vida media de un piloto activo en aquella época era de solo 11 días. Aunque recibían mucha mejor comida y alojamiento que sus homólogos del ejército, no era “ningún picnic”.

Para Pablo, la vida “no era un picnic”. Al describir su posición designada por Dios a la iglesia de Corinto, algunos de cuyos miembros cuestionaban su autoridad, escribió sobre los golpes y el encarcelamiento que había sufrido, sus naufragios y peligros, su hambre y sed y su exposición a la muerte, además de la presión que le suponía su preocupación por todas las iglesias. Es una historia increíble y, al igual que las de quienes se adentran en el bosque, ¡está llena de sorpresas!

Según la canción, los ositos de peluche nunca tienen preocupaciones, y cuando están cansados, sus mamás y papás los llevan a casa a la cama. Suena muy divertido, pero la vida no siempre es un paseo. La presión en el trabajo o las relaciones difíciles, los problemas económicos y las preocupaciones por la salud - hay cientos de factores que pueden agotarnos. Pero aquí está la sorpresa: vivir para Cristo restaura el equilibrio y da alegría a la vida, incluso en los momentos más difíciles. Siempre hay cosas que resolver, pero - ¡sorpresa, sorpresa! - ¡su gracia está disponible! Honrémosle con nuestra forma de vivir.

El legado de Dios: Dios siempre ha amado al “otro”

“Pero Nínive tiene más de 120,000 habitantes que viven en la oscuridad espiritual, por no hablar de todos los animales. ¿No debería sentir lástima por una ciudad tan grande?” (4:11 NTV)

¿RECUERDAS a Jonás? Dios le encomendó una misión indeseable y no deseada - ir a una ciudad que él consideraba irremediable y llamar a sus habitantes al arrepentimiento. Jonás se opuso con tanta fuerza (sin duda los israelitas no eran los únicos que le importaban a Dios) que huyó, con la esperanza de que la misión desapareciera. Pero Dios lo trajo de vuelta al camino correcto a través de un viaje en una ballena y, finalmente, Jonás advirtió a Nínive, y el pueblo se arrepintió y se salvó de la destrucción. Incluso en el Antiguo Testamento, que es principalmente la historia del pueblo elegido de Dios, los israelitas, vemos indicios de que Dios ama al mundo entero. Se le conoce como un Dios que se acerca al mundo entero a través de Jesús y su sacrificio en la cruz. Este es el legado de Jesús - todo aquel que confíe en él será salvado.

En 1998, Dios me llamó para ir en misión - no a Nínive, sino a Letonia. Esta sensación de “debo estar en otro lugar” creció tanto que no pude ignorarla. No puedo decir que estuviera tan en contra de la idea como Jonás, pero había visitado Letonia en 1981 y no me habían impresionado los edificios grises, los soldados armados y la falta de sonrisas en los rostros de las personas. Sin embargo, Dios me mostró de muchas maneras que ese era el lugar donde debía estar. En otra cultura, con otro idioma, otras costumbres, otra historia y otra forma de vida. Me estaba embarcando en algo cercano al corazón de Dios: el ministerio intercultural.

ORACION

Gracias, Padre Dios, por estar constantemente acercándote a las personas de todo el mundo. Gracias por involucrarnos también en tu obra. Ayúdame a ver hoy dónde me pides que me esfuerce y me acerque a “otro” a mi alrededor. Amén.

DESAFIO

¿Qué ha puesto Dios en tu corazón que no debes seguir ignorando?

La visión de Dios: misión transcultural

“Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes. Y serán mis testigos, hablando de mí a todas las personas, en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra” (v 8 NTV)

JESUS pronunció estas palabras después de su muerte y resurrección, y justo antes de su ascensión. Les dijo a los apóstoles que esperaran, y que al recibir su poder tendrían la capacidad de dar testimonio dondequiera que fueran. A menudo vemos en la Biblia que a las personas que conocían a Dios y estaban empoderadas por él se les decía “id”. Se les pedía que dejaran su lugar cómodo y fueran a otro lugar, a menudo desconocido, y hablaran de él a la gente. Él quería que aquellos que lo habían conocido, habían sido transformados por él y habían cambiado, contaran su historia y difundieran la noticia.

Esto suena bien en teoría, pero cuanto más te alejas de tu “Jerusalén”, más difícil puede resultar. Cuando llegué por primera vez a Letonia, no tenía dónde vivir. Me quedé con los líderes regionales durante varias semanas y luego me fui a unos campamentos. Finalmente, encontré un departamento. ¡Tenía ocho habitaciones! Es cierto que solo cuatro estaban renovadas, ¡pero ocho habitaciones! Me sentía incómodo sabiendo que familias numerosas vivían en una sola habitación.

Estaba absolutamente decidido a ser un “buen” misionero, viviendo mi vida de manera encarnada, pero esto era un obstáculo. Puede haber obstáculos prácticos que nos impidan ser eficaces en otras culturas, cosas como un piso grande, cuando otros tienen mucho menos espacio. Sin embargo, pronto me di cuenta de algo muy importante. No se trata de mí ni de mis circunstancias: se trata de Jesús y de lo que ha hecho por mí. Necesito contar su historia, y pronto descubrí que la gente escuchaba y también cambiaba cuando me concentraba más en él y menos en mí.

ORACION

Amado Jesús, ayúdame a compartir con los demás la historia de lo que has hecho en mi vida. Espíritu Santo, dame valor y las palabras adecuadas para explicar quién eres y lo que has hecho. Ayúdame a recordar que se trata de ti, no de mí. Amén.

DESAFIO

¿Con quién podría hablar hoy sobre lo que Jesús ha hecho en mi vida?

El precio: se requiere humildad - el desafío del ministerio intercultural

“Por la gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de ustedes: no piensen más de ustedes mismos de lo que deben pensar, sino piensen de ustedes mismos con sensatez, conforme a la fe que Dios ha repartido a cada uno” (v 3)

ES TENTADOR pensar en Pablo como un superhéroe espiritual. Viajaba para hablar a la gente de Jesús, fundaba nuevas iglesias, era encarcelado por su fe y, sin embargo, en todo momento se mantenía firme en su convicción de que Jesús es el Señor. Pablo era constantemente consciente de la gracia de Dios sobre su vida. Dios le había dado un nuevo comienzo inmerecido. Había sido un perseguidor de los cristianos, matándolos con su espíritu celoso. Pero entonces se encontró con Jesús y fue perdonado. Esta gracia y este perdón estaban siempre ante él. Desde este espacio de gracia, escribió las hermosas y profundas palabras de Romanos 12:3.

Hay una sensación de que, al adentrarnos en lo desconocido con un llamado de Dios a “ir”, podemos sentir que tenemos algo que “dar” a aquellos a quienes vamos. Pensamos que debemos ser fuertes, proclamar a Cristo y ser el ejemplo perfecto. Para mí, al pasar al ministerio transcultural, me encontré de repente en desventaja: no saber el idioma ni la cultura letones era difícil. Era un extranjero en esta tierra extranjera. No hay nada como que te quiten la comunicación y la comprensión básicas para que la humildad nazca inmediatamente en ti. Pero comprendí lo mucho que podía aprender de los que me rodeaban y me di cuenta de que cualquier cosa buena que sucediera a través de mí sería gracias a la gracia de Dios y a la fe que Él me había dado, no a mis propias capacidades.

ORACION

Señor Jesús, Rey del Universo, que te humillaste viniendo a la tierra y muriendo en la cruz por mí, concédeme que pueda verme a mí mismo como tú me ves. Aumenta mi fe, para que pueda llegar a ser todo lo que tú quieres que sea. Concédeme paciencia mientras cambio para parecerme más a ti. Amén.

DESAFIO

¿Dependes demasiado de tus propias habilidades? ¿Qué distracciones debes evitar para aumentar tu fe?

El resultado: ¿en quién me he convertido?

Para los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles. Hago todo esto por el evangelio, para poder participar de sus bendiciones (vv 22-23)

DESPUÉS de algunos años trabajando en una cultura diferente a la tuya, te das cuenta de que te has asimilado, que te has “convertido” en alguien diferente de quien eras originalmente. Dios te ha transformado para que seas más eficaz para él allí donde estás. Esto puede parecer negativo - ya no eres la persona que eras antes, ya no encajas del todo en el lugar de dónde vienes. Sin embargo, también es extremadamente positivo, ya que te das cuenta de que tu forma de hacer las cosas antes no era la única, y a veces ni siquiera la mejor. Tus horizontes se amplían y puedes apreciar las diferentes culturas y formas de vida tal y como son. A veces es una experiencia dolorosa, pero en última instancia hermosa.

Como leemos en los versículos anteriores, y de hecho en los versículos 19-21, vemos que Pablo pasó por este proceso muchas veces. Se “convirtió” en como los demás para poder salvar a algunas personas, conectando con ellas allí donde estaban. Creo que esto es en parte a lo que se refería Jesús cuando dijo a sus discípulos: “Si alguno quiere ser mi discípulo, debe renunciar a sus propios deseos, tomar su cruz y seguirme” (Mateo 16:24 NTV). El camino de Jesús consistía en relacionarse con cada individuo a través de medios que ellos pudieran entender para llevarlos a su Reino. Debemos ser como él, ya sea que vayamos a otro país o simplemente nos relacionemos con las personas que nos rodean y que son diferentes a nosotros. Promovamos a Cristo.

ORACION

Padre, vivir de esta manera, “no a mi manera”, puede ser difícil para mí. Ayúdame a tener tus ojos para ver a las personas y las situaciones como tú las ves. Que pueda aferrarme a mi identidad en ti, para poder someterme a tu voluntad para mi vida.

DESAFIO

¿Qué podría hacer hoy para acercarme a alguien que es diferente a mí?

La posibilidad: el mundo a nuestras puertas

“Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado. Y he aquí, yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (vv 19-20)

NO todos están llamados por Dios a ir a otro país. Pero miren a su alrededor. Hoy en día, a menudo ocurre que el mundo está realmente a nuestro alrededor. Siempre me sorprende cuando abrimos la puerta de nuestro cuerpo y servimos té y café a las personas que pasan por allí, que provienen de todas partes del mundo. Pero hay diferencias, y no solo en cuanto a la nacionalidad. Los jóvenes tienen una experiencia de vida muy diferente a la de las personas mayores. Existe una división cada vez mayor entre las personas que tienen suficiente y más, y aquellas que luchan por llegar a fin de mes. Hay “diferencias” por dondequiera que miremos.

Las últimas palabras de Jesús a sus discípulos, y a nosotros, son “Id y haced discípulos a todas las naciones”. Podríamos cambiar fácilmente “todas las naciones” por “todos los pueblos”. Dios quiere que todos le conozcan y tengan una relación con él. Todos hemos sido enviados por Jesús para hablar a los demás de él. Él quiere que esta sea nuestra forma natural de actuar: acercarnos a los que nos rodean, a los que son como nosotros y a los que son diferentes, para establecer relaciones y amar a las personas en su Reino. Hay formas en las que todos podemos trabajar “interculturalmente” para que esto suceda. Mi experiencia en Letonia me cambió para siempre. Pero también me preparó para ver lo importante que es ser fiel a Dios en cualquier circunstancia en la que nos encontremos. Jesús prometió estar con nosotros y enderezará nuestros caminos.

ORACION

Gracias, Jesús, por tu promesa de estar siempre con nosotros. Ayúdame a recordar que, dondequiera que vaya y con quienquiera que esté, tú también estás allí. Muéstrame cómo hacer discípulos, discípulos que sepan quién eres y sigan tus enseñanzas. Ayuda a que tu Reino crezca en mí y a través de mí. Amén.

DESAFIO

¿Cómo te has visto cambiar para ser menos “egocéntrico” y más “centrado en Dios”?

¡Gimnasia para mayores!

Porque el entrenamiento físico tiene cierto valor, pero la piedad tiene valor para todas las cosas, ya que promete tanto para la vida presente como para la venidera (v. 8)

ES UNA mañana de invierno y una pareja está paseando por el parque. Al ver que nadie utiliza el gimnasio al aire libre, el hombre se acerca a la cinta de correr y le muestra a su esposa lo fácil que es. Pasa al segundo y tercer aparato y le enseña cómo funcionan. Pasando a una estructura para trepar, procede a enganchar una pierna y luego la otra alrededor del aparato. Suelta el asidero y se balancea como un murciélago.

Entonces surge el problema. El grosor adicional de su ropa de invierno le dificulta alcanzar la barra que le permitiría bajar al suelo. Su esposa le pregunta si está bien y recibe una respuesta brusca. Ella busca ayuda y se siente aliviada cuando aparece un desconocido. Desgraciadamente, este habla otro idioma y le lleva tiempo averiguar si lo más útil es levantar el cuerpo del hombre o desengancharle una pierna. El aspirante a gimnasta se pone cada vez más rojo, el desconocido más confundido y la esposa, avergonzada, preocupada y enfadada. Afortunadamente, otro hombre se une a ellos y todo acaba bien, con sonrisas por todas partes, aunque uno se pregunta cómo fue la conversación cuando llegaron a casa.

Podemos encontrarnos en un pequeño enredo en nuestra vida devocional, incapaces de liberarnos del nudo en el que nos hemos enredado. Oímos que la oración matutina y la lectura de la Biblia son útiles, pero las prisas por salir al trabajo lo hacen difícil. Corremos el peligro de quedarnos dormidos si oramos a última hora de la noche. Durante el día, hay demasiadas distracciones y demasiado que hacer.

Así que pidámosle al Señor que nos ayude a resolver lo que es mejor en nuestra situación y luego sigamos su guía. No debemos intentar correr antes de poder caminar, y sepamos que el Señor entiende nuestras intenciones.

Lo nuevo por lo viejo

Él nos enseñó a abandonar nuestros malos caminos y nuestros deseos mundanos y a vivir una vida decente y honesta en este mundo (v. 12 CEV)

SILBAMOS cuando el tío malvado aparece en la pantomima de Aladino, ofreciendo lámparas nuevas a cambio de las viejas. Abucheamos cuando engaña a la muchacha para que le dé la lámpara mágica. Nos quedamos boquiabiertos con fingido horror cuando consigue los servicios del genio de la lámpara. Exclamamos "¡oooh!" ante la valentía e iniciativa de Aladino. Celebramos cuando recuperan la lámpara y expulsan al tío malvado. Aplaudimos cuando Aladino finalmente se casa con la princesa. Nos marchamos sonriendo, habiendo disfrutado de la historia, pero sin creer ni por un instante que fuera cierta.

Para algunas personas, que la nueva vida en Cristo sustituye a la antigua parece un mero cuento de hadas. ¡Pero es real! No es solo un código moral o un credo intelectual, ni siquiera un estilo de vida - es la vida misma de Dios en nosotros. No darse cuenta de eso es perder el sentido de todo.

Jesús nos ofrece un nuevo poder para la antigua frustración e incapacidad; una nueva serenidad interior para la antigua inquietud, una nueva bondad para los antiguos fallos morales, una nueva alegría para el antiguo dolor y la tristeza. Puede que sigamos viviendo en una jungla de irreflexión, maldad y ambición mundana, pero el cambio que Jesús trae tiene todo el potencial para convertirse en un amor activo, firme y reflexivo. No es la perfección todavía, pero es crecer en el conocimiento y la gracia de Jesús.

El cambio no es simplemente cambiar un conjunto de hábitos por otro, sino un cambio radical en las raíces mismas de nuestro ser, a medida que nuestros valores fundamentales se van transformando gradualmente para alinearse con los suyos. ¡Eso es algo por lo que alegrarse!

Hay personas en todo el mundo que han dejado atrás sus antiguos estilos de vida insatisfactorios y, con la vida de Dios dentro de ellas, ahora viven nuevas vidas plenas. La diferencia es que han permitido que el Espíritu de Cristo entre en el centro de su ser, no solo una vez, sino constantemente. Cristo en nosotros no es solo la esperanza de la gloria, sino que puede experimentarse en la vida cotidiana.

El legado del aprendizaje permanente: desde la crianza

Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría, y la gracia de Dios estaba sobre él (v. 40)

CUANDO era niño, recuerdo a varias personas influyentes en mis primeros años que marcaron mi vida de tal manera que el Señor pudo mostrarme más tarde cómo debía vivir de acuerdo con sus propósitos. Pienso en mi abuela, que formaba parte del servicio doméstico de la granja. Asistía a varias capillas de la zona y me enseñó las canciones de Charles Wesley y Fanny Crosby, a veces en galés, que se sumaban a los himnos que aprendía en la iglesia parroquial local. Todavía puedo oír la cantar “Te necesito cada hora, bondadoso Señor”.

Otra influencia fue mi profesora habitual de la escuela dominical, la tía May, que hacía que las historias de Jesús cobraran vida y se quedaran grabadas en mi joven mente. Imagino que ustedes también podrían nombrar a familiares o miembros de la iglesia a los que están eternamente agradecidos por el tiempo que dedicaron a transmitir sus conocimientos y su amor por Jesús a una generación más joven.

El niño Jesús era tan humano como nosotros, y se crió entre influencias familiares y comunitarias que le ayudaron a formarse en cuerpo y mente. Asimiló sus palabras y acciones hasta tal punto que creció en sabiduría junto con las cualidades divinas inherentes que le permitieron ser también misericordioso. Observamos que, en aquellos días, personas como Ana, la profetisa, se propusieron vivir una vida de devoción y gratitud a Dios, e incluso en su vejez esperaban con ilusión el cumplimiento de la promesa de que el Mesías vendría y redimiría a Israel. La edad no fue un obstáculo para que ella creciera en gracia.

ORACIÓN

Padre, que seamos ejemplos para los niños y los jóvenes, para que, como Jesús, crezcan “en sabiduría y estatura, y en gracia ante Dios y los hombres” (Lucas 2:52). Amén.

MARTES 25 NOVIEMBRE

El legado del aprendizaje permanente: a través de la enseñanza

Vigila tu vida y tu doctrina. Persevera en ellas, porque si lo haces, salvarás tanto a ti mismo como a tus oyentes (v. 16)

PABLO, apóstol de las jóvenes iglesias de la actual Turquía y Grecia, y mentor de sus líderes locales, escribe a un joven pastor de treinta y tantos años llamado Timoteo con un consejo sabio. Después de haber dedicado tiempo y energía a establecer una iglesia en la influyente ciudad de Éfeso, Pablo ahora anima a “Timoteo, mi verdadero hijo en la fe” (1 Timoteo 1:2). Sería una tontería pasar por alto la poderosa influencia que ejercía esta ciudad, dedicada al culto de Artemisa, y es a la sombra de su gran templo, de las culturas griega, romana y egipcia y del comercio de la plata, donde Pablo instruye a Timoteo: “Que nadie te menosprecie por ser joven...” (v. 12).

Después de haber transmitido a Timoteo su propia experiencia de haber sido discípulo de grandes maestros judíos, Pablo enfatiza la necesidad esencial de seguir aprendiendo del estudio de las Escrituras para obtener una doctrina sólida y para el desarrollo de sus propios dones por el Espíritu Santo. Reitera: “Todo lo que han aprendido, recibido, oído o visto en mí, pónganlo en práctica. Y el Dios de paz estará con ustedes” (Filipenses 4:9).

Además, Pablo se esfuerza por destacar la importancia de vigilar lo que se dice y se hace en nombre de Jesús, porque las personas que se basan en mitos y supersticiones están dispuestas a burlarse y desacreditar al joven Timoteo. Pablo le aconseja que persevere y trabaje en sus dones, habilidades y capacidades a través de la educación, para que él y otros que lo observan y escuchan puedan ser salvos. No son las personas sabias según los estándares del mundo las que descubren la verdadera satisfacción, sino aquellas que escuchan la Palabra de Dios y descubren que “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús” (Filipenses 4:7). ¡Amén!

El legado del aprendizaje permanente: éxito y fracaso

Pero todo lo que antes era ganancia para mí, ahora lo considero pérdida por amor a Cristo (v. 7)

AL MIRAR atrás en tu vida hasta ahora, ¿qué consideras que son tus mayores éxitos y fracasos? ¿Los éxitos en la escuela, la universidad, los deportes, las relaciones, la carrera profesional o los dones, acompañados de certificados, medallas, copas y presentaciones? ¿Son estas las verdaderas marcas del éxito? ¿Las oportunidades perdidas, las ambiciones frustradas y las heridas marcan los verdaderos fracasos? Albert Einstein, ganador del Premio Nobel de Física en 1921, dijo: “El fracaso es el éxito en progreso”. Para el científico, la investigación a lo largo de toda la vida requiere múltiples fracasos para que el éxito pueda florecer y crecer.

Pablo había compartido sus credenciales en los versículos anteriores (Filipenses 3:4-6), entre las que se encontraba su intensa formación como fariseo con los mejores maestros durante muchos años. No hay absolutamente nada de malo en seguir aprendiendo durante nuestra madurez, de hecho, alimenta la mente y estimula la curiosidad, pero también puede llevar a una mente cerrada que rechaza cualquier cosa que no sea la ortodoxia religiosa y crea puntos de vista rígidos. Pablo (cuando se le conocía como Saulo) necesitaba un momento de revelación alucinante para seguir adelante y crecer espiritualmente, y su viaje a Damasco se lo proporcionó.

Lo que Pablo estaba aprendiendo era el resultado de su encuentro personal con Jesús, que se convirtió en una relación cada vez más estrecha con el Hijo de Dios resucitado. Todo lo que había sucedido antes en su vida y en su educación era ahora “basura” en comparación con el aprendizaje junto a Jesús (véase Mateo 11:29). Su pasión religiosa y su orgullo se transformaron en aprender a amar a Jesús y a los demás de forma más completa, porque el poder de la resurrección estaba obrando en él. Estudiar la Biblia en su totalidad para comprender el plan de redención de Dios es una experiencia enriquecedora y esclarecedora, pero siempre es el encuentro con el Jesús de los evangelios lo que produce una transformación del corazón y la mente que es útil tanto para Dios como para la humanidad.

ORACION

Padre, haz que Jesús cobre vida para nosotros a través de las páginas de la Biblia. Amén.

El legado del aprendizaje permanente: con relaciones

Ruego a Evodia y también a Síntique que tengan un mismo sentir en el Señor (v.2)

¿NOTAS cierta frustración en la voz de Pablo cuando se dirige a dos mujeres fuertes de Dios que no han sido capaces de ponerse de acuerdo sobre algo que es importante para ambas? El propio Pablo no es precisamente tímido a la hora de enfrentarse a las personas, a una situación o a la autoridad, por lo que su imparcial apelación a ambas mujeres es una indicación de lo mucho que le importa resolver el problema. En el versículo 1, "... mi alegría y mi corona", queda bastante claro que realmente ama a esta iglesia y quiere que siga prosperando y creciendo, pero un desacuerdo en la comunidad amenaza con echar por tierra todo lo bueno que se ha hecho. La presencia y participación continuadas de estas dos mujeres es muy importante para la comunidad de la iglesia - pero es necesario llegar a un acuerdo.

La segunda parte de este versículo es clave para que estas mujeres encuentren la paz, ya que debe encontrarse "en el Señor". Muchos de nosotros, en determinados momentos de nuestra vida, nos hemos visto en la necesidad de mediar entre "partes en conflicto", lo que requiere habilidades de mediación innatas o aprendidas. En la mediación, se encuentra una forma de que dos o más grupos acuerden un camino hacia la paz y la reconciliación, aunque sea con condiciones. En una comunidad cristiana, esa mediación se activa a través de nuestra comprensión del enfoque de Jesús sobre el comportamiento: por ejemplo, él insta a la reconciliación entre las personas antes de que lleguen a adorar (Mateo 5:23-24). La aceptabilidad de nuestra adoración depende de ver el problema objetivamente a través de los ojos de la Palabra misma y no de nuestra justicia. Cambiar el enfoque hacia Jesús en la oración y el regocijo es el comienzo de la verdadera sabiduría.

REFLEXIONAR

Fija tus ojos en Cristo,
Tan lleno de Gracia y amor,
Y lo terrenal sin valor será
A la luz del Glorioso Señor.

Helen Howarth Lemmel (SASB 445)

El legado del aprendizaje permanente: por decisión

Todo lo que han aprendido, recibido o escuchado de mí, o visto en mí, pónganlo en práctica. Y el Dios de la paz estará con vosotros (v. 9)

ESAS cuatro palabras - aprendido, recibido, escuchado, visto - resumen el mensaje de Pablo a la iglesia de Filipos, una iglesia a la que amaba profundamente y para la que deseaba lo mejor. Era como si lo que había absorbido al vivir según el camino de Jesús se estuviera ahora derramando sobre estas personas, su “alegría y corona”, de modo que el legado de su vida fuera que otros pudieran crecer espiritualmente.

Desde mi jubilación, he tenido la suerte de poder ser tutor en Open Learning, el “secreto mejor guardado” del Ejército de Salvación, que permite a personas de todos los orígenes y condiciones sociales estudiar a su propio nivel y ritmo. Muchos de ellos son presos, confinados entre cuatro paredes, pero libres en sus mentes para explorar la Biblia, el Ejército de Salvación y sus doctrinas e historia, la historia de la Iglesia, temas éticos y morales actuales y mucho más. Tras décadas de ministerio activo y aprendizaje, era el momento de devolver lo que había recibido y permitir que otros disfrutaran del estudio tanto como yo lo había hecho. ¡Es un legado que está arraigado en los profesores!

En los últimos años, hemos oído las palabras “lo que sea” utilizada como una palabra provocadora y despectiva, pero en Filipenses 4:8-9, Pablo utiliza “lo que sea” de una manera constructiva y positiva para abrazar el aprendizaje permanente sobre las cosas que son verdaderas, nobles, justas, puras, amables y admirables, y nos invita a “pensar en esas cosas”. Esas cosas son el sustento del crecimiento espiritual, del atractivo cristiano, de la integridad. La vida de Pablo influyó en otros entonces, y aquí estamos hoy, influenciados por las mismas palabras. Ser influenciado es solo parte de la respuesta: ser obediente es la prueba del aprendizaje. Lo que entra en la mente determina lo que sale en palabras y acciones.

REFLEXIONAR

“No se limiten a escuchar la palabra, engañándose a ustedes mismos. Hagan lo que dice” (Santiago 1:22).

Un camino largo y sinuoso

¡Tenemos a nuestro alrededor una gran multitud de testigos! Por eso debemos deshacernos de todo lo que nos frena, especialmente del pecado que no nos deja avanzar. Y debemos estar decididos a correr la carrera que tenemos por delante (v. 1 CEV)

EL CAMINO de la fe es un viaje de avance y discernimiento. Al avanzar en el camino cristiano, nos damos cuenta de cuánto más hay por experimentar. Hay vistas de gracia, amor y belleza, pero también hay distracciones, dudas y tentaciones. El cansancio o la baja autoestima también pueden pasar factura. La incertidumbre en nuestra mente puede confundirnos, y la ansiedad en nuestro corazón puede hacernos sentir temporalmente algo perdidos e incapaces de encontrar nuestro camino.

John Bunyan, en *El Progreso del Peregrino*, describe cómo Cristiano y Esperanzado abandonan la carretera para viajar por el Prado el camino secundario más fácil. Son capturados por el Gigante Desesperación, que los lleva a su Castillo de la Duda. Allí son encarcelados, golpeados, privados de comida y animados a suicidarse. Entonces Cristiano se da cuenta de que una llave, llamada Promesa, abrirá las puertas del Castillo de la Duda y, utilizándola, ¡escaparán!

“La duda es una cuestión tanto del corazón como de la mente”, escribe Alister McGrath.¹⁴ Recordar las promesas de Dios en nuestra mente y confiar en ellas en nuestro corazón nos da seguridad. Confiar en Jesús no es una habilidad que se adquiere de repente cuando se necesita; es una actitud hacia él que hay que practicar hasta que se convierta en algo natural.

El peregrino de Bunyan se encontró con una gran variedad de personas, como el Sr. Sabio Mundano, el Sr. Envidia, el Sr. Hablador y otros que podían desanimarlo o distraerlo. ¿No nos hemos encontrado también con personajes así? Cristiano, como nosotros, tuvo que enfrentarse a la Colina de la Dificultad, al Valle de la Humillación y a las tentaciones de la Feria de las Vanidades. A veces, el camino era tan estrecho que tenía que tener cuidado de no caer en la zanja de un lado mientras evitaba el lodazal del otro. Afortunadamente, Cristiano contó con algunos compañeros útiles en el camino, personas como Fiel, Vigilante, Prudente y Mr. Gran Corazón. Demos gracias si conocemos a personas así.

Continuemos por el largo y sinuoso camino cristiano, conscientes de que no estamos solos y de que vale la pena.

¿Todo es humo y espejos?

Si nos negamos a admitir que somos pecadores, entonces vivimos en un mundo de ilusión y la verdad se nos vuelve ajena. Pero si admitimos libremente que hemos pecado, descubrimos que Dios es totalmente fiable y honesto... (vv 8-9 JBP)

CON un redoble de tambores, se abre dramáticamente el telón y el público se queda boquiabierto al ver que la bella joven asistente ha desaparecido y ha sido sustituida por un coche deportivo. Sabemos que es un truco, pero ¿cómo se ha hecho? Las apariencias pueden ser engañosas, y nos han engañado. Así que, en broma, concluimos que todo era humo y espejos.

Incluso sin el alboroto del ilusionista profesional, nuestros ojos pueden engañarnos. Las líneas horizontales rectas parecen curvas cuando se colocan sobre un fondo en espiga, una caja gris sobre un fondo negro parece más clara que la misma caja gris sobre un fondo blanco, y creemos ver manchas donde no las hay cuando se nos presentan ciertas disposiciones de círculos. Pero reconocemos la verdad cuando se nos señala y sonreímos ante lo que claramente es solo una ilusión óptica.

Lamentablemente, algunas personas enfermas viven engañadas en ilusiones creadas por ellas mismas, con una idea falsa de la realidad y una creencia errónea de quiénes son. Aún más triste es el hecho de que algunas personas, que en todos los demás aspectos son completamente sanas, tienen una idea errónea sobre su bienestar espiritual, imaginando y comportándose como si fueran perfectas.

El humo y los espejos no engañan a Dios. Su diagnóstico de nuestra condición espiritual es que ninguno de nosotros cumple con el estándar requerido. Pero, afortunadamente para aquellos que reconocen la verdad sobre sí mismos y piden perdón, el Espíritu Santo nos ofrece ayuda para que vivamos una vida mejor.

La oferta sigue en pie, la elección es nuestra. Pero, como escribe Pablo en Gálatas: "No se engañen: ¡no pueden burlarse de Dios! La cosecha de un hombre en la vida dependerá enteramente de lo que siembre" (6:7-8 JBP).

¿Esto te llena de esperanza o de algo parecido al arrepentimiento? La verdad es que no son humo y espejos. Es una realidad de la vida.

Un cimiento para generación tras generación

“Por lo tanto, todo el que oye estas palabras mías y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca” (v. 24)

SONRÍO al pensar en nuestros amigos. Están construyendo una casa familiar sobre los cimientos originales de una generación pasada. La casa en sí necesita ser reemplazada, pero los cimientos son sólidos y se puede construir sobre ellos.

Al contemplar esta imagen, recordé que los cimientos realmente importan. Aquello sobre lo que construimos nuestras vidas y nuestros hogares, generación tras generación, tiene un valor inmenso. Construir sobre lo que ya se ha establecido puede ser un comienzo valioso si esos cimientos son seguros.

Jesús dijo que tuviéramos cuidado con cómo construimos. En el versículo 26, nos aconseja que no seamos como “el hombre necio que construyó su casa sobre arena”. Sabemos lo rápido que se destruyen los castillos de arena con un poco de lluvia o con un simple golpe de pie. En cambio, construye sobre una roca sólida, dijo Jesús, porque no importa qué tiempo haga, tú y tu familia estarán seguros. “Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y azotaron aquella casa, pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre la roca” (v. 25).

Años antes de que Jesús viniera a la tierra como el Mesías, cuando los cimientos de la sociedad se desmoronaban por todas partes, se preguntó: “Cuando se destruyen los cimientos, ¿qué pueden hacer los justos?” (Salmo 11:3). La respuesta se da rápidamente: “Dios no se ha trasladado a las montañas; su santa morada no ha cambiado. Él está al mando, como siempre, y sus ojos lo ven todo” (Salmo 11:4, MSG).

Hay una cita de santa Teresa de Ávila que siempre he tenido presente: “Que nada te perturbe, que nada te asuste, todo pasa, Dios no cambia”. Aunque los cimientos que nos rodean se estén desmoronando, nosotros tenemos unos cimientos seguros. ¡Es sobre estos cimientos sobre los que seguimos construyendo, generación tras generación! “El Señor reina para siempre, tu Dios, oh, Sion, por todas las generaciones” (Salmo 146:10). Jesucristo, el Dios vivo, permanece inmutable y seguro.

Hoy, esta canción nos ofrece una promesa. Únanse a mí para orar para que esta verdad sea cantada por las generaciones venideras.

*Ancla yo tengo que firme está,
Por más que ruja la tempestad;
En la Roca eterna firme estoy,
Por la Gracia de mi buen Salvador*

Priscilla Jane Owens (SASB 450 coro)

El que gobierna

Dios hizo dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para gobernar el día y la lumbrera menor para gobernar la noche. También hizo las estrellas (v. 16).

ERA una hermosa tarde mientras caminaba a casa después de una excursión al aire libre. El sol tenía un color impactante, asomándose entre los árboles. Al ver la puesta del sol, supe que la luna también estaba saliendo. "Dios hizo... la lumbrera menor para gobernar la noche" (v. 16). "Gobernar" era la palabra que intentaba comprender mientras caminaba. ¿Cómo influye esta palabra en nuestras vidas y en las de las generaciones venideras?

El poder que emana diariamente de la luz del cielo invita a una sensación de asombro. El sol y la luna son verdaderamente espectaculares, llenando fielmente el cielo día tras día y noche tras noche. Es comprensible que la magnificencia y la fuerza del sol y la luna hayan suscitado adoración en diversos pueblos a lo largo de los siglos. Los pescadores también disfrutaban de su fuerza, ya que las mareas les ayudan a saber cuándo pescar.

Cuando se escribieron las palabras del Génesis, le recordaron al pueblo de Dios que él no era una deidad entre muchas para adorar. Su Dios era el único Dios verdadero, el diseñador y creador de las dos grandes lumbreras. ¡El gobierna sobre las lumbreras que gobiernan! Casi puedo oír a Dios mismo decir: "¿Creen que las lumbreras son grandes y magníficas...? ¡Yo las creé!".

"Mi socorro viene del Señor, Creador del cielo y de la tierra", dijo David (Salmo 121:2). Esas lumbreras en el cielo son magníficas, pero David afirma que camina de cerca con el Dios que creó esos magníficos cielos. Pertenezco a ese Dios, dice David, y *él me ayuda*. ¡Este es un mensaje digno de proclamar a las generaciones futuras!

¿Conocen a alguien que necesite que se le recuerde a Aquel que gobierna la luna y el sol? ¿Hay alguien en la generación que sigue que necesite saber que Dios es su ayuda? ¡No duden en compartir esta gloriosa verdad hoy!

Todas las criaturas de nuestro Dios y Rey
levanten su voz y con nosotros canten
¡Aleluya!, ¡Aleluya!
Tu ardiente sol con rayo dorado,
Luna de plata con suave brillo:

*Alabadle, Alabadle,
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!*

Francisco de Asís; Traducción de William Henry Draper (SASB 2 v 1 y coro)

Algo que decir

...aunque sufras por lo que es justo, eres bendecido (v. 14)

"NADA. Nada que escribir", fue el pensamiento que tuve al dormirme. Mientras daba vueltas en la cama toda la noche, ese mismo pensamiento me rondaba la mente y no me ayudó a dormir bien. Es increíble cómo una sola palabra puede hacerte pensar tanto. "¿Nada? ¿Nada que escribir?"

Ayer leí que el teólogo suizo Karl Barth escribió una publicación de seis millones de palabras, 9300 páginas y 13 volúmenes titulada Dogmática de la Iglesia, además de una obra que comprende más de 600 escritos publicados. Puede que no seamos escritores de volúmenes, pero podemos ser gozosos escritores de frases y oradores de versos nuevos. La compositora Arabella Katherine Hankey dijo: "Me encanta contar la historia... de Jesús... porque sé que es verdadera... Satisface mis anhelos como ninguna otra cosa".

Me recuerda que, como seguidores de Jesús, tenemos algo que compartir a diario. Como creyentes, la frase "no tengo nada que escribir" no puede estar en nuestro vocabulario. El apóstol Pablo dijo: "Más bien, en sus corazones, honren a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes" (1 Pedro 3:15).

Lo que leemos en las páginas de los 66 libros de la Biblia, que comprenden 727,969 palabras (NVI), nos transforma la vida. Hay mucho que escribir y mucho que decir sobre la historia de Dios y nuestro Señor Jesús. ¡No es solo para grandes teólogos!

A lo largo de los años, he recibido palabras y versículos de las Escrituras escritos por otros para alentarme en mi camino de fe. Esas pocas palabras han enriquecido mi vida y, a su vez, han influenciado la vida de quienes me rodean porque mi fe se ha fortalecido.

Que el Señor te use hoy para alentar a otros con algunas de las muchas palabras de la Biblia. Quizás nunca sepas el efecto que tiene no solo en una, sino en muchas vidas, incluso en las generaciones venideras. ¡Alienta a alguien hoy con un versículo de la Biblia!

Santa Biblia, para mí, eres un tesoro aquí
Tú contienes, con Verdad la divina voluntad;
Tú me dices lo que soy,
De quién vine y a quién voy.

John Burton Sr (SASB 803 v 1)

Cántalo. Dilo. Escríbelo.

Oremos

A ti clamo, SEÑOR, ven pronto a mí. ¡Atiende mi voz cuando a ti clamo! (V 1)

LAS LILAS son una de mis flores favoritas. Aunque no todos estén de acuerdo conmigo, ¡su fragancia me resulta realmente atractiva! Cuando huelo flores fragantes, me siento impulsado a cantar “que se eleve la fragancia de nuestras oraciones”. Deja... no lo impidas. Deja que tus oraciones se eleven.

Cuando pensamos en nuestro mundo, nuestras vidas, situaciones e historias de otros, a menudo se extiende una invitación al pueblo de Dios, comenzando con las palabras “Oremos”. Esta frase tan común nos une de inmediato al clamar a Dios.

Cuando pienso en la frase “Oremos”, recuerdo una cena en casa de mi hermana. Uno de los padres invitó a los reunidos alrededor de la mesa “Oremos”. Mirándonos a cada uno, mi sobrina pequeña, que tenía unos cuatro años en ese momento, respondió - “La lechuga no ora” (una sonrisa para hoy). La lechuga no ora, ¡pero nosotros sí!

“Oremos”. Que nada obstaculice nuestras oraciones. ¡Nuestras oraciones sí importan! El salmista compartió: “Mi oración está preparada; incienso delante de ti” (v. 2 YLT).

Oremos para que, el Reino de Dios venga y se haga su voluntad.

Oremos para que, en la vida de nuestro prójimo, nuestras familias, nuestras ciudades, nuestro mundo, el Reino de Jesús venga y se haga su voluntad.

Oremos para que el Reino de Dios, de vida, luz, amor y libertad, llegue a los quebrantados y desconcertados, a los temerosos y ansiosos, a los enojados y vacíos, a los impíos y sin fe, a nosotros mismos, a _____. (Completa el espacio en blanco.)

Oremos para que el Reino de Dios, de bondad y verdad, sea conocido ¡y vivido por las generaciones venideras!

No es fácil encontrar una canción que nos invite a orar con la palabra “oremos”, pero Steven Curtis Chapman ha escrito una y su primer estribillo se menciona a continuación.¹⁵

OREMOS

*Oremos, oremos, en todo lugar y, de todas maneras.
Cada momento del día es el momento oportuno.
Porque el Padre celestial nos escucha con amor,
Y quiere respondernos, así que oremos.*

Mensaje sin complicaciones

Si Dios está con nosotros, ¿quién puede estar contra nosotros? (v 31)

“ES COMPLICADO”. ¿Has oído o usado alguna vez esa frase?

“Complicado” significa que algo es difícil de entender porque tiene muchas partes diferentes. A muchos no nos gusta lo “complicado” - y es natural. Puede haber momentos, días o épocas inquietantes en nuestras vidas en los que decimos: “Es complicado”.

He guardado una frase corta en mi cómoda. Dice: “Un mensaje sencillo en un mundo complicado”. El mensaje de Jesús viniendo a nuestro mundo como Salvador no tiene por qué ser complicado. La buena noticia de Jesús puede suscitar algunas preguntas, pero no tiene por qué ser complicada.

N.T. Wright sugiere que a veces hemos convertido el cristianismo en buenos consejos, no en buenas noticias. El mensaje de Jesús se ha convertido en cómo debemos orar, pasos para vivir mejor y consejos para ser mejores creyentes. Los consejos son útiles y todos los necesitamos, ¡pero las buenas noticias son transformadoras! “Las buenas noticias son mucho mejores que los buenos consejos”, dice Wright.¹⁶ Las noticias nos dicen que algo significativo ha sucedido. ¡Jesús es esa buena noticia! El mensaje de Jesús es transformador y no es complicado. Las generaciones que nos siguen necesitan más que consejos: ¡necesitan buenas noticias!

El mensaje sencillo y positivo que compartimos es que Jesús resucitado está más cerca que el susurro de su nombre. Pablo, en la Biblia, quien fue transformado por el mensaje sencillo de Jesús, dijo: “Estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro” (vv. 38-39). Esta buena noticia necesita ser compartida. No permitamos que le dejemos a la próxima generación solo buenos consejos.

Observen el uso de la palabra “sencillo” en el verso a continuación. ¡Qué contraste con la palabra “complicado”!

Hay un mensaje, que es muy sencillo,
Hay un mensaje para ti;
Que Cristo salva, es poderoso,
Para salvarte ahora aquí.

John Gowans (S4SB 439 v 1)

Corrientes de tentación

Eres tentado de la misma manera que todos los demás. Pero puedes confiar en que Dios no te dejará ser tentado demasiado, y te mostrará cómo escapar de tus tentaciones (v. 13 CEV)

SEIS millones de pies cúbicos de agua cayendo sobre las Cataratas del Niágara cada minuto - ¡qué espectáculo! El sonido de las múltiples aguas, el arcoíris permanente en la enorme espuma, toda la experiencia, ya sea mirando hacia arriba desde el barco *Maid of the Mist* o desde el túnel cavernoso detrás de las cataratas, es impresionante.

Pero supongamos que alguien trepara por la barandilla sobre las cataratas y fuera arrastrado por la corriente. Si hubiera sobrevivido a la caída de 52 metros y no hubiera chocado con ninguna roca ni hubiera resultado herido por el peso del agua, la fuerza de las corrientes subterráneas le habría hecho casi imposible salir a la superficie, ¡y nadie podría rescatarlo!

Sin embargo, en Niágara hay una exhibición de sumergibles que varias personas imprudentes han usado para lanzarse por las cataratas, incluyendo el barril que Annie Taylor usó en 1901. Su contenedor sellado casi se convierte en su ataúd, ya que fue arrastrado río abajo hasta que lo engancharon, lo arrastraron a la orilla y lo abrieron, para su gran alivio. Annie, antigua profesora, pensó que haría fortuna dando conferencias sobre su experiencia, pero se decepcionó al descubrir que al público solo le interesaba el barril, no su relato.

En la vida, la fuerza de la tentación puede ser fuerte, al igual que la corriente de opinión popular que amenaza con arrastrarnos. La presión incesante y las corrientes subyacentes poco útiles pueden hacernos sentir como si nos ahogáramos. Pero podemos confiar en Jesús, quien está dispuesto y es capaz de salvarnos.

Debemos ser conscientes de la magnitud y el poder de la tentación, que parece tan atractiva desde la distancia. Debemos mantenernos alejados del torrente furioso que pretende arrastrarnos. En esos momentos, Dios nos dará la fuerza para vencerlo y así nos proporcionará una salida. Una vez más, la decisión es nuestra: aceptar su ayuda o dejarnos vencer por la tentación que nos atrae particularmente.

Iluminaciones de Blackpool

En él apareció la vida, y esta vida fue la luz de la humanidad. La luz aún brilla en la oscuridad, y la oscuridad nunca la ha apagado (vv 4-5 JBP)

ANTES de 1780, Blackpool, Inglaterra, tenía pocos lugares destacables - de hecho, solo vivían allí 18 familias. El lugar recibió su nombre de un estanque negro cerca de la costa y sus habitantes llevaban una vida bastante primitiva. En 2023, Blackpool recibió unos 21,5 millones de turistas. El crecimiento, de una aldea a una próspera ciudad costera, ha sido asombroso. ¿Qué sucedió?

La llegada del ferrocarril permitió a los trabajadores acceder a la extensa playa. Como resultado, se construyeron hileras de casas de huéspedes que partían de la estación. Luego, tres muelles se sumaron a la emoción, junto con los Jardines de Invierno, la Torre, los tranvías eléctricos y muchas otras atracciones. Pero el evento anual que realmente atraía a las multitudes - y aún lo hace - eran las Iluminaciones.

En 1879, Blackpool contaba con "luz solar eléctrica" (ocho nuevas luces de arco en el paseo marítimo) y, cuando se inauguró un nuevo tramo del paseo marítimo en 1912, se iluminó con 10.000 luces. Hoy, más de un millón de luces, además de láseres, tiras de neón, focos y fibra óptica, crean casi nueve kilómetros de iluminación.

Una luz diferente ha llegado al mundo, y no solo a Blackpool. La historia de Navidad en la Biblia habla de un bebé que nació en un entorno humilde, en un pequeño pueblo rural de una pequeña nación de Oriente Medio. Mientras que el evangelista Lucas relata el pesebre y Mateo la posterior visita de los Reyes Magos, Juan reflexiona sobre el carácter eterno de la llegada de Jesús.

Jesús es verdaderamente la Luz del Mundo. No tenemos que andar a tientas en la oscuridad, adivinando cómo es Dios y cómo debemos vivir. Él ilumina la verdad sobre el bien y el mal, y el camino que podemos tomar. La Biblia señala que algunas personas intentan ignorar o apagar la luz porque sus obras son malas, pero nunca lo lograrán.

Jesús, la Luz, sigue guiando a la gente a la fe, ¡incluso más que los millones que visitan Blackpool cada año!

El legado de la Iglesia de los Hechos*

Todos fueron llenos del Espíritu Santo... (v. 4)

LA PRIMERA versión de la Iglesia de Jesucristo es lo que a veces llamamos “la Iglesia de los Hechos”. Fue una expresión completamente nueva y cruda del cristianismo, que surgió incluso antes de que los seguidores de Jesús fueran llamados cristianos. Fue una expresión poderosa, en primer lugar, porque la experiencia personal de los discípulos con Jesús era muy reciente.

Sus tres años como practicantes misioneros bajo el liderazgo de Jesús terminaron abruptamente con su crucifixión, resurrección y ascensión, y el período de espera del Espíritu Santo que él había prometido. De repente, el manto del liderazgo y la responsabilidad de la misión de “hacer discípulos de todas las naciones” (Mateo 28:19) recaía sobre ellos.

En segundo lugar, solo fue cosa de semanas antes de que experimentaran el derramamiento del Espíritu Santo en tiempo real. Fue innegable e irrefutable. Oyeron al Espíritu venir como un viento impetuoso. Vieron al Espíritu venir como lenguas de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse (Hechos 2:2-4).

Tras la partida de Jesús, la Iglesia de los Hechos fue dotada de poder espiritual para una misión espiritual iniciada por Jesús, pero que rápidamente se convirtió en su misión y en la misión de los seguidores de Jesús durante milenios. La Iglesia de los Hechos forjó un legado en la misión y en ser el pueblo de Dios, cuyo impacto permanece con nosotros hasta el día de hoy.

Quizás su mayor legado se encuentre en cómo la Iglesia de los Hechos rompió con poderosas barreras culturales para brindar una comprensión perdurable del evangelio de Jesucristo como universal en su vocación por la humanidad. Hoy, sin duda, sabemos que el amor de Dios en Cristo y el poder y la presencia del Espíritu Santo son para “todas” las personas (ver el devocional de mañana).

ORACION

Señor Jesús, gracias por el asombroso legado de la Iglesia de los Hechos. Espíritu Santo, te abro mi corazón y todo lo que soy. Por favor, llena mi vida de nuevo hoy y prepárame para ser parte de tu misión en el mundo. Gracias, Espíritu Santo. Te recibo a ti y tu plenitud en mi vida. Es tan bueno estar en misión contigo. Amén.

*Los devotionales de esta serie de cinco días se desarrollan día a día y se recomienda leerlos teniendo en cuenta las lecturas de los días anteriores.

El legado de la Iglesia de los Hechos - una visión universal

“...serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8)

EN Hechos 10, encontramos el relato de cómo Dios confrontó al apóstol Pedro sobre un aspecto de la visión de la Iglesia de los Hechos que era claramente erróneo y cómo Dios quería corregirlo lo antes posible. Jesús les había dado su declaración de visión: “...serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8).

Pero los oídos de los discípulos, culturalmente sintonizados con que Dios siempre se había revelado como “el Dios de Israel”, interpretaron esto como: “Serán mis testigos ante los judíos de Jerusalén, y ante los judíos de toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”. Ahora, mientras Pedro sube a orar al tejado de su amigo Simón el curtidor en la ciudad costera de Jope, Dios desafía estas suposiciones profundamente.

En un sueño, Pedro ve un gran lienzo que baja del cielo con toda clase de animales sobre él. Entonces, una voz le dice: “Levántate, Pedro. Mata y come”. Y Pedro responde: “¡De ninguna manera, Señor! Jamás he comido nada impuro ni inundo”. Pero la voz persiste y finalmente el lienzo es llevado de vuelta al cielo (Hechos 10:9-16).

Los animales en la sábana representaban el alimento de los gentiles y, más adelante en el capítulo, Pedro confiesa que “no debía llamar a nadie impuro ni inundo” (v. 28). Para entonces, comenzaba a comprender la revelación de que la buena nueva de Jesús era para “todas” las personas y “todas” las etnias, no solo para los judíos.

Nuestra comprensión actual del evangelio de Jesucristo y de la disponibilidad del Espíritu Santo para personas de todos los orígenes es un poderoso legado de la Iglesia de los Hechos. Es un legado que no debemos dar por sentado, sino valorarlo profundamente y vivirlo cada día. La visión que Dios nos da de ser testigos para “todas” las personas es un principio fundamental del Reino de Dios.

PARA REFLEXION

¿Cómo se compara tu visión de la misión y la de tu comunidad de fe con la visión de Dios para tu misión? ¿Es de gran alcance y abarca a todos, o se limita a las zonas de confort que se han arraigado con el tiempo? Necesitamos orar por la ayuda del Espíritu Santo para romper con nuestras suposiciones y dejar que nos guíe en nuestra misión de ser “testigos hasta los confines de la tierra”.

El legado de la Iglesia de los Hechos - visión y aventura

“No dudes en ir con ellos, porque yo los he enviado” (v. 20)

EN Hechos 10, vemos dos visiones que se desarrollan simultáneamente. Una es para que Pedro y la Iglesia de los Hechos dejen de ser excluyentes y parciales sobre quién debería recibir la buena nueva de Jesús. La otra es para el centurión romano Cornelio. Dios le da a Cornelio un mensaje para que envíe a buscar a Pedro en Jope, y este lo hace.

“Mientras Pedro aún meditaba en la visión” que había tenido, dice Hechos 10:19-20, el Espíritu le dijo: “Simón, tres hombres te buscan. Sube, pues, y baja. No dudes en ir con ellos, porque yo los he enviado”.

Los hombres le dicen a Pedro que han sido enviados por Cornelio, quien quería que fuera a su casa para “oír lo que tienes que decir” (v. 22). “Pedro invitó a los hombres a su casa para que fueran sus huéspedes”, dice el versículo 23, y “al día siguiente Pedro partió con ellos, y algunos creyentes de Jope también”.

¡Pedro partió con ellos! La visión siempre es para aventurarse. Las visiones no son para quedarse sentados en los tejados, preguntándose constantemente su significado. Siempre deben llevarnos a ese acto de obediencia en el que nuestro Señor Jesucristo quiere que nos aventuremos.

Y la visión siempre involucrará a una amplia gama de personas y aportes. Debe adoptarse con espíritu de equipo y con el deseo de alcanzar un consenso sobre cómo se cumplirá. De hecho, hay un trasfondo de equipo a lo largo de todo este capítulo. La gente de Cornelio llama a la puerta, Pedro los invita a entrar, se quedan a pasar la noche, al día siguiente parten juntos, otros se unen a ellos.

A menudo, no hay tiempo para apreciar la visión que Dios nos da. La visión se hace realidad y, sin darnos cuenta, su cumplimiento se está desarrollando como un teatro en vivo. La visión es para la aventura. Es el tipo de comunidad de fe que la Iglesia de los Hechos fue y que debemos ser. Es una parte vital de la postura de nuestro testimonio - ¡que estamos listos para partir!

ORACION

Señor, a veces siento que no estoy listo para ser tu testigo. También a veces lo percibo en mi comunidad eclesial: no estamos listos. Pero nos has dado tu Espíritu como guía, empoderador y compañero en la misión. Hoy, dejo ir todo lo que me impide, todo lo que me distrae, y te pido que me prepares para la misión.

El legado de la Iglesia de los Hechos - vulnerabilidad y valores

“Yo mismo, solo soy un hombre” (v 26)

“VISIÓN” y “aventura” no son lo que llamaríamos una metodología misionera. Más bien, son principios atemporales para la misión que se superponen a la estrategia misionera y, en sí mismos, son un legado de la Iglesia de Hechos.

Otro principio misionero que surge a medida que se desarrolla el drama del capítulo 10 de Hechos es la vulnerabilidad. Después de que Pedro y su grupo de viajeros salieron de Jope para visitar a Cornelio en Cesarea, al entrar en la casa, “Cornelio salió a recibirlo y se postró a sus pies con reverencia. Pero Pedro lo hizo levantarse. “Levántate, le dijo, ‘soy solo un hombre’. Mientras hablaba con él, Pedro entró y encontró una gran multitud. Les dijo: “Ustedes saben muy bien que es contra nuestra ley que un judío se asocie o visite a un gentil. Pero Dios me ha mostrado que no debo llamar a nadie impuro o inmundo. Así que, cuando me llamaron, vine sin oponer ninguna objeción. ‘¿Puedo preguntar por qué me mandaron llamar?’” (vv. 25-29).

El poder de la vulnerabilidad de Pedro, sustentada por una profunda humildad, fue clave para la irrupción del evangelio en el mundo gentil. Pedro es tratado como un dios, pero dice: “Solo soy un hombre”. Reconoce la enorme barrera entre judíos y gentiles, pero su sola presencia en la sala rompe esta fortaleza. Confiesa cómo antes menospreciaba a los gentiles, pero cómo Dios le ha mostrado algo diferente y ha cambiado de opinión.

Pedro demostró los valores del Reino de Dios; vulnerabilidad para ver cómo Dios ve a las personas y su misión, humildad y contrición de corazón, valentía para arriesgarse por el evangelio, respeto por los demás e integridad para cumplir la visión que Dios le ha dado. Vivir nuestros valores como pueblo de Dios no es un fin en sí mismo. Desarmen y desafían al mundo, y son parte integral de ser “testigos”. Preparan al mundo para nuestro mensaje sobre el amor de Dios en Jesús.

PARA REFLEXION

Algunos territorios han hecho una declaración formal sobre sus valores. Se mencionan la transformación, la integridad, el respeto, la inclusión, la diversidad, la audacia, la colaboración y el cuidado del medio ambiente. Los valores de CGI también incluyen la gracia y la verdad. Dedique tiempo a contemplar los valores del Reino de Dios. Ore para que estos valores se manifiesten en su propia vida y en la vida y misión de su comunidad de fe.

El legado de la Iglesia de los Hechos - puntos estratégicos y verbalización

Mientras Pedro aún pronunciaba estas palabras, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que oían el mensaje (v. 44)

ME PARECE conmovedor que Dios reveló principios misioneros atemporales a través de la Iglesia de los Hechos. En casa de Cornelio, Pedro preguntó por qué lo habían llamado. Cornelio explicó que tres días antes había tenido una visión de “un hombre con ropas resplandecientes” que le dijo: “Envía a buscar a Jope a Simón, llamado Pedro, quien se hospeda en casa de Simón el curtidor, que vive junto al mar” (v. 32).

Lo que Cornelio dijo a continuación es una poderosa confirmación de cómo Dios obra en la misión: “Así que te mandé llamar inmediatamente, y fue muy bueno que vinieras. Ahora todos estamos aquí en la presencia de Dios para escuchar todo lo que el Señor te ha ordenado que nos digas” (v. 33). Imaginen cómo habría sido esto para Pedro. Un judío que iba a un gentil. Un pescador que iba a un líder de las fuerzas de ocupación. Había riesgo. Pero cuando llegó, el escenario estaba preparado.

Esta historia es indicativa de un poderoso principio de misión que podemos llamar “puntos estratégicos” misionales. Al buscar ser las manos, el rostro y la voz de Jesús en el mundo, debemos buscar los puntos estratégicos que Dios está creando entre las personas que nos rodean. Por su Espíritu, Jesús está trabajando en ambos extremos del proceso de comunicación del evangelio.

En esta etapa del proceso, Jesús no dice: “Salgan a ese mundo y den testimonio”. Jesús dice: “¡Salgan! Ya estoy trabajando aquí. Salgan y disciplen donde estoy ofreciendo una ventaja para ustedes”. Con oración y sensibilidad, debemos buscar los lugares y las personas que Dios está preparando para nuestra misión.

Finalmente, en el versículo 34, leemos: “Entonces Pedro comenzó a hablar”. Esa es la “verbalización” del evangelio, otro principio vital de la misión. Somos testigos tanto con palabras como con acciones. Y me encanta cómo termina el capítulo: “Mientras Pedro aún hablaba estas palabras, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que oían el mensaje” (v. 44).

PARA REFLEXION

¿Cómo te guía Jesús para ser su testigo en el mundo? ¿Con qué personas y grupos te reúnes a diario, semanal o mensualmente? Considera que estos podrían ser tu campo misionero. Podría ser un grupo de caminatas, un club de lectura, un grupo de ciclismo, la universidad, la escuela o el trabajo. Dondequiera que estés, podrías estar exactamente donde Dios te ha puesto.

Del miedo a la fe

Una Serie para el Adviento por el Coronel Neil Webb

EL CORONEL Neil Webb es originario de Nottingham, Inglaterra, y creció en el Ejército de Salvación. Sus padres y abuelos eran salvacionistas consagrados. Fue nombrado oficial en el Reino Unido en 1983 y ha ocupado diversos cargos tanto en su país como en el extranjero, incluyendo el de Secretario en Jefe y Comandante Territorial en Papúa Nueva Guinea y Director del Colegio Internacional de Oficiales.

Lleva más de 40 años casado con Chris y tienen dos hijos casados, a quienes aman profundamente, y dos nietos, de quienes se sienten muy orgullosos.

A Neil le encanta el deporte, especialmente el fútbol americano (aunque últimamente lo ve en lugar de jugarlo), y es un entusiasta músico de la banda del cuerpo donde él y Chris se han jubilado recientemente. Le encanta todo tipo de música, especialmente la clásica y el jazz ligero; disfruta de la lectura y le encanta pasear y sentarse junto al mar.

Al presentar sus devocionales, el Coronel Webb comenta:

EL TEMA de nuestra serie de Adviento es “Del miedo a la fe”. Durante varios años, al acercarme a la Navidad durante mis devocionales personales, noté que una y otra vez los ángeles que se aparecían a los personajes principales debían comenzar su mensaje con “No tengan miedo”. Claramente, estas personas estaban profundamente asustadas por la inesperada llegada de ángeles y huestes celestiales, como sospecho que estaríamos hoy si nos sucediera a nosotros.

Las lecturas de Adviento considerarán algunas de las profecías en torno al plan de Dios para enviar a Jesús y luego analizarán cómo el miedo inicial se convirtió en fe cuando los ángeles trajeron su mensaje. Esperamos que, a través de estas lecturas, también nosotros encontremos nuestros miedos apaciguados y nuestra fe fortalecida al disfrutar de la maravillosa temporada de Adviento una vez más este año. Nuestros miedos pueden ser muy diferentes a los de aquellos personajes de la Biblia, pero aun así son reales, y Dios es tan capaz de calmar nuestros corazones como lo hizo con aquellos queridos y fieles creyentes de los tiempos bíblicos.

Belén

“Pero tú, Belén Efrata, aunque pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor de Israel, cuyos orígenes son de antaño, desde los tiempos antiguos...” Y él será nuestra paz... (vv 2, 5)

EL ADVIENTO es un tiempo de preparación para la llegada del Mesías, y este año comenzamos nuestras reflexiones pensando en la ciudad donde tendría lugar el nacimiento. Se podría haber supuesto Jerusalén, dado su prestigio histórico en Israel, pero Dios dice lo contrario.

El profeta Miqueas estuvo activo en Judá aproximadamente al mismo tiempo que Isaías, Amós y Oseas. Profetizó la futura destrucción de Jerusalén y Samaria, la destrucción y posterior restauración del estado de Judá, y reprendió al pueblo de Judá por su deshonestidad e idolatría.

Belén es el lugar elegido para el nacimiento del Mesías, pero Miqueas también habla del abandono de Israel hasta el momento en que esto suceda. Esta es una doble advertencia. Jerusalén caería ante los babilonios en el año 597 a. C., pero también hubo un período de 400 años, después de los últimos profetas del Antiguo Testamento, en el que Dios no fue escuchado. No hubo profecías, ni nadie tuvo visiones ni palabras del Señor. Israel realmente parecía haber estado abandonado durante todo ese período de silencio divino, y todo lo que les quedaba era seguir la ley.

Pero la ciudad de Belén - que en aquellos días no era mucho más que una pequeña aldea o caserío, sería el lugar de donde vendría el “gobernante”. Dios siempre ha sido el Dios de las sorpresas, y aquí nuevamente actúa para mostrarnos que es soberano y que puede y hará lo que considere correcto.

¡Oh, aldehuela de Belén!,
afortunada tú,
Pues en tus campos brilla hoy
la sempiterna luz.
El Hijo tan deseado
Con santa expectación;
Por toda gente y toda edad,
En tí, Belén, nació.

Phillips Brooks (SASB 118 v 1)

Una virgen concebirá

“Por tanto, el Señor mismo les dará una señal: la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel” (v. 14)

ES FASCINANTE reflexionar sobre este versículo al comienzo de nuestras lecturas de Adviento. En los villancicos de todo el mundo, este versículo se citará una y otra vez para recordarnos que el nacimiento de Jesús fue parte de un plan divino milenar, y no una reacción impulsiva al pecado del mundo. Lo leeremos con esperanza y expectativa.

Sin embargo, si consideramos el versículo en el contexto de la historia registrada en Isaías 7, encontramos que Judá, el reino del sur, se encuentra amenazado desde diversos frentes, y que Acáz - un rey muy débil e indeciso - no se atreve a poner a prueba a Dios por si acaso responde. Acáz tenía poco conocimiento real de Dios, y en su adoración seguía todos los caprichos y fantasías de los países vecinos de Judá, ignorando a Jehová, el Señor.

Por eso, hay un toque de frustración en la voz de Isaías al hablarle al rey. Justo antes de estas maravillosas palabras proféticas, Isaías dice: “¿No basta con poner a prueba la paciencia de los hombres? ¿Acaso también pondrás a prueba la paciencia de mi Dios?” (v. 13).

Y entonces se desarrolla la profecía, y leemos esas palabras que anuncian la venida del Mesías, quien nacería de una virgen, y que sería una señal para el mundo de que Dios tiene el control. Esta declaración se produjo 700 años antes de que se cumplieran las palabras, pero en el plan perfecto de Dios, llegó justo en el momento oportuno. El apóstol Pablo nos lo recuerda: “Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos” (Romanos 5:6).

Nuestras dudas humanas deben ser confrontadas y tranquilizadas al reconocer, mediante esta profecía, que Dios siempre actúa en el momento perfecto.

Nos ha nacido un niño.

Porque nos ha nacido un niño, se nos ha dado un hijo, y el gobierno estará sobre sus hombros. Y se llamará Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz (v. 6)

EN UNA ocasión, al comienzo del Adviento, tuve la oportunidad de asistir a una representación del *Mesías* de Haendel en la Catedral de San Pablo de Londres. El coro de la catedral actuaba junto con una orquesta londinense y solistas invitados. Fue una ocasión verdaderamente maravillosa. Teníamos muy buenos asientos, a solo cinco o seis filas de la primera fila. La música era magnífica y la ocasión inolvidable.

El clímax de la velada para mí llegó, tras una tensión que iba en aumento, con el impresionante y famoso coro del “Aleluya”. La tradición exige que el público se ponga de pie para este coro, pero fue la sección central la que marcó el clímax absoluto: “El reino de este mundo se ha convertido en el reino de nuestro Señor y de su Cristo”. Motivo de sobra para saltar, gritar y aplaudir, y proclamar “Aleluya” una y otra vez.

La profecía de Isaías sobre la venida de un Consejero Admirable y un Dios Poderoso se expresa de forma hermosa en el coro del “Aleluya”. Haendel compuso *El Mesías* en tan solo 24 días, sobreviviendo con muy pocas horas de sueño y apenas comiendo. Mientras escribía el coro del “Aleluya”, en cierto momento, Haendel fue descubierto por su criado con lágrimas en los ojos, exclamando: “Creí ver todo el Cielo ante mí, y al gran Dios mismo sentado en su trono, con su compañía de ángeles”.¹⁷

Al transitar este tiempo de Adviento, aferrémonos a la idea de que, con el nacimiento de Jesús, el reino de este mundo se convirtió en el Reino de nuestro Dios y de su Cristo. El mundo cambió en ese momento, y tenemos la oportunidad de celebrarlo de nuevo este año. Nos acercamos al día en que celebramos el nacimiento del Mesías, reconociendo una vez más que adoramos a un Salvador transformador, vivificante e inspirador - Cristo. ¡ALELUYA!

Ofrendas

Que los reyes de Tarsis y de las costas lejanas le traigan tributo. Que los reyes de Sabá y Seba le presenten ofrendas. Que todos los reyes se inclinen ante él y todas las naciones le sirvan (vv. 10-11)

SI BIEN estos versículos tratan inicialmente del rey Salomón, cuyo reinado estaba a punto de terminar, algunos eruditos, entre ellos Matthew Henry, aceptan con gusto que gran parte de este salmo es una profecía de la venida del Mesías, y estas palabras nos aseguran que la estrella en el oriente, los Reyes Magos y las ofrendas que se le llevaron a Jesús no fueron añadidos a la narración del nacimiento, sino que todo formaba parte del plan.

Dentro de la profecía de un Mesías está la idea inherente de que los reyes y los magos traerían ofrendas para depositarlas a los pies del Salvador recién nacido. Pero hay mucho más en estos versículos que nos lleva a pensar en un Mesías: que juzgue a las personas con justicia (v. 2); que defienda a los pobres y marginados (v. 4); que aplaste al opresor (v. 4); que su Reino sea eterno (v. 5) y se extienda por todo el mundo (v. 8). El plan de Dios para un redentor fue un evento estratégicamente organizado, y los profetas que escucharon atentamente a Dios crean en nosotros una creciente expectativa de que existirá un Mesías y de cómo sería.

El tiempo de Adviento nos brinda la oportunidad de prepararnos para el Rey. En esencia, la gente lo ve cómo prepararse para la Navidad, pero la realidad es mucho más profunda, y hoy consideramos que los sabios y la realeza trajeron regalos. Y, al aplicar esto a nosotros mismos, reflexionamos sobre qué podemos aportar al Rey. ¿Qué tengo para ofrecerle? No se trata de hacer cada vez más, ¡sino de ofrecer lo mejor!

¿Qué puedo darle, siendo pobre como soy?
Si yo fuera un pastor, traería un Cordero;
Si yo fuera un sabio, haría mi parte;
Pero, lo que puedo le daré –
Le daré mi corazón.

Christina Rossetti (SASB 110 v 4)

Zacarías

Entonces se le apareció un ángel del SEÑOR, de pie a la derecha del altar del incienso. Al verlo, Zacarías se sobresaltó y sintió un gran temor. Pero el ángel le dijo: “Zacarías, no temas; tu oración ha sido escuchada” (vv. 11-13)

¿QUÉ te llena de temor? Muchas personas tienen miedos - algunos de los cuales mantienen en secreto - o fobias a ciertas cosas. No creo que la llegada de un ángel sea una de las principales preocupaciones de muchas personas, pero, como veremos, este era el caso en Israel.

Habían pasado 400 años de silencio de Dios, y la gente había perdido la esperanza de que Dios obrara en sus vidas. Cumplían la ley con esmero y procuraban ser rectos ante Dios, pero Dios no había intervenido en la memoria reciente y la expectativa era baja.

La primera tarea del ángel fue decirle a Zacarías que no tuviera miedo. Antes de poder entregar su mensaje, liberar a Zacarías de las garras del miedo debía ser una prioridad. El plan de Dios para la redención del mundo estaba entrando en acción y Zacarías, junto con su esposa Elisabet, formarían parte de ese plan. Tendrían un hijo que allanaría el camino para el Mesías. Pero a Zacarías todo aquello le resultó demasiado y no creyó, así que el ángel lo dejó mudo hasta después del nacimiento del bebé.

¿Crees? Me imagino lo difícil que sería que un ángel se presentara ante alguien hoy en día. Muy pocas personas en nuestro mundo afirman haber visto un ángel real, por lo que no es tan difícil comprender los sentimientos de miedo y confusión. Oramos para que Dios nos hable, pero ¿cómo podemos estar listos para escuchar y obedecer cuando nos habla? Creo que él quiere hablar y quiere que escuchemos... ¡Y obedezcamos!

Maestro. Habla y hazme estar listo,
Cuando tu voz se oiga de verdad,
Con obediencia alegre y firme,
Tranquilo para seguir cada palabra.

Frances Ridley Havergal (SASB 775 v 4)

Elisabet

Después de esto, su esposa Elisabet quedó embarazada y permaneció recluida durante cinco meses. “El Señor ha hecho esto por mí”, dijo. “En estos días ha mostrado su favor y ha quitado mi vergüenza entre el pueblo” (vv 24-25)

EL ANUNCIO de un embarazo suele hacerse con cautela, incluso en la sociedad moderna, ya que reconocemos que existe un fuerte componente de vulnerabilidad, especialmente en los primeros meses. Cuando Elisabet descubrió que estaba esperando un bebé, debió de sentir una mezcla de gran sorpresa y alegría, con el temor de que aún pudiera salir mal. No contaba con la afirmación y seguridad habituales de su esposo, quien se había quedado sin palabras, por lo que lo único que sabía realmente era que iba a tener un bebé.

Tras años de lucha para concebir, es comprensible que se recluyera por un tiempo y no hiciera un anuncio importante por miedo. La esterilidad se consideraba, y en algunos lugares todavía se considera, un castigo de Dios, y debió soportar comentarios al respecto en la comunidad donde vivía. Parece razonable que quisiera esperar hasta estar segura de que el bebé era fuerte y crecía dentro de ella antes de hacer una declaración atrevida.

Elisabet vio su embarazo como un regalo de Dios, pero quizás era menos consciente que su esposo de su parte en el gran plan divino.

Dios está llevando a cabo su plan para nuestras vidas de la misma manera que lo hizo para estos personajes bíblicos. Él está tan interesado en que escuchemos y obedezcamos como lo estuvo para Zacarías y Elisabet. Ya sea que su plan para nosotros sea tranquilo o trascendental, sigue siendo su plan y estamos llamados a seguirlo.

ORACION

Señor, ayúdame a decirte sí, sean cuales sean mis esperanzas y temores. Enséñame a ser más consciente de tu estímulo y que siempre viva en obediencia a tu plan. Amén.

María

“No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Ahora escucha: Concebirás y darás a luz un hijo...” (vv. 30-31 CSB)

¡QUÉ maravilloso sería para cualquier ser humano que un ángel le anunciara que había hallado gracia ante Dios! Esto es lo que todos los discípulos de Jesús anhelan oír, y, sin embargo, esta joven, comprometida con José, viviendo tranquilamente como una buena judía, recibe la palabra nada menos que del mismísimo ángel Gabriel, y esto después de cientos de años de silencio de Dios. Sin embargo, la aparición de un ángel la invadió de temor, y las primeras palabras del ángel le dicen que no debe temer, como si la llegada inesperada de un ser celestial fuera recibida de otra manera que no fuera con temor y asombro.

El mensaje del ángel fue que María concebiría un hijo por obra del Espíritu Santo y no de José. Esto le da a María aún más motivos para temer - su prometido podría rechazarla por estar embarazada, la sociedad también podría rechazarla, y su reputación quedaría manchada para el resto de su vida. Pero en su ingenuidad, María aceptó la palabra del ángel y vio la maravilla de ser elegida y favorecida por Dios como suficiente para confiar, aunque no tenía ni idea de cómo esta noticia casi increíble podría desenvolverse para ella y su hijo.

“Soy la sierva del Señor”, fue la respuesta de María, y esperó a que se cumpliera la profecía.

Somos siervos del Señor. Él es nuestro Maestro y cumplir su voluntad es nuestro objetivo diario. Tenemos la oportunidad de nuevo, al mirar hacia el día que se avecina, de vivir en obediencia a él. Ya sea como resultado de una visita celestial inesperada o de la silenciosa inspiración interior del Espíritu Santo, que le sirvamos bien.

María con Elisabet

Cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre, y Elisabet se llenó del Espíritu Santo (v. 41 CSB)

¡TENGO noticias para ti! Es fácil percibir la emoción de Elisabet ante la visita de su pariente María: ¡qué maravillosa noticia tenía para compartir! En su vejez, Dios le había permitido concebir. Pero antes de que pudiera explicarlo, se llenó del Espíritu Santo al oír la voz de María, y su bebé saltó en su vientre.

Hasta este punto, Elisabet casi había sido ignorada en medio de toda esta excitación mesiánica. Su esposo había sido silenciado y no podía explicar qué le había sucedido cuando vio un ángel; y antes de que Elisabet pudiera siquiera decirle una palabra a María, su bebé saltó y ella fue llena del Espíritu Santo. Después de tanto tiempo, cuando Dios parecía estar inactivo y en silencio, ¿debería esta abundancia de ángeles apareciéndose al pueblo judío común inspirar temor o fe?

Elisabet y María compartieron la noticia, y entonces María comenzó un cántico de alabanza a Dios, en el que proclamó la grandeza del Señor. Reconocemos que estas profundas palabras de alabanza no provienen de un líder religioso judío ni de un funcionario de la sinagoga, sino de una joven humilde y soltera. Gran parte del contenido del cántico de María es identificable, similar a los Salmos y otros escritos judíos precristianos, pero no hay razón para dudar de que María hubiera escuchado y asimilado estas palabras, frases y formas de la sinagoga. Las dos mujeres permanecieron juntas durante algunas semanas antes de que llegara el momento de que María regresara a casa.

El desafío hoy radica en cómo recibimos y compartimos la buena noticia de Jesús. ¿Qué oportunidades se me presentarán hoy y cómo puedo aprovecharlas de forma eficaz?

El cántico de María

Y María dijo: “Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, porque ha considerado la humildad de su sierva. Desde ahora, me llamarán bienaventurada todas las generaciones...” (vv. 46-48)

EN nuestras culturas, el concepto de bendición se ha visto reducido y ha perdido significado. Las redes sociales muestran a personas declarando la bendición de las fiestas, los coches nuevos o los trabajos, o disfrutando de comidas suntuosas con amigos. La imagen de bendición que ofrecen estas fuentes sugiere que ser “bendecido” significa tener una vida de privilegios y comodidades, y poco más.

Siguiendo esa comprensión, a primera vista, María no parece muy bendecida. Ciertamente, no provenía de una familia privilegiada ni disfrutaba de los beneficios de una gran riqueza. Si bien era claramente una buena joven judía, su educación, en el mejor de los casos, fue limitada, y su familia y amigos percibieron su embarazo prematrimonial como una desgracia y una vergüenza.

Y, sin embargo, tras recibir la visita de un ángel y pasar tiempo con su prima Elisabet, quien también había tenido experiencias sobrenaturales, declara la gloria de Dios con belleza, reconociendo su propia humildad y origen humilde. Considera su encargo de ser la Madre de Jesús un privilegio por encima de todos los demás.

El desafío para todos los discípulos de Jesús es identificar su bendición sobre nosotros. ¿Solo experimentamos la bendición cuando las cosas van bien y nos sentimos cómodos? ¿O solo cuando la vida va bien y casi podemos vivirla con libertad? ¿O es cuando Dios nos sonríe en medio de la dificultad y la ansiedad? Para María, fue claramente esto último. Con la noticia de su embarazo y la creciente posibilidad de sufrir vergüenza y deshonra social, alabó a Dios por haberla elegido para este propósito.

Al transcurrir el día, analicemos con mayor profundidad quiénes somos y las cosas que nos suceden, y determinemos dónde estamos siendo bendecidos. Al encontrar esa bendición, alabemos a Dios por su mano sobre nosotros.

El nacimiento de Juan

Pidió una tablilla y escribió: “Su nombre es Juan”. Y todos quedaron asombrados. Al instante se le abrió la boca y se le soltó la lengua, y comenzó a hablar, alabando a Dios (vv. 63-64 CSB)

NADIE sabe con certeza qué sucede entre dos personas en un matrimonio, y ni siquiera se nos permite vislumbrar a través de una puerta entreabierta la conversación entre Elisabet y su silencioso esposo Zacarías sobre el tema de los nombres del bebé. El ángel le había dicho a Zacarías que el bebé se llamaría Juan, y de alguna manera Zacarías logró comunicárselo y convencer a Elisabet.

El bebé nació en medio de una gran emoción, y vecinos y familiares reconocieron la misericordia de Dios hacia Elisabet. Al octavo día, en la sinagoga, el niño recibiría el nombre de su padre, pero Elisabet insistió en que sería Juan. Consultó a Zacarías, quien solo pudo escribir su respuesta, y él aceptó que Juan fuera el nombre del bebé.

Zacarías fue liberado de su atadura y lleno del Espíritu Santo, e inmediatamente pronunció palabras proféticas, en las que articuló la vida y el ministerio de su hijo recién nacido. El niño sería un profeta del Altísimo y daría a la gente el conocimiento de la salvación.

El plan maestro de Dios para la redención del mundo se estaba desarrollando gradualmente. Ellos formaban parte de él, pero eran territorio desconocido, y nadie entendía bien cómo se cumpliría este plan.

Tenemos el enorme privilegio de vislumbrar el plan redentor de Dios, pero esto nos crea la responsabilidad de seguirlo cada vez más de cerca, como discípulos suyos. Al ver cómo el plan de Dios se nos revela una vez más durante este tiempo de Adviento, esforcémonos por comprenderlo mejor y por alcanzar una intimidad más profunda con nuestro Señor.

Porque los ángeles proclamaron
que había nacido un Salvador
para salvar a un pobre pecador como yo.

Anónimo (SASB 156 v 1)

El cántico de Zacarías

“Alabado sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido a su pueblo y lo ha redimido” (v. 68)

CUATROCIENTOS años de silencio divino. Cuatrocientos años sin profecía ni palabra alguna del Señor. Cuatrocientos años de oscuridad espiritual. Entonces Dios comienza a derramar su luz sobre su pueblo de nuevo.

Cuando se introdujeron las luces a gas en las calles británicas durante el siglo XIX, se empleaban faroleros para ir de lámpara en lámpara para encenderlas y asegurarse de que funcionaran correctamente. Una noche en Edimburgo, a mediados de la década de 1850, se cuenta que la madre de un niño, supuestamente Robert Louis Stevenson, le preguntó qué hacía mientras miraba fijamente a la calle. “Estoy viendo a un hombre cavando agujeros en la oscuridad”, respondió.

La profecía de Zacarías fue otro agujero cavado en la oscuridad. Habían aparecido ángeles, se habían producido milagros casi secretos, y la buena nueva estaba a punto de estallar de forma espectacular, pero Dios todavía estaba cavando agujeros en la oscuridad.

Las palabras de Zacarías, “un cuerno de salvación” (v. 69), provienen de la comprensión de que el cuerno de un animal simbolizaba fuerza. Por lo tanto, “un cuerno de salvación”, en este contexto, se refiere a un hombre lo suficientemente fuerte como para salvar. De estar dominado por el miedo y lleno de dudas al principio, Zacarías ahora está lleno de fe y confía en Dios como nunca antes. Observa cómo el plan de salvación de Dios comienza a manifestarse y ve el nacimiento de Juan como el primer paso para la redención de Israel de las tinieblas.

Es un buen ejercicio comparar el cántico de Zacarías con el de María (Lucas 1:46-55) y contrastarlos. ¿Qué se parece y qué se diferencia? ¿Qué decía Dios en cada uno? ¿Qué te dice Dios hoy a través de estas palabras? ¿A cuál de las promesas de Zacarías te aferrarás hoy?

José

Entonces José despertó. Hizo exactamente lo que el ángel de Dios le ordenó en el sueño: se casó con María. Pero no consumó el matrimonio hasta que ella tuvo el bebé (vv. 24-25 MSG)

¡POBRE José! El relato del Evangelio de Lucas solo lo menciona de pasada en la historia del nacimiento de Jesús, y apenas se le menciona durante su vida. Pero de todos los que debían temer, José era quizás el más probable y el que tenía más motivos. Había sido un buen muchacho judío y estaba comprometido con una buena muchacha judía que le había anunciado que iba a tener un bebé, antes de su matrimonio. El Evangelio de Mateo nos ofrece aquí una comprensión un poco más clara. María le había contado la noticia a José, pero, tras considerarlo todo, decidió divorciarse discretamente. Claramente, no estaba convencido; seguramente esta historia no podía ser cierta.

Uno casi puede sentir cómo sus esperanzas y sueños se evaporan ante sus ojos. El amor de su vida llevando en su vientre a un bebé que no era suyo - la vergüenza, la culpa y el reproche que sufriría... Y nada de esto fue culpa suya. Pero un ángel se le acercó mientras dormía y lo convenció de que debía estar con María y el bebé. ¡Qué admirable!

Nos encontramos en la antesala de la Natividad, donde recordaremos los acontecimientos de esta maravillosa historia, pero afrontemos la realidad de que, para muchos de los personajes, el evangelio generó temor antes que fe. Este es el caso de muchas personas que en este momento están considerando las exigencias de Jesús sobre sus vidas y tratando de sopesar si dar el paso de fe y aceptarlo. Siempre existe la posibilidad de que seas elegido para ser quien diga palabras de consuelo o aliento que impulsen a alguien a acercarse a Jesús, en lugar de alejarse. ¿Cómo te prepararás para esta posibilidad?

Nace Jesús

Una Oración de Adviento

ESTAMOS en tiempo de Adviento y una oración de Adviento invita a Jesús a venir al pesebre de nuestros corazones. Me impactan las imágenes y me identifico profundamente con la necesidad de que Jesús vuelva a mí. Mi corazón es como ese pesebre: restos de polvo y heno en su interior; vacío de sustancia, con una profunda necesidad de ser llenado para recuperar su propósito.

Allí estaba el pesebre, desgastado por los golpes y rasguños de la vida, pero aún esperando con ansias un nuevo día. Una reposición de heno, el roce de los hocicos de los burros, el cálido aliento de sus narices, placeres sencillos para un objeto básico en un establo.

El polvo barrido, una nueva capa de heno, una o dos mantas - algo nuevo e inesperado. Luego, ese pesado bulto, envuelto y dormido. tendido sobre las suaves capas del marco de listones de madera. La austeridad del establo se transformó en un refugio, lleno de luz estelar y gloria, y una canción de cuna como ninguna otra, de un coro angelical, cantada sobre un ser amado, guardado en su corazón.

Mi corazón es como ese establo, permanece vacío y anhelando tu presencia en lo más profundo de mí. Una señal tangible de Emmanuel, la gloria evidente de Dios. Anhelo escuchar el canto de los ángeles sobre mí; anhelo ser la cuna del Cielo y la cuna del gozo, para que todo el mundo lo sienta, con solo una humilde ambición. Mi deseo es honesto y verdadero, y estoy a punto de encontrar un nuevo propósito con tu regreso.

Bev Webb, City Life Church, Southampton, England*¹⁸

Ángeles y pastores

Pero el ángel les dijo: “No tengan miedo. Les traigo buenas noticias que causarán gran alegría a todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador; él es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”. De repente, una gran multitud de las huestes celestiales apareció con el ángel, alabando a Dios y diciendo: “Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace” (vv. 10-14)

A LO LARGO de nuestra exploración del Adviento, hemos visto una y otra vez la realidad del miedo en la historia. Los pastores estaban en buena compañía, aterrorizados no solo por un ángel, sino por una “gran multitud de las huestes celestiales” (v. 13), que anunciaba el nacimiento de Jesús. Es increíblemente difícil imaginar este acontecimiento en algunos campos fuera de Belén, pero es fácil sentir el miedo que evocó en ellos.

Los pastores no gozaban de muy buena reputación en aquella época. No solo eran considerados impuros ante la sinagoga, y por lo tanto se les impedía participar en la ley ceremonial, sino que también se les consideraba poco fiables y probablemente deshonestos. Resulta curioso que, tras haber elegido personajes improbables para recibir la buena noticia - un sacerdote modesto, una mujer estéril, una adolescente virgen y su prometido - Dios ahora se valiera de los chismes de campesinos poco fiables. Estaba estableciendo un Reino al revés desde el principio.

La buena noticia era que Jesús había nacido. La noticia secundaria es que los pastores superaron su miedo. Se sospecha que se dirigieron a Belén con una mezcla de curiosidad y desconcierto, y es posible que se asomaran tímidamente a la entrada del establo al llegar. Pero tras ver al bebé, tal como se les había dicho, se pusieron a divulgar el evangelio. Aquella noche les cambió la vida. Había comenzado con ellos reunidos alrededor de fogatas, como cada otra noche de pastoreo, y concluyó con ellos glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído.

Observemos de nuevo el contraste entre María, que guardaba todas estas cosas y las atesoraba en su corazón, y los pastores, que contaban a todos los que encontraban todo lo que habían visto.

Simeón

Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y piadoso. Esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba sobre él (v. 25)

MARÍA y José aparentemente no permanecieron mucho tiempo en Belén. El establo pudo haber sido una necesidad al llegar el momento del nacimiento del niño, pero no era un lugar cómodo para ellos. Tan solo ocho días después, los encontramos llevando a Jesús - quien había nacido "bajo la ley, para redimir a los que estaban bajo la ley" (Gálatas 4:4-5) - para ser circuncidado. Y, ya sea al mismo tiempo o poco después, fue presentado en el Templo de Jerusalén.

Aparentemente sin previo aviso, Simeón, un hombre piadoso y justo a quien Dios le había asegurado que vería al Mesías, tomó a Jesús en sus brazos. Simeón era reconocido por su devoción y había recibido una unción continua del Espíritu Santo. En la época del Antiguo Testamento, el Espíritu descendía sobre las personas por un período de tiempo o un evento, pero la investidura continua de Simeón era algo especial. Recibió a Jesús de María y José y luego declaró: "Porque han visto mis ojos tu salvación... luz para revelación a las naciones y gloria de tu pueblo Israel" (vv 30-32). Un redentor, no solo para Israel, sino para todo el mundo.

Habiendo tenido sus propias experiencias de "temor a la fe", María y José se habrían sentido aún más seguros y alentados por las palabras de Simeón. No solo habían tenido sus propios encuentros milagrosos con ángeles, sino que ahora un renombrado santo del Templo reforzaba todo lo que habían visto y oído.

Siempre hay un lugar para que los discípulos cristianos piadosos y maduros brinden palabras de apoyo y afirmación en momentos importantes de la vida de las personas. Estas palabras tienen un impacto poderoso en sus vidas y enriquecen enormemente su fe.

Todos tenemos esta oportunidad y debemos aprovecharla con cuidado, pero con confianza, siempre que se presente. ¿Cómo podemos vivir preparados para ser usados por Dios de esta manera?

Ana

Acercándose a ellos en ese preciso momento, dio gracias a Dios y habló del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén (v. 38)

LA PROFECÍA, en su sentido más puro, tiene diferentes impactos en las personas. Algunos la reciben con alegría, mientras que a otros puede generar cierto escepticismo. ¿Cómo se separa el “trigo de la paja”? ¿Cómo identificamos la verdadera profecía y descartamos el resto?

Lucas describe que, mientras Simeón anunciaba la luz a los gentiles y la gloria de Israel, Ana llegó y comenzó a profetizar sobre Jesús. Ana era una anciana. Una viuda anciana carecía de estatus en la vida judía en aquellos tiempos, pero a esta mujer se le había permitido entrar al templo de forma permanente gracias a su fe devota y su oración constante. Tanto ella como Simeón estaban dispuestos a aceptar que Dios estaba haciendo algo completamente nuevo al establecer su Reino para toda la humanidad. Cuando oyó a Simeón y vio a Jesús, ella también dio gracias a Dios y habló de Jesús a todos los que querían escucharla.

Cuatrocientos años sin una palabra clara del Señor, y ahora, en el mismo servicio de dedicación y presentación, dos de los más respetados dentro del Templo de Jerusalén por ser santos, devotos y justos, abren sus labios proféticos.

Tenemos mucho que agradecer a Dios por el nacimiento de Jesús, en particular por el mensaje constante de que él es el Mesías. Zacarías, un sacerdote justo, María, José y los trabajadores agrícolas reciben la visita de ángeles para preparar su nacimiento, y ahora dos "columnas del Templo" validan todo lo anterior al hablar sobre el niño y acerca de él.

¿Cuándo ha traído Dios a un Simeón o a una Ana a tu vida para animarte y validar tu fe en Jesús? Agradece a Dios por esas personas hoy.

Reflexionen en estas cosas

Por último, hermanos, consideren todo lo verdadero, todo lo noble, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo excelente y todo lo que merece elogio. Todo lo que han aprendido, recibido, oído o visto en mí, pónganlo en práctica. Y el Dios de la paz estará con ustedes (vv. 8-9)

ESTAS palabras podrían parecer inusuales para concluir nuestras lecturas de Adviento y Navidad, pero al rememorar la Navidad y anticipar un nuevo año con todo su potencial, resultan especialmente apropiadas.

Estamos llamados a reconsiderar todo lo que hemos aprendido, recibido o escuchado... y a ponerlo en práctica. Nuestra fe alcanza su máximo esplendor cuando se vive en la vida real, cuando ponemos en práctica todo lo que hemos visto, oído y aprendido. Estas cualidades o virtudes son cruciales para nuestra vida cristiana. Si bien son cualidades internas, se manifiestan en la vida práctica de un discípulo de Jesús.

Así pues, hoy, cortesía del Mayor Val Mylechreest del Reino Unido, se nos invita a reflexionar sobre estas palabras de Pablo en el contexto del relato de la Natividad:

Finalmente, hermanos y hermanas,
todo lo que sea verdadero – los pastores
todo lo que sea noble – los sabios,
todo lo que sea justo – el posadero,
todo lo que sea puro - María,
todo lo que sea amable - Jesús,
todo lo que sea admirable – José.

Si hay algo excelente o digno de alabanza, piensen en ello; y el Dios de paz estará con ustedes.

ORACION

Padre celestial, te pido que cultives cada una de estas virtudes en mí, para que pueda reflejar cada vez más tu gloria a quienes me rodean, para que me miren y vean a Jesús. Amén.

Todo lo que hagan

Y todo lo que hagan, sea de palabra o de obra, háganlo todo en el nombre del SEÑOR Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él (v. 17)

HAY momentos en los que, al leer las Escrituras, vemos el discipulado cristiano resumido en pocas palabras, y en estos versículos de la carta de Pablo a la iglesia de Colosas observamos uno de esos momentos. Si desean una explicación breve, sencilla, pero completa, de cómo vivir para Jesús, simplemente sigan estas palabras.

Pero para cada uno de nosotros hay una tarea específica asignada como parte de ese discipulado. Para algunos es trabajo de oficina, manufactura o enseñanza. Puede ser trabajar en las artes o en la construcción de casas, pero sea lo que sea, es de profundo interés para Dios. Él desea que hagamos lo que hacemos, reconociendo que lo hacemos ante sus ojos y para sus propósitos, por insignificante que nos parezca.

Nuestra forma de hablar, de trabajar, de reaccionar ante las dificultades es un testimonio perdurable del Salvador, y estamos llamados a hacerlo todo en su nombre y por su causa. Nuestro objetivo y meta debe ser hacer lo mejor en todo aspecto, para que él, no nosotros, reciba la gloria. No trabajamos ni hablamos para nuestra propia reputación, sino para mantener una mucho más alta. Y cuando lo hacemos de esta manera, tenemos la seguridad de la complacencia y la sonrisa de Dios sobre nosotros.

Nos encontramos en la cúspide de un Año Nuevo con todas sus posibilidades y la oportunidad de decidir que todo lo que hagamos, ya sea de palabra o de obra, lo hagamos en el nombre del Señor Jesús.

A través de cada camino desconcertante de la vida
Guía nuestros pasos errantes;
danos cada día nuestro pan diario,
y provee vestuario adecuado.

Philip Doddridge (SASB 820 v 3)

Agradecemos al Coronel Neil Webb por guiarnos durante el Adviento y la Navidad con sus reflexivos devocionales. - H.C.

Legado

Lo que has oído de mí, guárdalo como modelo de la sana doctrina, con fe y amor en Cristo Jesús. Guarda el buen depósito que te fue confiado; guárdalo con la ayuda del Espíritu Santo que mora en nosotros (vv 13-14)

COMO Salvacionistas, formamos parte de una rica tradición de adoración y servicio que abarca 160 años. Nuestros fundadores, William y Catherine Booth, se apasionaron por compartir el evangelio y servir a los más vulnerables de la sociedad. Hoy, estamos decididos, a través del Marco Estratégico Global conocido como Compass, a construir un futuro brillante mediante un enfoque intencional en las prioridades clave: las personas, la misión y el legado. En esta edición de *Palabras de Vida*, hemos reflexionado cuidadosamente sobre nuestra responsabilidad de dejar un legado marcado por un Ejército de Salvación internacional creciente, diverso y misional.

En 2 Timoteo 1:13-14, el apóstol Pablo instruye a Timoteo a mantener el modelo de la sana enseñanza y a custodiar el buen depósito que le fue confiado. Como Ejército de Salvación, el legado no se trata solo de la historia o las tradiciones institucionales, sino del poder transformador del evangelio y el compromiso de servir a los demás de maneras que puedan continuar. De hecho, no hay mayor responsabilidad para la actual generación de salvacionistas que asegurar que las prioridades misionales evolucionen según sea necesario, para prosperar y dar fruto en el futuro.

Asegurar un legado digno para el futuro requiere que el Ejército de Salvación:

- Preserva sus valores fundamentales y su misión, pero se asegura de que se revelen con frescura a las nuevas audiencias.
- Desarrolla y empodera a futuros líderes que comparten la pasión por la adoración y el servicio.
- Innova y adapta sus métodos para llegar a las nuevas generaciones.
- Continúa sirviendo a los más vulnerables de la sociedad con compasión y humildad.
- Crea modelos y estrategias financieras que conducen a una mayor sostenibilidad.

Que todo lo que el Ejército de Salvación logre a través de Compass incluya un firme compromiso con la transmisión de un legado que empodere a la próxima generación de salvacionistas para alcanzar metas más grandes. En el camino, busquemos la guía, la sabiduría y la provisión de Dios ahora y siempre.



Notas

Parte de esta información proviene de libros en posesión personal de los autores. Por lo tanto, es posible que las ediciones mencionadas no sean las más recientes disponibles y que algunas estén agotadas. Es posible que algunos enlaces a sitios web se hayan movido o ya no estén disponibles.

- 1 Rowan Williams, *A Ray of Darkness*, p200, 1995, Cowley Publications.
- 2 'People need the Lord' © 1983 Shepherd's Fold Music & River Oaks Music/EMI CMP/Small Stone Media BV, Holland (Admin. by Song Solutions www.songsolutions.org).
- 3 Hawaii 'I Pidgin Bible quotation – Copyright © 2000 by Wycliffe Bible Translators International. All rights reserved.
<https://www.biblegateway.com/passage/?search=John%2010%3A10&version=HWP>
- 4 © 1994 Thankyou Music/Adm. by Capitol CMG Publishing exd. UK & Europe, adm. by Integritymusic.com, a division of David C. Cook, songs@integritymusic.com. Used by permission.
- 5 General William Booth, 'The Millenium' [sic], *All the World*, No. 8, Vol. VI, August 1890.
- 6 'I then shall live as one who's been forgiven' © 1981 Gaither Music Company/Adm. by Integritymusic.com, a division of David C. Cook, songs@integritymusic.com. For the UK & Ireland. Used by permission.
- 7 Samuel Logan Brengle, *Ancient Prophets*, p199, 1930.
- 8 Attributed to American rapper Jay-Z.
- 9 Joshua Greene, *Moral Tribes: Emotions, Reason, and the Gap Between Us and Them*, 2015, Atlantic Books.
- 10 © 1989 Thankyou Music/Adm. by Capitol CMG Publishing exd. UK & Europe, adm. by Integritymusic.com, a division of David C. Cook, songs@integritymusic.com. Used by permission.
- 11 Refrain 1 from 'Yet Not I But Through Christ in Me' – CityAlight/Keith and Kristyn Getty © Farren Love and War Publishing, Integrity's Alleluia! Music, CityAlight Music.
- 12 Ben Gilliland, *Science But Not As We Know It: Cutting Edge Concepts Made Simple*, 2015, DK.
- 13 Mark Crosby, *So Everyone Can Hear - Communicating Church in a Digital Culture*, p219, 2019, Society for Promoting Christian Knowledge, London.
- 14 Alister McGrath, *Doubting: Growing Through the Uncertainties of Faith*, 2007, IVP.
- 15 'Let Us Pray' lyrics © BMG Rights Management, Capitol CMG Publishing, Universal Music Publishing Group.
- 16 N.T. Wright, *Simply Good News: Why the Gospel is News and What Makes it Good*, 2015, HarperCollins, New York.
- 17 www.udiscovermusic.com/classical-features/handel-messiah/
- 18 Inspirado por 'The Manger of My Heart' by Renee Swope, el poema 'An Advent Prayer' by Bev Webb es utilizado con permiso.



Índice

Septiembre-Diciembre 2025 (a partir de Septiembre-Diciembre 2023)

Génesis

1 Septiembre-Diciembre 2023
1 Enero-Abril 2024
1 Septiembre-Diciembre 2024
1 Mayo-Agosto 2025
1 Septiembre-Diciembre 2025
2 Enero-Abril 2025
3 Septiembre-Diciembre 2024
3 Mayo-Agosto 2025
11 Mayo-Agosto 2025
16 Septiembre-Diciembre 2023
16 Mayo-Agosto 2024
37 Enero-Abril 2025
39 Enero-Abril 2025
41-48 Enero-Abril 2025
45 Septiembre-Diciembre 2024
50 Enero-Abril 2024
50 Enero-Abril 2025

Éxodo

3 Enero-Abril 2024
16 Septiembre-Diciembre 2023
17 Mayo-Agosto 2025
19 Septiembre-Diciembre 2023
19 Enero-Abril 2024
19 Mayo-Agosto 2025
33 Mayo-Agosto 2025
34 Septiembre-Diciembre 2024

Levítico

23 Septiembre-Diciembre 2023

Números

30 Septiembre-Diciembre 2023

Deuteronomio

7 Enero-Abril 2024

15-16 Septiembre-Diciembre 2023
30-31 Mayo-Agosto 2024
32 Enero-Abril 2024

Josué

3 Enero-Abril 2024

Jueces

11 Septiembre-Diciembre 2023
15-20 Enero-Abril 2024

Rut

2 Enero-Abril 2025

1 Samuel

1 Septiembre-Diciembre 2023
3 Septiembre-Diciembre 2025
7 Mayo-Agosto 2025
16 Enero-Abril 2024
17 Septiembre-Diciembre 2023
17 Enero-Abril 2025

2 Samuel

9 Septiembre-Diciembre 2024

1 Reyes

8 Enero-Abril 2025
12-15 Enero-Abril 2025
18 Enero-Abril 2025
19 Enero-Abril 2024

2 Reyes

22 Enero-Abril 2025

Ester

1-9 Enero-Abril 2025

Job

38 Septiembre–Diciembre 2024

Salmos

1 Mayo–Agosto 2025
4 Enero–Abril 2025
8 Septiembre–Diciembre 2023
8 Enero–Abril 2025
18 Septiembre–Diciembre 2023
19 Enero–Abril 2024
19 Septiembre–Diciembre 2024
23 Mayo–Agosto 2025
24 Enero–Abril 2024
24 Septiembre–Diciembre 2024
26–27 Enero–Abril 2025
27 Mayo–Agosto 2024
40 Septiembre–Diciembre 2023
40 Septiembre–Diciembre 2024
43 Mayo–Agosto 2025
46 Enero–Abril 2024
46 Septiembre–Diciembre 2025
50 Septiembre–Diciembre 2024
51 Septiembre–Diciembre 2023
51 Mayo–Agosto 2024
61 Mayo–Agosto 2024
68 Enero–Abril 2024
71 Enero–Abril 2025
72 Septiembre–Diciembre 2025
77 Enero–Abril 2025
86 Septiembre–Diciembre 2023
89 Septiembre–Diciembre 2023
91 Septiembre–Diciembre 2025
92 Septiembre–Diciembre 2025
96 Mayo–Agosto 2024
96 Mayo–Agosto 2025
104 Mayo–Agosto 2025
112 Septiembre–Diciembre 2023
119 Mayo–Agosto 2024
121 Enero–Abril 2025
121 Mayo–Agosto 2025
121 Septiembre–Diciembre 2025

124 Enero–Abril 2025
125 Enero–Abril 2024
126 Septiembre–Diciembre 2024
126 Enero–Abril 2025
133 Mayo–Agosto 2025
139 Septiembre–Diciembre 2023
139 Enero–Abril 2024
139 Mayo–Agosto 2024
139 Mayo–Agosto 2025
141 Septiembre–Diciembre 2025
145 Mayo–Agosto 2025

Proverbios

6 Enero–Abril 2025
10 Septiembre–Diciembre 2023
18 Septiembre–Diciembre 2023
18 Enero–Abril 2024
22 Septiembre–Diciembre 2023
24 Septiembre–Diciembre 2023
28 Septiembre–Diciembre 2023

Eclesiastés

3 Septiembre–Diciembre 2023
3 Enero–Abril 2024
3 Septiembre–Diciembre 2024
4 Mayo–Agosto 2025
12 Septiembre–Diciembre 2023

Isaías

1 Septiembre–Diciembre 2023
2 Mayo–Agosto 2024
7 Septiembre–Diciembre 2025
9 Septiembre–Diciembre 2024
9 Septiembre–Diciembre 2025
30 Mayo–Agosto 2024
40 Enero–Abril 2024
40 Septiembre–Diciembre 2024
40 Enero–Abril 2025
40–41 Mayo–Agosto 2025
43 Enero–Abril 2024
43 Septiembre–Diciembre 2025

45 Enero–Abril 2024
49 Septiembre–Diciembre 2024
53 Septiembre–Diciembre 2024
53 Enero–Abril 2025
58 Septiembre–Diciembre 2023
58 Mayo–Agosto 2024
61 Septiembre–Diciembre 2023
61 Enero–Abril 2024
65 Septiembre–Diciembre 2024

Jeremías

1 Mayo–Agosto 2024
1–3 Enero–Abril 2025
5 Enero–Abril 2025
7–24 Enero–Abril 2025
26 Enero–Abril 2025
29 Septiembre–Diciembre 2023
29 Enero–Abril 2025
31–32 Enero–Abril 2025
32 Septiembre–Diciembre 2025
35 Enero–Abril 2025
37–43 Enero–Abril 2025

Lamentaciones

3 Septiembre–Diciembre 2023
3 Septiembre–Diciembre 2024

Ezequiel

37 Enero–Abril 2025

Daniel

1 Enero–Abril 2024
1–4 Enero–Abril 2025
6 Enero–Abril 2025
6 Mayo–Agosto 2025
9 Enero–Abril 2025

Oseas

1–2 Enero–Abril 2025
4 Enero–Abril 2025

Joel

2 Mayo–Agosto 2025

Jonás

1 Septiembre–Diciembre 2025
3–4 Septiembre–Diciembre 2025
4 Mayo–Agosto 2025

Miqueas

5 Septiembre–Diciembre 2025
6 Septiembre–Diciembre 2023
6 Mayo–Agosto 2025
7 Enero–Abril 2024

Habacuc

2 Mayo–Agosto 2025
3 Septiembre–Diciembre 2023

Sofonías

3 Mayo–Agosto 2024

Zacarías

9 Septiembre–Diciembre 2023
12 Enero–Abril 2025

Mateo

1 Mayo–Agosto 2025
1 Septiembre–Diciembre 2025
1–2 Septiembre–Diciembre 2023
2–4 Mayo–Agosto 2024
3 Enero–Abril 2025
3–6 Enero–Abril 2024
5 Mayo–Agosto 2024
5 Septiembre–Diciembre 2024
5 Mayo–Agosto 2025
5 Septiembre–Diciembre 2025
5–7 Septiembre–Diciembre 2023
6 Septiembre–Diciembre 2025
6–7 Mayo–Agosto 2024
7 Septiembre–Diciembre 2024
7 Septiembre–Diciembre 2025

9 Septiembre–Diciembre 2023
 9–10 Mayo–Agosto 2025
 9–13 Mayo–Agosto 2024
 14 Mayo–Agosto 2025
 15 Mayo–Agosto 2024
 16 Enero–Abril 2024
 16 Septiembre–Diciembre 2024
 16 Enero–Abril 2025
 16 Mayo–Agosto 2025
 16 Septiembre–Diciembre 2025
 18 Septiembre–Diciembre 2023
 19 Mayo–Agosto 2025
 21 Enero–Abril 2025
 22 Septiembre–Diciembre 2023
 22 Enero–Abril 2024
 22 Septiembre–Diciembre 2024
 23 Mayo–Agosto 2025
 25 Septiembre–Diciembre 2023
 25 Enero–Abril 2024
 25 Mayo–Agosto 2024
 25 Mayo–Agosto 2025
 25 Septiembre–Diciembre 2025
 26 Septiembre–Diciembre 2024
 26–27 Enero–Abril 2025
 28 Mayo–Agosto 2025
 28 Septiembre–Diciembre 2025

Marcos

1 Septiembre–Diciembre 2025
 3 Septiembre–Diciembre 2025
 6 Enero–Abril 2024
 7 Septiembre–Diciembre 2023
 8 Enero–Abril 2024
 9 Septiembre–Diciembre 2025
 9–10 Mayo–Agosto 2024
 10 Septiembre–Diciembre 2024
 10 Enero–Abril 2025
 11 Mayo–Agosto 2025
 11–12 Septiembre–Diciembre 2023
 11–12 Enero–Abril 2024

12 Mayo–Agosto 2024
 13 Septiembre–Diciembre 2025
 14–15 Enero–Abril 2024

Lucas

1 Septiembre–Diciembre 2025
 1–2 Septiembre–Diciembre 2024
 2 Septiembre–Diciembre 2023
 2 Septiembre–Diciembre 2025
 2 Mayo–Agosto 2024
 4 Septiembre–Diciembre 2023
 4 Enero–Abril 2024
 4 Septiembre–Diciembre 2024
 4 Mayo–Agosto 2025
 5 Enero–Abril 2025
 6 Septiembre–Diciembre 2025
 6–7 Mayo–Agosto 2024
 7 Septiembre–Diciembre 2023
 8 Enero–Abril 2024
 9 Septiembre–Diciembre 2025
 9–11 Mayo–Agosto 2025
 10 Septiembre–Diciembre 2023
 10 Mayo–Agosto 2024
 10 Septiembre–Diciembre 2024
 10 Enero–Abril 2025
 11 Mayo–Agosto 2025
 11 Septiembre–Diciembre 2025
 12 Septiembre–Diciembre 2025
 12–13 Mayo–Agosto 2024
 13 Septiembre–Diciembre 2024
 13–14 Septiembre–Diciembre 2023
 14 Mayo–Agosto 2025
 15 Mayo–Agosto 2024
 15 Septiembre–Diciembre 2024
 15 Septiembre–Diciembre 2025
 16–18 Septiembre–Diciembre 2023
 17 Mayo–Agosto 2025
 18 Septiembre–Diciembre 2025
 19 Enero–Abril 2024

19 Mayo–Agosto 2024
 19 Enero–Abril 2025
 20 Septiembre–Diciembre 2023
 22–24 Enero–Abril 2025
 24 Enero–Abril 2024
 24 Mayo–Agosto 2024
 24 Septiembre–Diciembre 2024

Juan

1 Enero–Abril 2024
 1 Septiembre–Diciembre 2024
 1 Septiembre–Diciembre 2025
 1–2 Mayo–Agosto 2024
 1–6 Septiembre–Diciembre 2023
 2 Septiembre–Diciembre 2025
 2–4 Mayo–Agosto 2025
 3 Enero–Abril 2024
 4 Mayo–Agosto 2024
 4 Septiembre–Diciembre 2024
 4 Septiembre–Diciembre 2025
 6 Septiembre–Diciembre 2025
 8 Mayo–Agosto 2024
 8 Septiembre–Diciembre 2025
 10 Septiembre–Diciembre 2025
 11 Septiembre–Diciembre 2023
 11 Enero–Abril 2025
 11 Septiembre–Diciembre 2025
 13 Septiembre–Diciembre 2024
 13 Septiembre–Diciembre 2025
 14 Enero–Abril 2024
 14 Septiembre–Diciembre 2025
 14–15 Mayo–Agosto 2024
 14–16 Septiembre–Diciembre 2023
 14–16 Mayo–Agosto 2025
 15 Septiembre–Diciembre 2025
 16 Enero–Abril 2024
 16 Mayo–Agosto 2024
 16 Septiembre–Diciembre 2025
 17 Mayo–Agosto 2025
 17 Septiembre–Diciembre 2025

18 Septiembre–Diciembre 2025
 18–19 Enero–Abril 2025
 19 Enero–Abril 2024
 20 Mayo–Agosto 2024
 20 Septiembre–Diciembre 2024
 20–21 Enero–Abril 2024
 20–21 Mayo–Agosto 2025
 21 Septiembre–Diciembre 2025

Hechos

1 Septiembre–Diciembre 2023
 1 Septiembre–Diciembre 2025
 1–2 Mayo–Agosto 2024
 2 Enero–Abril 2024
 2 Septiembre–Diciembre 2025
 2–4 Mayo–Agosto 2025
 4 Septiembre–Diciembre 2024
 6 Mayo–Agosto 2025
 7 Septiembre–Diciembre 2024
 9–10 Enero–Abril 2024
 10 Enero–Abril 2025
 10 Mayo–Agosto 2025
 10 Septiembre–Diciembre 2025
 13 Enero–Abril 2025
 16 Mayo–Agosto 2024
 16 Mayo–Agosto 2025
 16–17 Enero–Abril 2024
 17 Enero–Abril 2025
 21 Septiembre–Diciembre 2025
 21–22 Enero–Abril 2024

Romanos

1 Mayo–Agosto 2024
 1 Enero–Abril 2025
 3 Mayo–Agosto 2024
 3 Septiembre–Diciembre 2024
 5–6 Mayo–Agosto 2024
 6 Enero–Abril 2025
 6–8 Septiembre–Diciembre 2024
 7 Septiembre–Diciembre 2025
 8 Septiembre–Diciembre 2023

8 Enero–Abril 2024
8 Mayo–Agosto 2024
8 Enero–Abril 2025
8 Septiembre–Diciembre 2025
10 Septiembre–Diciembre 2023
10 Mayo–Agosto 2024
10 Septiembre–Diciembre 2024
12 Septiembre–Diciembre 2023
12 Septiembre–Diciembre 2024
12 Enero–Abril 2025
12 Mayo–Agosto 2025
12 Septiembre–Diciembre 2025
12–13 Mayo–Agosto 2024
15 Enero–Abril 2024
15 Septiembre–Diciembre 2025

1 Corintios

1 Enero–Abril 2024
8–12 Enero–Abril 2024
9 Septiembre–Diciembre 2024
9 Septiembre–Diciembre 2025
9–10 Mayo–Agosto 2024
10 Septiembre–Diciembre 2025
12 Mayo–Agosto 2024
12 Mayo–Agosto 2025
13 Septiembre–Diciembre 2024
14 Mayo–Agosto 2024
15 Mayo–Agosto 2025

2 Corintios

1 Enero–Abril 2025
2 Mayo–Agosto 2025
3 Mayo–Agosto 2024
4 Septiembre–Diciembre 2025
4–5 Mayo–Agosto 2025
5 Septiembre–Diciembre 2023
5 Septiembre–Diciembre 2024
7–9 Septiembre–Diciembre 2024
8 Enero–Abril 2024
8 Mayo–Agosto 2024
11 Enero–Abril 2024

11–12 Mayo–Agosto 2024
12 Septiembre–Diciembre 2024
12 Mayo–Agosto 2025

Gálatas

1 Mayo–Agosto 2024
1–3 Mayo–Agosto 2025
2 Septiembre–Diciembre 2023
2 Septiembre–Diciembre 2024
2 Enero–Abril 2025
3–6 Enero–Abril 2024
5 Septiembre–Diciembre 2025
5–6 Mayo–Agosto 2024
5–6 Septiembre–Diciembre 2024
5–6 Mayo–Agosto 2025
6 Septiembre–Diciembre 2023

Efesios

1–2 Mayo–Agosto 2024
1–4 Septiembre–Diciembre 2024
2 Septiembre–Diciembre 2023
2 Enero–Abril 2025
2–3 Enero–Abril 2024
3 Mayo–Agosto 2025
4 Septiembre–Diciembre 2025
4–6 Septiembre–Diciembre 2023
5 Mayo–Agosto 2025

Filipenses

1 Mayo–Agosto 2025
1 Septiembre–Diciembre 2025
1–2 Mayo–Agosto 2024
2 Enero–Abril 2024
2 Septiembre–Diciembre 2025
3 Septiembre–Diciembre 2024
3 Mayo–Agosto 2025
3 Septiembre–Diciembre 2025
4 Septiembre–Diciembre 2023
4 Septiembre–Diciembre 2025

Colosenses

- 1 Enero–Abril 2024
- 2 Mayo–Agosto 2024
- 2 Septiembre–Diciembre 2025
- 2–3 Septiembre–Diciembre 2023
- 2–4 Mayo–Agosto 2025
- 3 Septiembre–Diciembre 2025
- 3–4 Septiembre–Diciembre 2024
- 4 Enero–Abril 2024
- 4 Enero–Abril 2025

1 Tesalonicenses

- 1 Septiembre–Diciembre 2023
- 1 Mayo–Agosto 2025
- 1–2 Enero–Abril 2024
- 5 Enero–Abril 2024
- 5 Septiembre–Diciembre 2024
- 5 Mayo–Agosto 2025
- 5 Septiembre–Diciembre 2025

2 Tesalonicenses

- 2 Mayo–Agosto 2024
- 2–3 Enero–Abril 2024

1 Timoteo

- 2 Mayo–Agosto 2024
- 4 Septiembre–Diciembre 2025

2 Timoteo

- 1 Septiembre–Diciembre 2025
- 1–2 Mayo–Agosto 2025
- 3 Enero–Abril 2024
- 3 Septiembre–Diciembre 2025

Tito

- 2 Septiembre–Diciembre 2023
- 2 Septiembre–Diciembre 2025

Filemón

- Mayo–Agosto 2025

Hebreos

- 1 Mayo–Agosto 2025
- 4 Septiembre–Diciembre 2023
- 4 Septiembre–Diciembre 2024
- 9 Enero–Abril 2025
- 10 Mayo–Agosto 2024
- 10 Septiembre–Diciembre 2025
- 10–11 Enero–Abril 2024
- 10–11 Septiembre–Diciembre 2024
- 11–13 Mayo–Agosto 2025
- 12 Septiembre–Diciembre 2023
- 12 Septiembre–Diciembre 2025
- 13 Enero–Abril 2024
- 13 Mayo–Agosto 2024

Santiago

- 1–2 Septiembre–Diciembre 2024
- 1–2 Mayo–Agosto 2025
- 2 Septiembre–Diciembre 2023
- 3 Mayo–Agosto 2024
- 4 Enero–Abril 2025
- 5 Septiembre–Diciembre 2025

1 Pedro

- 1 Septiembre–Diciembre 2024
- 2 Septiembre–Diciembre 2023
- 2 Mayo–Agosto 2025
- 3 Septiembre–Diciembre 2024
- 3 Septiembre–Diciembre 2025
- 4 Enero–Abril 2024
- 4 Mayo–Agosto 2025
- 5 Septiembre–Diciembre 2023

2 Pedro

- 1 Mayo–Agosto 2024
- 1 Septiembre–Diciembre 2024
- 3 Septiembre–Diciembre 2024

1 Juan

1 Septiembre–Diciembre 2025
1–3 Enero–Abril 2024
3 Septiembre–Diciembre 2023
3–4 Septiembre–Diciembre 2024

Judas

Septiembre–Diciembre 2024

Apocalipsis

1 Enero–Abril 2024
3 Enero–Abril 2024
21 Septiembre–Diciembre 2024
21–22 Enero–Abril 2024



Suscríbase

Palabras de Vida se publica tres veces al año, en Enero-Abril, Mayo-Agosto y Septiembre-Diciembre. Hay cuatro formas sencillas de suscribirse:

- 1. Correo Postal:** complete y envíe el formulario de suscripción que aparece a continuación (tenga en cuenta los datos necesarios para las Suscripciones de Regalo).
- 2. Teléfono:** +44 (0) 1933 445445.
- 3. En línea:** sar.my/wolsub (seleccione su ubicación del menú despegable).
- 4. Visita:** Su Iglesia local o librería puede encargarle ejemplares.

FORMULARIO DE SUSCRIPCION

Nombre (Srta./Sra./Sr.)
 Dirección
 Código Postal
 N° Tel Correo electrónico*

Tarifa suscripción Anual[†] incluyendo gastos de envío:
 RU £15.95 Europa £20.95 Resto del mundo £25.95

Por favor envíenme copia/copias de las próximas tres ediciones de *Palabras de Vida* comenzando con **Enero-Abril 2026**.

Total: £ Adjunto el pago con cheque ☐

Por favor haga los cheques a nombre de *The Salvation Army*

Por favor, cargue mi tarjeta Visa / Mastercard / Switch / Maestro:

Tarjeta N°

N° Seguridad Issue no (Maestro) ____ Fecha Expiración: ____/____

Firma Titular Tarjeta: Fecha:

FORMULARIO SUSCRIPCION DE REGALO

Indique a continuación los datos del destinatario de su suscripción de regalo. Asegúrese de proporcionar la dirección complete y los datos de pago en la sección principal de la suscripción, ya que son necesarios para realizar los pagos realizados con tarjeta de crédito.

Nombre (Srta./Sra./Sr.)

Dirección

Código Postal

Envíe este formulario y cualquier cheque a: The Mail Order Department, Salvationist Publishing and Supplies, 66-78 Denington Road, Denington Industrial Estate, Wellingborough, Northamptonshire NN8 2QH, UK, o póngase en contacto con su Iglesia local del Ejército de Salvación para obtener los detalles de su departamento de suministros territorial más cercano que puede pedir copias para usted.

☐ *Nos gustaría mantener contacto con usted a través de nuestra lista de correo. Si prefiere no recibir nuestra correspondencia, marque esta casilla. El Ejército de Salvación no vende ni cede sus listas de correo.

[†]Las tarifas de suscripción están sujetas a cambio sin previo aviso.

